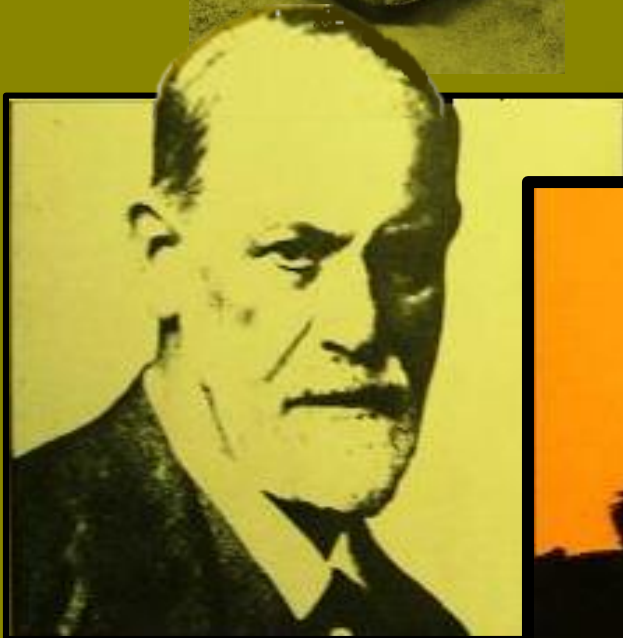
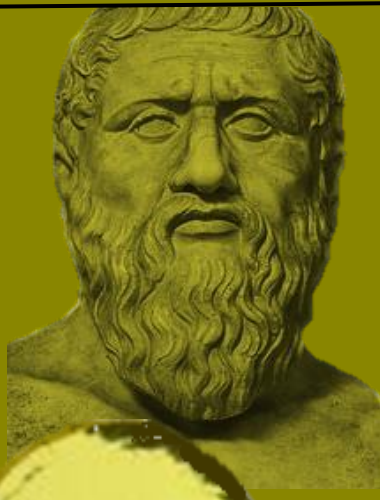


Historia de la Psicología

Antonio
Caparrós



Biblioteca
Básica
de Psicología

ceac

1 LOS INICIOS DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

«Así, pues, me parece, en definitiva, que el único camino que la Psicología puede tomar es aquel que parte de los más elementales problemas de la vida anímica, los cuales se hallan ocultos en los fenómenos de la percepción sensible.,.»

(WUNDT, 1920)

SUMARIO

La Psicología ciencia joven	Fecha de nacimiento Su lugar cronológico entre las restantes ciencias Razones de este desarrollo científico Al paso de una objeción
Raíces filosóficas de la Psicología científica	El problema cuerpo-mente El asociacionismo inglés
Raíces fisiológicas de la Psicología científica	Fisiología sensorial La neurofisiología y la fisiología sensorial
Los primeros brotes de la Psicología científica	Fechner y la psicofísica Wundt y la Psicología experimental

LA PSICOLOGÍA, CIENCIA JOVEN

Fecha de nacimiento

La Psicología es una ciencia joven, en concreto una de las más jóvenes. Por eso la historia que le vamos a presentar se remonta sólo al *último tercio del siglo XIX*. Resulta difícil fijar exactamente el momento en que adquiere su carta de ciudadanía. No obstante, fechamos corrientemente el nacimiento de la Psicología científica en el año 1879, año en el que el alemán *Wilhelm Wundt* estableció en Leipzig (hoy Alemania Oriental) el *primer laboratorio de Psicología experimental*



Figura 1. — W. Wundt es para muchos el iniciador de la Psicología científica; fundó el primer laboratorio de Psicología experimental.

Su lugar cronológico entre las ciencias

Quizá haya notado usted que cuando Wundt fundó su laboratorio la mayoría de las ciencias tenían tras de sí una historia más o menos larga y brillante. Parece como si los hombres no nos hubiésemos decidido a estudiar científicamente nuestros problemas psicológicos hasta haber adquirido un cierto dominio sobre el cosmos, la materia inorgánica, los seres biológicos y nuestro propio cuerpo. Así, en concreto. Arquímedes fue ya un gran físico en el siglo III antes de Cristo. Y cuando Kepler (1571-1630) formuló sus leyes sobre los movimientos de los planetas en torno al sol, culminaba una serie de importantes descubrimientos astronómicos. Doscientos cincuenta años antes del establecimiento del primer laboratorio de psicología experimental en Leipzig, Harvey descubría la circulación de la sangre (1628).

Estos hechos y otros similares han conducido a muchos historiadores de la ciencia a sostener:

- las ciencias han progresado *escalonadamente*.

- este progreso se inicia con las ciencias más alejadas del hombre (física, astronomía, etc.) y se dirige hacia las más próximas a sus problemas *específicos* (Ciencias Humanas, en general, y Psicología, en particular).

Razones de este desarrollo tardío

Dos son principalmente las razones aducidas para explicar esta aparición tan reciente de la Psicología:

a. El carácter *espiritual, sagrado y trascendente* que la mayoría de las instituciones humanas han atribuido y atribuyen al ser humano. Aún aceptando que el cuerpo humano es una realidad material, el hecho es que todas las tendencias e instituciones que han depositado el psiquismo del hombre en un alma espiritual, sagrada y alejada de la materia han impedido el surgimiento de la Psicología como ciencia experimental.

Es importante que caiga en el porqué de esta afirmación: la ciencia, por definición, exige un control, una verificación y una observación experimental de sus datos y de sus descubrimientos, de sus afirmaciones y teorías, cosa que tiene lugar básica y fundamentalmente en el laboratorio; ahora bien, todo lo que sea espiritual, también por definición, no puede someterse a un control experimental de laboratorio, propio de las cosas materiales; por otra parte, estos métodos experimentales se tienden a considerar indignos de algo tan sagrado como el alma.

b. La complejidad del ser humano y de su comportamiento, sea cual fuere la concepción que se tenga de él. Esta complejidad, reconocida por los mismos psicólogos, ha exigido que los métodos científicos y los instrumentos de observación alcanzaran una gran perfección antes de ser aplicados al hombre.

Al paso de una objeción

Es muy posible que a estas alturas de nuestro desarrollo se le haya ocurrido a usted alguna dificultad sería contra nuestra defensa del nacimiento reciente, que es lo mismo que decir tardío, de la Psicología. Esta *objeción* rezaría así: los problemas psicológicos, la explicación del ser humano, ha ocupado desde siempre a toda la humanidad y especialmente a los filósofos. Y quizá usted mismo aduciría pruebas como éstas: Platón, San Agustín, Descartes y Nietzsche, por ejemplo, testimonian en sus escritos filosóficos profundas reflexiones sobre la

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

naturaleza del hombre: las obras literarias de un Cervantes o un Quevedo, por circunscribirnos a nuestra geografía, abundan en observaciones perspicaces sobre los mecanismos de nuestras pasiones e instintos; finalmente, ese precipitado del sentido común que son los proverbios y refranes populares reúnen certeramente gran parte de las leyes que regulan nuestras conductas. ¿No es esto Psicología? ¿Por qué datar entonces su nacimiento en el año 1879?

Efectivamente la objeción es importante y requiere una respuesta. ¿Hacia dónde apuntará ésta? Fíjese que estamos hablando de Psicología científica. Ahora bien, lo que hace que la psicología sea científica no es en primer lugar que trate sobre los problemas psicológicos, que son su objeto, sino que los trate con los *métodos científicos* basados en el experimento controlado y en los datos empíricos bien verificados. De ahí, que el legado psicológico de la literatura, del sentido común y, sobre todo, de la filosofía no sea científico. Este legado no es propiamente hablando Historia de la Psicología: a lo más sería su <<prehistoria>>. Una prehistoria que, desde luego, sirve para indicarnos que la Psicología científica necesitó un largo período de prelaboración.

Por otra parte, no pretendemos echar en saco roto dicha prehistoria. Sin saber algo de ella no podríamos comprender completamente a los psicólogos que, con Wundt a la cabeza, iniciaron la Psicología científica. Estos psicólogos fueron científicos porque se decidieron a llevar los problemas psicológicos al laboratorio y a tratarlos con los métodos de las restantes

ciencias experimentales. Ahora bien, estos problemas que trataron no les cayeron del cielo ni los eligieron arbitrariamente. Eran, sobre todo, problemas heredados de la filosofía. De lo que se trataba era de aclararlos, no a partir de especulaciones metafísicas y abstractas de la filosofía, sino *a partir de los datos* proporcionados por los métodos experimentales de la ciencia.

Así, pues, tendremos en cuenta, aunque sea someramente, esta prehistoria a fin de fijar los problemas y la temática concreta tratados por los primeros psicólogos. Por otra parte., nos ceñiremos a la prehistoria estrictamente filosófica a este respecto. La razón principal es que de hecho los problemas que trataron Wundt y sus colegas fueron los que le legó la llamada *Psicología filosófica*. Pero como los métodos científicos y experimentales que fueron aplicados a los problemas filosóficos fueron tomados de la Fisiología, especialmente la sensorial y la cerebral, nos detendremos posteriormente en lo que hemos dado en llamar raíces fisiológicas de la Psicología científica.

Observe, por consiguiente, lo que resulta de todo lo dicho: la Psicología científica surge de la *convergencia de dos factores*. Por una parte, unos *problemas* y unas *cuestiones* psicológicas pero de origen filosófico. Por otra, unos *métodos*, unas *técnicas* y unos *instrumentos* de observación aplicables y aplicados a esos problemas pero cuyo origen se encuentra en otras ciencias más antiguas que la Psicología.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACION

1. ¿Por qué razón se fecha el nacimiento de la Psicología científica en el año 1879?
2. Las ciencias han surgido y progresado de un modo y este orden de surgimiento va desde las ciencias más del hombre hacia las más a sus problemas.
3. Elija la opción u opciones correctas. La Psicología surge recientemente:
 - a. por la complejidad del ser humano
 - b. por la constitución de su cerebro
 - c. por las luchas entre los estados
 - d. por el carácter trascendente y sagrado atribuido al hombre
4. ¿Por qué no es Psicología científica la contenida en los escritos literarios y filosóficos?
5. Los problemas tratados por los primeros psicólogos fueron herencia legada por la
6. ¿Qué dos factores determinan el nacimiento de la Psicología?

RAICES FILOSÓFICAS DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

Una rápida lectura de cualquier obra de Wundt nos testimonia lo que ya nos insinúa en su misma brevedad el texto que hemos elegido

para encabezar este primer tema:

- La Psicología naciente tiene como objeto la vida anímica, la vida de la mente lo cual supone a su vez reconocer que en el hombre hay también un cuerpo distinto de la

mente.

- Esta vida anímica se fundamenta en *elementos sensoriales*, en elementos relacionados con la percepción sensorial, de cuyas variadas combinaciones o *asociaciones* surge nuestra vida anímica.

Esto nos conduce a los dos grandes problemas que la Psicología científica hereda de la Filosofía. Veámoslos.

El problema cuerpo-mente

G. Murphy, en el año 1950 sugirió que la teoría del dualismo de alma y cuerpo se basa en los sueños que ocasionalmente tiene el hombre sobre sí mismo y en los que se ve yendo de un lado para otro, mientras su cuerpo yace inmóvil y en descanso. Además de esto, en los sueños se puede ver también a los muertos como si estuviesen vivos. Esto significa:

- las personas que duermen experimentan en actividad tanto a sí mismos como a otras personas muertas.
- al mismo tiempo, estas personas que sueñan están y saben que están en reposo e inmóviles.

De esta doble constatación, los hombres primitivos, con una ingenuidad parecida a los niños de hoy, habrían concluido que en nosotros hay otra fuerza *independiente del cuerpo* y al mismo tiempo *incorpórea*, que sería responsable de aquella actividad. El alma, el espíritu o la mente serían otros términos para designar esa fuerza incorpórea.

Este dualismo pasaría después a la filosofía griega (Platón y en menor grado Aristóteles) y llegaría a ser casi un tópico de la filosofía occidental, incluido Descartes (siglo XVII), que sería el punto de arranque de la corriente que lo llevaría a la psicología del siglo XIX.

Posiblemente usted mismo se habrá planteado la cuestión principal derivada de este dualismo: ¿Cuál es la *relación* que se da entre el alma y el cuerpo? La historia del pensamiento filosófico ha ido dando varias respuestas a esta cuestión. A continuación indicamos las principales:

- *Interaccionismo*: El cuerpo y la mente actúan separadamente, pero al mismo tiempo la actividad del uno influye o puede influir sobre la del otro. (Descartes sostuvo que esta interacción tenía lugar a través de la glándula pineal.)
- *Paralelismo psicofísico*: La actividad es también separada, pero ya no se da la interacción mutua; no obstante, ambas actividades están correlacionadas o van a una.

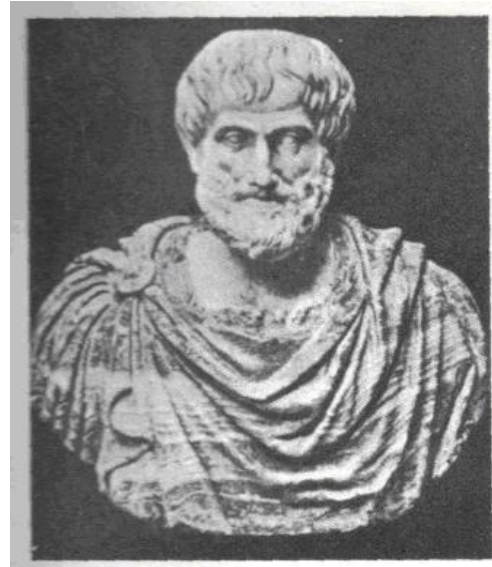


Figura 2. —Aristóteles, uno de los primeros en plantearse el problema de las relaciones entre alma y cuerpo.

- *Monismo materialista*: La única realidad verdadera es la del cuerpo y la actividad espiritual es un fenómeno aparente.

- *Monismo espiritualista*: La única realidad verdadera es la de la mente y la actividad del cuerpo es un fenómeno aparente.

Conviene familiarizarse con estas soluciones, porque entre ellas buscaron su solución cada uno de los primeros psicólogos para el problema del dualismo cuerpo-mente. Hoy ya no se trata el problema en estos términos.

Tampoco hay que olvidar que los primeros psicólogos se consideraron científicos y lo eran, pese a que nunca se resolverá por la ciencia y con métodos científicos el problema cuerpo-mente. No es soluble científicamente porque el alma o la mente, al ser inmateriales por definición, escapan a la observación directa, condición que pide a sus objetos la ciencia experimental. La única salida a este problema es la especulación.

Aunque no deja de reconocer que los fenómenos psicológicos son distintos de los corpóreos o fisiológicos, se considera al hombre como unidad indivisible, si bien es sede de muchos tipos de procesos o fenómenos.

El asociacionismo inglés

El asociacionismo puede considerarse la doctrina básica de una escuela filosófica dominante en Inglaterra en el siglo XVIII y gran parte del XIX, a la que acabó por darle su nombre. Sus principales representantes, todos ingleses, fueron: D. Hartley, Th. Brown, James Mill, Stuart Mill y A. Bain. Los filósofos empiristas ingleses —sobre todo

Locke y Hume— son reconocidos como sus precursores inmediatos.

Fíjese que decimos inmediatos, y es que el asociacionismo como tal se remonta a los mismos orígenes del pensar filosófico. La razón de esto parece clara: en el fondo, el asociacionismo siempre consiste en explicar el todo por sus elementos, lo complejo por lo simple. Y este modo de ver las cosas siempre ha atraído al intelecto humano. ¿No son las unidades atómicas la explicación última que da la física del universo? ¿No son las células las que dan la biología del ser vivo? ¿Qué tiene, pues, de extraño que ya en el año 310 a.d.C. Aristóteles en Atenas y en el 400 d.d.C. San Agustín en África, intentasen explicar la memoria a partir de unas simples leyes de asociación de las huellas de la realidad en nuestra mente?

Pero, ¿qué es lo específico del asociacionismo inglés? Ante todo, que es *un asociacionismo mental* porque lo que pretende es analizar el mundo de nuestra mente, nuestras ideas, nuestro conocimiento, nuestra conciencia intelectual. Todo ello con el fin de descubrir los últimos elementos y el modo como a partir de dichos elementos surge nuestro complejo mundo intelectual y mental. Veamos estos dos aspectos:

- Los elementos básicos de nuestra mente son las *sensaciones* y las *percepciones sensoriales*. Tenga en cuenta que esto significa, según los asociacionistas, es decir, que para ellos vale plenamente el famoso axioma: «no hay nada en el entendimiento que antes no haya estado en los sentidos». Es cierto que los asociacionistas hablan también de «ideas» además de «sensaciones», pero no se lleve a engaño: la «idea», por ejemplo, de perro no es cualitativamente distinta de la sensación —visión— de «este» perro que quizá tenga ante sus ojos. Así James Mill afirma que las ideas no son más que las «copias» de las sensaciones. Con la diferencia de que en la sensación el objeto sentido está ante nosotros y en la idea, no. «Cuando después de ver el sol, escribe J. Mill, cierro los ojos, todavía puedo pensar en él y aún siento que esto es la consecuencia de la visión, y aunque no puedo distinguir mi pensar de mi ver, este pensar es lo más parecido a la visión misma. A esto llamo yo copia o idea.»
- A partir de estos elementos simples, sensaciones e ideas como copias, los asociacionistas pretenden explicar todas las complejidades de nuestra vida mental por simples asociaciones mecánicas de los mismos. Veamos otro testimonio: «Cuando

las percepciones A,B,C, se han asociado una con la otra varias veces, obtienen tal fuerza sobre sus ideas a,b,c, que cuando se tiene una sola de dichas percepciones o sensaciones, A por ejemplo, ésta es capaz de provocar en la mente las ideas correspondientes a las otras (b,c). Así escribía Hartley y el mismo J. Mill añadiría: «ladrillo» es una mezcla compleja; «mezcla» (hormigón) es otra idea compleja; estas ideas junto con ideas de cantidad y posición componen mi idea de «pared». Mi idea de tablón es una idea compleja, mi idea de «viga» es otra; mi idea de «clavo», otra. Estas ideas unidas a las de cantidad y posición, componen mi idea de «piso».

Recordemos finalmente algunas de las leyes de la asociación, leyes que, según el asociacionismo, rigen todos nuestros procesos mentales, cualquiera que sea su complejidad:

- Ley de *contigüidad*: dos procesos psíquicos que ocurren simultánea o sucesivamente, se asocian entre sí.
- Ley de *frecuencia*: las asociaciones que se hacen más frecuentemente son las que resultan más duraderas y estables.
- Ley de *recencia*: las asociaciones que se hicieron más recientemente, son también más duraderas y estables.

Buena prueba de la importancia del asociacionismo inglés es que las obras de Brown, James, Bain, etc., marcaban la pauta a los interesados en problemas psicológicos durante la segunda mitad del siglo XVIII y la primera del XIX, sobre todo en el mundo sajón, incluido el norteamericano. El mundo alemán estaba por estos años ocupado en grandes especulaciones del idealismo, ajeno al mundo sensorial de los asociacionistas.

A mediados del siglo XIX una serie de hombres de ciencia alemanes, se interesan por el Asociacionismo. Concretamente el fisiólogo de los sentidos y físico von Helmholtz y el padre de la Psicología Wundt, autorizan e impulsan la entrada del asociacionismo en el mundo científico alemán. Resultado de tal reconocimiento va a ser el nacimiento de la ciencia psicológica. Recuerde que dicha ciencia, en sus comienzos, no fue otra cosa que una aplicación de los métodos de la ciencia (Fisiología sobre todo), a la vida de la mente, tal como la concebían los asociacionistas.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA



(1)



(2)

Figura 3. —El Asociacionismo es una de las respuestas que se dieron al problema alma-cuerpo, Brown, James (2) y Bain marcaban la pauta dentro del asociacionismo inglés introducido en Alemania por Wundt y Helmholtz (1).

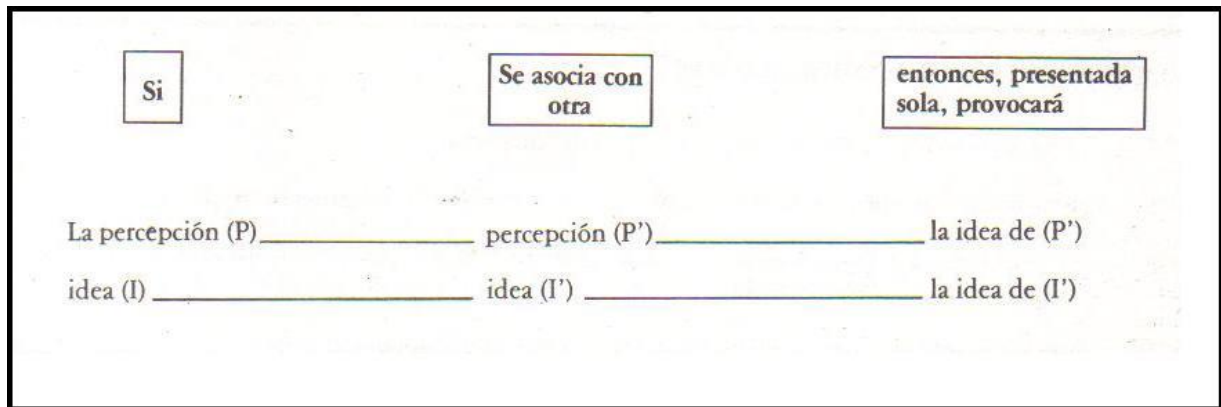


Figura 4- — Modelo asociativo de Hartley

En resumen

Aunque filosóficamente se ha tratado el problema del alma desde muchos siglos atrás, la Psicología como ciencia, es muy joven. Se da como año de su nacimiento 1879, año en que Wilhelm Wundt estableció en Leipzig (Alemania), el primer laboratorio de psicología experimental.

El progreso de las ciencias se ha realizado siempre a partir de las más alejadas del hombre hasta llegar a las más próximas a sus problemas.

El retraso en el desarrollo de la Psicología se explica por el carácter espiritual atribuido al alma y que la sustrajo a toda experimentación material. También ha influido en este retraso, la complejidad del ser humano que hacía necesario el perfeccionamiento de los métodos científicos y de los instrumentos de observación.

La Psicología toma los problemas tratados en Filosofía en plan especulativo, para dar a

su estudio un signo científico.

De la Psicología filosófica se pasa a la Psicología científica.

En la percepción sensorial y sus posibles combinaciones «asociaciones», se fundamenta la vida anímica del hombre.

El problema del dualismo cuerpo-mente, presente ya en los pueblos primitivos fue objeto de la Filosofía griega (Platón y Aristóteles) y llegó a ser obsesión en la Filosofía occidental en el siglo XVII. De entonces (Renato Descartes) arranca la corriente que vino a desembocar en la Psicología del siglo XIX.

Se pretendió resolver el problema de la relación cuerpo-mente por el interaccionismo, el paralelismo Psicofísico, el monismo materialista y el monismo espiritualista, etc., siempre en el plano de la especulación, ya que el alma no puede ser objeto de ciencia al no ser directamente observable por su condición inmaterial.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

El asociacionismo inglés, específicamente mental, busca la explicación del complejo mundo mental e intelectual, partiendo del conocimiento y análisis de la mente, la idea, el conocimiento y la conciencia intelectual.

Entre las leyes que formula el

asociacionismo, destacan las de: contigüidad, frecuencia y recencia.

Arraigado en el mundo sajón, recibió gran impulso al ser aceptado en Alemania por hombres como Wundt, Helmholtz, etc.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

7. ¿Cuál es la teoría de Murphy sobre el origen del dualismo?
8. ¿Qué diferencia existe entre la teoría del interaccionismo y la del paralelismo psicofísico?
9. El problema del cuerpo-mente es científicamente..... porque los objetos de la ciencia deben ser..... observables.
10. Subraye lo que es correcto. El asociacionismo inglés es un asociacionismo:
 - a. fisiológico
 - b. mente
 - c. histórico
 - d. muscular
11. ¿Qué entiende por idea el asociacionismo?
12. ¿Qué ley de la asociación dice que dos procesos que ocurren simultáneamente se asocian entre sí?
13. ¿Qué acontecimiento decisivo ocurre en la mitad del siglo XIX en Alemania en lo que respecta al nacimiento de la Psicología científica?

RAICES FISIOLÓGICAS

DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

En la historia del hombre y por tanto en la del conocimiento científico nunca se parte de cero. ¿De dónde iban a surgir los métodos experimentales y los instrumentos de observación de los nuevos científicos de la «mente» sino de los laboratorios de Fisiología, sobre todo de Fisiología sensorial?

Comprenderá perfectamente la cuestión si piensa que el objeto de la Fisiología y el de la Psicología son fronterizos e incluso se superponen a veces. Esto vale aún más si nos fijamos en el objeto de la Fisiología sensorial

-que trata de los sentidos y su funcionamiento-, que tuvo un auge incomparable en el siglo XIX, y en el de la Psicología filosófica dualista y asociacionista -que se interesa por la asociación de los contenidos sensoriales de la mente.

Veámoslo en un ejemplo concreto. El gran Helmholtz analizando el funcionamiento de las estructuras anatómicas del ojo en la visión de los colores. ¿Cómo le iba a ser posible ese análisis fisiológico sin tener en cuenta y analizar al mismo tiempo el aspecto psicológico de la visión, es decir, la sensación y experiencia subjetiva del ojo, del amarillo, etc.? Para conocer los procesos implicados en la visión de un color hay que analizar primero los componentes de ese color tal como se da

en la sensación, hay que diferenciarlo, aislarlo.



Figura 5 – A partir de la Fisiología sensorial/ es posible llevar a la Psicología métodos experimentales. Así lo vio J. Muller

Ante esto y los éxitos de la ciencia fisiológica, ¿no se le ocurre pensar que las personas interesadas en la Psicología sentirían una inclinación irresistible a seguir aplicando aquellos métodos pero ya no de un modo subordinado a la fisiología, sino con *autonomía* y con una perspectiva y unos intereses estrictamente psicológicos? Supuesto este enmarque del problema, que es lo decisivo, veamos ahora algunos hechos concretos.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

FISIOLOGÍA SENSORIAL

Puede decirse que los cimientos experimentales y teóricos de la fisiología sensorial quedaron asentados definitivamente en Alemania durante la primera mitad del siglo XIX. El creador de la gran escuela alemana de fisiólogos fue Johannes Müller, famoso sobre todo por haber formulado la ley de las <<energías específicas de los nervios sensoriales>>.

¿Qué nos dice esta ley? Ni más ni menos, que cada nervio reacciona siempre en su forma característica cualquiera que sea el estímulo que le afecte: si el nervio óptico, por ejemplo, es estimulado por un golpe la sensación humana será luminosa. ¿Acaso no recuerda haber visto usted las estrellas al haberse dado un golpe en el ojo? En el fondo, nuestra ley viene a decirnos que los ojos sólo ven, que nunca pueden oír y oler. No obstante, a pesar de la importancia de esta ley, no limite el nombre de Müller a la misma. Su importancia radica ante todo en el tesón con que promovió investigaciones sensoriales que influyeron decisivamente en el nacimiento de la Psicología.

No menos importancia para la Psicología tiene la obra de Ernst H. Weber, el gran fisiólogo del *tacto*. Fue uno de los fisiólogos que acabaron con la idea popular de los cinco sentidos. Hizo ver que el llamado tacto contenía diferentes sensibilidades: *presión, temperatura y dolor*.

A nosotros, sin embargo, el descubrimiento de Weber que más nos interesa es el de la <<diferencia apenas perceptible>>, un descubrimiento que se constituyó en punto inicial de unos experimentos que llevaron inmediatamente a la Psicología experimental. Este descubrimiento, que también conocemos como el de *umbral diferencial de la sensación*, lo recordaremos brevemente.

Weber estaba investigando nuestra sensibilidad al peso. Para ello depositaba en manos del sujeto un peso de 32 onzas. A continuación se le iban añadiendo leves cantidades de peso hasta que el sujeto decía que notaba una diferencia en el mismo. Normalmente para que se notase la diferencia se requerían unas 8 onzas más, es decir, más o menos la cuarta

parte del peso *del que se partía*. Así, si se partía de un peso de 4 onzas se requerían sólo 1 onza. En otras palabras, el valor absoluto de la diferencia era diferente en cada caso (8 en el primero, 1 en el segundo), pero en ambos la proporción o razón entre ella y el peso del que se partía era la misma (un cuarto). A partir de aquí, Weber extendió sus experimentos a otros sentidos. Por ejemplo, dibujaba líneas de una determinada longitud, que luego iba aumentando gradualmente hasta que el sujeto dijese que notaba una diferencia en la longitud expuesta. Comprobó que también en la sensibilidad visual existía una razón constante entre la diferencia y la cantidad de la que se partía.

Estos resultados llevaron más tarde a la formulación de la *ley de Weber*, que nos dice que en cada sentido se da una relación constante entre el aumento o disminución (la llamada «diferencia», cuyo símbolo es ΔI) de la intensidad del estímulo requeridos para que el sujeto perciba una diferencia en su sensación y la intensidad del estímulo del que se parte. La fórmula correspondiente es:

$$K = \frac{\Delta I}{I}$$

Cuanto más capacidad de discriminación tenga un sentido, cuanto más sensible sea, menor será su K. La vista y el oído que son los más sensibles tienen una K muy baja, es decir que hay que aumentar o disminuir muy poco una luz o un sonido para que notemos la diferencia. El siguiente cuadro puede serle útil:

	Constante de Weber (K)
Visión (luz blanca).....	1/60
Dolor (estimulado térmicamente, en la piel).....	1/30
Audición (sonido de tono medio)...	1/10
Olfato (olor del caucho).....	1/4
Gusto (sal de mesa).....	1/3

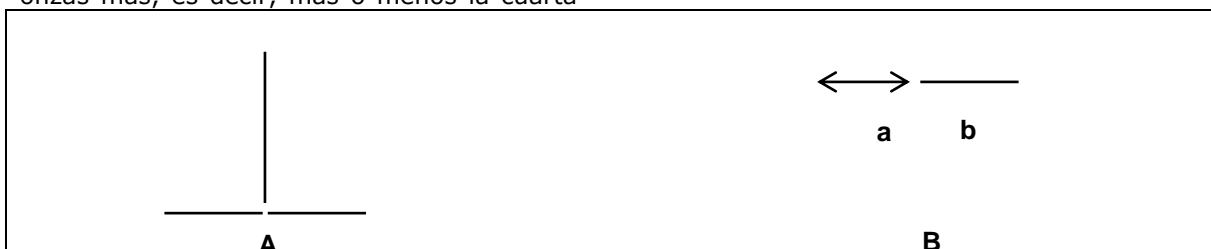


Figura 6.- Una de las múltiples ilusiones sensoriales:

A) La «ilusión horizontal-vertical». Es curioso que en las culturas occidentales la línea vertical se percibe más larga;

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

el efecto es aún mayor en otras culturas.

B) La «ilusión de Müller - Lyen. Ambos segmentos son iguales pero «a» parece más corto.

Conviene que sepa que la ley de Weber no tiene el valor que antaño se creyó, pero en algunos casos representa una buena aproximación a la realidad y puede tener un valor práctico; aparte de la importancia histórica derivada de la gran cantidad de investigación que siempre suscitó.

No podemos cerrar este breve panorama sin mencionar a Hermann von Helmholtz, cuyas investigaciones sobre el ojo y el oído figuran entre las aportaciones más importantes a la ciencia en general. Como dice Heidebreder: "(sus estudios) no sólo pusieron de manifiesto la enorme complejidad de procesos psicológicos en apariencia tan simples como el ver objetos y oír sonidos, sino que al mismo tiempo revelaron en forma brillante la posibilidad de estudiar estos procesos utilizando los métodos de las ciencias naturales". En el mundo de la óptica estudió campos tan variados como: métodos para estimular la retina y el nervio óptico, las postimágenes, la imagen retiniana, las ilusiones ópticas, los movimientos oculares, la percepción del espacio, la profundidad y la distancia, etc. En el de la acústica mostró que el tono aparentemente simple de una cuerda al vibrar contiene otros sobretonos, que en el oído los sonidos resuenan como una especie de arpa, determinó los tonos más altos y más bajos que se pueden detectar así como los intervalos distinguibles entre ellos. En todos estos problemas demostró la posibilidad de observar científicamente la sensación y la percepción, los procesos que se consideraban el fundamento de la vida mental. En una palabra, **Helmholtz probó que la experimentación exacta puede aplicarse al material estrictamente psicológico.**

LA NEUROFISIOLOGÍA Y LA FISIOLÓGÍA CEREBRAL

El siglo XIX fue igualmente rico en descubrimientos científicos en este terreno. Usted comprenderá perfectamente que no podemos hacer una exposición, ni siquiera una

enumeración exhaustiva de ellos. Aunque le mencionaremos algunos a fin de tener un punto de referencia mínimo, lo realmente importante es que capte la dinámica, las líneas de fuerza que parten de ellos en su conjunto y que se dirigen al encuentro del movimiento general del que surgirá la Psicología científica.

Los trabajos de Flórense sobre el cerebro a base de extirpar algunas partes del mismo (en palomas) y ver su impacto en el comportamiento psicológico: los posteriores de Fritsch y Hitzig excitando eléctricamente el mismo cerebro y observando igualmente su influjo en la conducta; el descubrimiento de Bell de que el sistema nervioso tiene nervios sensitivos y motores y que por tanto no es una invisible «voluntad» la que mueve al cuerpo, sino el cerebro a través de los nervios motores: el redescubrimiento de Hall de la importancia del arco reflejo y en consecuencia de muchos movimientos involuntarios, aunque no por eso erráticos o sin orientación y sentido. Estos y otros muchos descubrimientos contribuyeron -además de al avance de esa rama de la Psicología que es la Psicofisiología- a algo que se necesitaba para que los métodos experimentales pudieran ser aplicados al hombre.

Recordará, sin duda, lo que le decíamos al comienzo del tema: la opinión de que lo específico del hombre era espiritual, constituyó uno de los principales obstáculos para el nacimiento de la Psicología científica. Pues bien, gracias a los estudios neurológicos del siglo XIX se vio que -independientemente de lo que uno creyese sobre la existencia del alma- las actividades y funciones psíquicas, el comportamiento psicológico tenían un fundamento **material**, que el hombre era un ser natural más y que nada en él era extraño a la misma naturaleza que, en otros ámbitos, era estudiada con éxito por las ciencias. Así, en gran parte, el obstáculo mencionado estaba allanado: había llegado la hora de llevar al hombre al laboratorio experimental.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACION

14. La mutua influencia de Psicología y Fisiología se explica porque sus objetos son..... e incluso se superponen a veces.
15. ¿Qué dice la ley de «las energías específicas de los nervios»?
16. La «diferencia apenas perceptible» es llamada también.....
17. Helmholtz probó que la..... puede aplicarse a la Psicología.
18. ¿Qué obstáculo fue allanado por la neurofisiología del siglo XIX, de cara al establecimiento de la Psicología?

LOS PRIMEROS BROTES DE LA PSICOLOGÍA CIENTÍFICA

Fechner y la psicofísica

Gustav Theodor Fechner es una de esas figuras ante las cuales uno no sabe qué tiene que valorar más, si el hombre o la obra. Por esto es interesante que usted conozca algunos aspectos.

Fechner fue al mismo tiempo un gran hombre de ciencia y un místico; atormentado por exigencias intelectuales opuestas, pero al mismo tiempo radicalmente honesto, nunca renunció a ser fiel a ambas exigencias. Estudió Medicina, Matemáticas, Química y Física, llegando a la fama por sus investigaciones sobre la corriente eléctrica. Le impresionaba, incluso emocionalmente, la exactitud de la ciencia, el orden que revelaba existir en el mundo.



Figura 7.- Gustav Th. Fechner, hombre inigualable, que dio un gran impulso a la Psicología con sus estudios psicofísicos. Algunos lo consideraban un fundador de la Psicología cuantitativa.

Pero al mismo tiempo le repugnaba su frialdad, su ausencia de consideración de los valores del espíritu, a los que estimaba tanto como a la misma ciencia. Este conflicto se le hacía indisoluble y tan insoportable que enfermó gravemente. Tras tres años de enfermedad, un día curó sin que nadie, ni él mismo, supiera cómo. Fue entonces cuando tuvo una ocurrencia que creía podría satisfacer sus exigencias científicas y humanistas. Es aquí donde llegamos a su importante obra psicológica. Pensó que podría existir una relación observable y mensurable entre el estímulo y la sensación. La importancia de esta idea radicaba -fíjese bien- en que esto suponía poder relacionar

mensurablemente el mundo físico (el de los estímulos) con el mental. Notó que el estímulo y la sensación no aumentaban en la misma proporción: si arde una vela, en seguida se notará la diferencia al encender otra. Pero si arden diez, una más apenas se notará. Fechner sabía que la sensación no podía medirse directamente, pero que el estímulo sí. Sin embargo, advirtió que un aumento o disminución de una fracción constante del estímulo se correlacionaba regularmente con la diferencia mínimamente discernible de la sensación. Para Fechner esto suponía lo que buscaba: **relacionar exacta y cuantitativamente los mundos físico y mental**. Si su idea se verificaba se reconciliarían los dos mundos que creía desconectados, obtendría la unidad universal que anhelaba.

Se dispuso a comprobar sus hipótesis y conoció el descubrimiento de Weber. Entonces formuló matemáticamente los resultados de ésta y se consagró a confirmarlos experimentalmente. Así, levantó miles de pesos, hizo estudios similares con los grados de claridad y las distancias visuales, etc. De este modo encontró relaciones constantes suficientes para corroborar sus esperanzas. Sin embargo, su trascendencia para la historia de la Psicología no está en la visión unitaria del mundo físico y mental que esperaba corroborar con sus investigaciones, sino en los métodos cuantitativos y experimentales con que las realizó. Estos métodos fueron denominados **métodos psicofísicos**, porque estaban al servicio de la idea de una ciencia psicofísica que tuviese como objeto la relación entre los dos mundos dichos. Despojados de la problemática ideológica de Fechner, sus métodos fueron asumidos en seguida por otros investigadores ocupados del estudio de la sensación. Y hoy día, aunque perfeccionados, siguen siendo unas técnicas básicas en el campo de la sensación y de la percepción.

Si usted tuviera que describir brevemente la aportación de Fechner a la Psicología debería resumir su obra así: fue el introductor de la **medición** en los procesos mentales: sus experimentos le suministraron datos cuantitativos que señalaron el amanecer de una nueva época. Su libro "**Elementos de la Psicofísica**" (1860) es considerado por su intento de tratar los procesos psicológicos a la manera de las ciencias exactas y experimentales como la primera realización lograda de la ciencia psicológica.

Wundt y la psicología experimental

La persona que supo dar a la psicología científica su carta constitucional no estuvo

dotada, por el contrario de Fechner, de las cualidades que se requieren para producir una impresión perdurable y única. Escribe un gran historiador de la Psicología: "A Wundt... se le ha descrito como el hombre que jamás dijo algo insensato, pero tampoco algo brillante. Instruido, lógico, laborioso, sistemático, tanto por su temperamento como por su erudición se acomodaba admirablemente a la tarea de centralización, organización e integración que la psicología tanto necesitaba en ese momento". Efectivamente, su imagen de Wundt debe ser ante todo la del hombre laborioso pero no genial que se necesitaba para dar el toque final que congregase las partes: que aplicase de un modo definitivo, sistemático y experimental los métodos de la ciencia a los contenidos mentales de la conciencia. Supuesta esta breve introducción, creemos que nos agradecerá una cierta sistematización de la psicología wundtiana dado que ésta adquiere ya una cierta complejidad.

Lo primero a tener en cuenta es su formación. Wundt tuvo como estudio básico la Medicina y como especialización la Fisiología en la cual se formó teniendo a Müller como maestro en Berlín. Por otra parte, estuvo vinculado personalmente con Helmholtz y Fechner, con quienes coincidió en Heidelberg y Leipzig, respectivamente. La otra fuente importante de sus intereses fue la Filosofía, y dentro de ésta nuestro ya conocido y tratado asociacionismo inglés.

¿Qué escribió Wundt? ¿Cuáles fueron sus obras? Su gran obra es **«Rasgos fundamentales de la Psicología fisiológica»**, carta auténtica constitucional de la Psicología científica. La escribió en Heidelberg en el año 1874. Al año siguiente fue a Leipzig como catedrático y allí fundó su famoso laboratorio, en 1879- La obra fue revisada seis veces a medida que sus descubrimientos experimentales iban adquiriendo un cierto volumen y relieve. Wundt hacía estas revisiones con mimo y cuidado, consciente de su paternidad respecto a la nueva ciencia. En 1881 fundó una revista, **«Estudios filosóficos»**, en ella se informaba sobre los experimentos llevados a cabo por Wundt y sus discípulos. El influjo de esta revista fue tan importante como numeroso sus discípulos. No olvide usted que Leipzig y su laboratorio se convirtieron en el centro universal de la Psicología experimental, que allí acudían estudiantes alemanes (Külpe, Meumann, etc.), americanos (Hall, Angell, Warren, etcétera), ingleses (Spearmann, Titchener) y que estos estudiantes se convertirían después en los profesores universitarios que extenderían por todo el mundo la nueva ciencia. La otra gran obra de

Wundt fue la **«Psicología de los pueblos»**. Sobre ella volveremos después.

Pero seamos concretos, ¿cuál era el objeto de la psicología para Wundt? La respuesta es clara: la conciencia o mejor los elementos componentes de nuestra experiencia consciente, los procesos mentales. Entre éstos, los que fundamentalmente interesaban a la Psicología experimental eran los relativos al conocimiento, es decir, las sensaciones. Con todo. Wundt se interesó también aunque en menor grado por el sentimiento y la voluntad. Esto significa que los problemas tratados en el laboratorio eran los relacionados con la sensación, básicamente. Citemos algunos. Describir y analizar las experiencias sensoriales según su modalidad (visual, táctil, olfatoria, cinestésica, etc.) y sus cualidades (intensidad, duración, extensión, etc.); medir los tiempos de reacción, es decir el intervalo entre la presentación del estímulo y nuestra respuesta o reacción; calcular nuestra capacidad, campo o fluctuación de atención; descubrir y explicar ilusiones ópticas, contrastes visuales y diferenciación de colores; cuando trataban los sentimientos todo radicaba en ver cómo se clasificaban según estas dimensiones: grato-desagradable, tenso-relajado, excitado-deprimido.

Sin duda que usted estará pensando que todos estos problemas son como muy teóricos, muy alejados de la vida, muy de laboratorio. No carece de toda razón. Veremos posteriormente que la moderna Psicología surgió como una reacción contra el carácter artificioso de estos problemas.

Pero no olvide tampoco que Wundt y sus discípulos dieron el primer paso y que éste es el más difícil. Una vez que se había hecho de la Psicología una ciencia, ya sería más fácil aplicarla a problemas más importantes y vitales.

Veamos ahora el método que aplicaba Wundt. El estudio de nuestra experiencia inmediata debía hacerse por la **introspección** que es la observación controlada de los elementos de la propia conciencia bajo condiciones objetivas. Es, pues, una observación de laboratorio y no de sillón. Se le presentaba al sujeto un estímulo mensurable en condiciones conocidas por el experimentador y el sujeto informaba sobre la reacción y por los procesos intermedios entre estímulo y reacción experimentados. Los sujetos eran introspeccionistas, que dominasen la situación de tal forma que no la alterasen al observarla y que al mismo tiempo se limitaran a observar únicamente el proceso de la conciencia (por ejemplo, si miro una hoja verde, experimento un color, claridad, forma

y debo relatar estas experiencias: decir que veo una hoja no valdría porque la hoja es el estímulo que provoca esas experiencias pero no las experiencias mismas). No hay que confundir, pues, la introspección con una actitud de autoobservación enfermiza, de autoatención mórbida.

Y ¿qué decir del problema del cuerpo y el alma? También ante esto tomó postura decidida Wundt: el **paralelismo psicofísico**. Wundt sostenía que los procesos mentales y los corporales y fisiológicos transcurrían paralelamente, pero sin la interacción mutua. Por otra parte, la Psicología tenía que limitarse a analizar los procesos mentales. Tenía derecho a constatar la existencia de unos procesos fisiológicos paralelos, pero adentrarse en ellos era algo que no le concernía.

Recordará que al hablar de las obras de Wundt mencionamos la **Psicología de los pueblos** remitiéndole a una consideración ulterior de la misma. Pues bien, éste es el momento de tal consideración. Wundt era un hombre con una fe ciega en la introspección y el laboratorio. Sin embargo, resulta muy interesante que jamás creyese en que los métodos experimentales fueran capaces de desvelarnos los procesos mentales superiores, es decir, procesos como los del pensamiento o las creaciones artísticas. Creía que estos procesos superiores sólo podían estudiarse por los «productos o creaciones sociales y culturales», que para aproximarse a ellos había que recurrir a la historia y al método histórico. De ahí que en su **Psicología de los pueblos** reuniese innumerables datos sobre el lenguaje, el arte, las leyes, las costumbres y las instituciones sociales a fin de descubrir la naturaleza de los procesos mentales que los habían creado.

No podemos acabar esta exposición sin hacerle conocedor del nombre Edward B. Titchener, uno de los grandes discípulos de Wundt e introductor de su Psicología científica en Estados Unidos. Es importante que lo tenga presente porque Estados Unidos va a ser la cuna de dos corrientes psicológicas —el funcionalismo y el conductismo— básicas en la historia de la Psicología y fundamento de la Psicología actual, las cuales sólo pueden entenderse como reacción contra el método introspeccionista de Titchener, quien por su parte no hizo otra cosa que seguir en América los pasos de Wundt.

Podemos resumir que la Psicología experimental de Wundt y de Titchener **tiene el mérito histórico de haber dado el paso definitivo hacia la creación de la Psicología como ciencia autónoma** si bien hay que señalar dos graves defectos: reducir

el campo de la Psicología a la conciencia, cuando el hombre y su conducta son mucho más. Emplea además el método de la introspección que por más que se controle no pierde su carácter subjetivo, reñido con la objetividad de la ciencia. Esto explica que las corrientes históricas posteriores hayan buscado la ampliación del campo de la Psicología y un método más objetivo.

En resumen

Para llegar a la Psicología con métodos experimentales, se parte de la Fisiología sensorial. Ambas tienen campos limítrofes o superpuestos en ocasiones.

Creador de la escuela fisiológica alemana del siglo XIX fue J. Müller al que se reconoce la formulación de la ley de «energías específicas de los nervios sensoriales» y una influencia decisiva en el nacimiento de la Psicología.

También Weber, con el descubrimiento del umbral diferencial de la sensación y la formulación de la ley de su nombre, contribuyó a fundamentar los cimientos de la nueva ciencia.

Las aportaciones de H. von Helmholtz, con sus estudios sobre el ojo y el oído, fueron decisivas. Probó que la experimentación exacta puede aplicarse al material estrictamente psicológico.

Al desarrollo de la Psicofisiología contribuyen los trabajos de Fluorens, Fritsch, Hitzig, Bell y Hall sobre el cerebro y el sistema nervioso. Ellos hicieron posible la aplicación al hombre de los resultados experimentales obtenidos en animales.

Se estableció que el comportamiento psicológico tiene un fundamento material y precisa observarse en el laboratorio.

La meta que se fijó Fechner, científico y místico a la vez, fue relacionar exacta y cuantitativamente los mundos físico y moral. Sus métodos psicofísicos, aunque perfeccionados, siguen siendo básicos en el estudio de la sensación y la percepción.

Wundt dio a la Psicología carta de naturaleza científica. Conjugó sus conocimientos de Medicina fisiológica con los de filosofía y dentro de ésta el asociacionismo inglés.

Se interesó principalmente por las sensaciones, sin despreocuparse del sentimiento y la voluntad, aplicando como método la introspección.

Al tratar el problema cuerpo-mente, su postura fue el paralelismo psicofísico y trató de hallar la naturaleza de los procesos mentales superiores en el estudio de la Psicología de los pueblos, título éste de su

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

gran obra.

Su discípulo Titchener, fue el introductor de la

Psicología en Estados Unidos, cuna de las dos grandes corrientes psicológicas que son el funcionalismo y el conductismo.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACION

19. Fechner quería establecer una relación..... entre el estímulo y la sensación.
20. ¿Cuál es la aportación de Fechner a la Psicología?
21. ¿Qué aspectos fundamentales se encuentran en la formación de Wundt?
22. Cite dos tipos de problemas estudiados en el laboratorio de Leipzig.
23. ¿Por qué escribe Wundt una **Psicología de los pueblos**?
24. ¿Dónde radican los dos defectos básicos de la Psicología de Wundt y Titchener?

2 LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN Y EL ENFOQUE BIOLÓGICO DE LA PSICOLOGÍA

«Adoptaremos el punto de vista biológico... Consideraremos todas las operaciones de la conciencia —todas nuestras sensaciones, todas nuestras emociones y todas nuestras voliciones— como expresiones de adaptaciones orgánicas a nuestro ambiente, un ambiente que, debemos recordarlo, es tanto social como físico...»
(ANGELL, 1904)

SUMARIO

Introducción	
La teoría de la evolución	Antecedentes Charles Darwin Significado de la teoría de la evolución para la psicología
Francis Galton	La persona «Hereditary Genius» Los tests y los cuestionarios
La psicología animal	Los primeros pasos Lloyd Morgan y la <ley de la parsimonia»
El funcionalismo	Surgimiento y antecedentes Representantes y características generales

INTRODUCCIÓN

Recordará que cerrábamos nuestro primer tema haciendo una doble constatación: si por una parte reconocíamos el mérito histórico de la Psicología wundtiana, por otra señalábamos sus límites. Con aquella Psicología experimental, la Psicología había dado un paso importante hacia la ciencia. Esto es indudable. Pero este paso era aún algo tambaleante y requería ser apuntalado. Para ello había que superar los límites inherentes a la Psicología cultivada en el laboratorio de Leipzig y en los otros construidos a su imagen y semejanza. Había que superar los límites que circunscribían su objeto y su campo de estudio: la conciencia y sus contenidos mentales. Y había que hacerlo porque los intereses de los psicólogos no podían reducirse a un campo tan restringido.

Los psicólogos querían comprender también la vida humana tal como se despliega en su medio ambiente natural y social, las leyes de los comportamientos humanos en su totalidad. Había que superar igualmente su método: la tan cacareada introspección. Y había que hacerlo por muchas razones. En primer lugar porque, como ya dejamos señalado, con ella no se podía garantizar la objetividad y la validez de sus hallazgos: la introspección siempre sería un método viciado por el subjetivismo. Pero es que además no había por qué renunciar a la Psicología animal o infantil, por ejemplo, por el hecho de que sus sujetos no pudieran hacer introspección. Ni había que limitar la Psicología a ser exclusiva de unos pocos sujetos privilegiados, los llamados introspeccionistas entrenados.

Para conseguir todo esto la Psicología necesitaba un nuevo enfoque capaz de sacarla de la artificiosidad académica de aquellos laboratorios tan fríos y alejados de la vida misma y sus procesos. Un enfoque que posibilitara un estudio verdaderamente objetivo no sólo de la conciencia **sino de la totalidad de la conducta humana**. Para encontrarlo sus miradas iban a tener que dirigirse ya no sólo a Alemania sino a Inglaterra. Y no iban a ser la Fisiología o la Física quienes se lo proporcionasen sino la Biología.

LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN

Antecedentes

Casi con seguridad que usted vinculará la teoría de la evolución al biólogo Charles Darwin. Sin embargo, importa tener presente que la obra de este genio no surgió de la nada, que sus hallazgos y teorías le fueron facilitadas por una tradición larga y venida de lejos.

Por razones obvias de espacio nos ceñiremos, no obstante, a algunos de los precursores inmediatos de Darwin omitiendo otros lejanos como podrían ser el griego Anaximandro, para quien la vida surge del agua y va evolucionando desde los peces a los mamíferos, o el mismo Lucrecio, romano que nos legó una panorámica evolutiva del cosmos. Quizá el primero a mencionar debería ser el geólogo inglés **Charles Lyell**, quien en la primera mitad del siglo XIX propugnó una especie de **evolucionismo geológico o geología histórica** que ayudó de una forma extraordinaria a la gestación de una visión evolutiva según la cual la tierra habría existido desde tiempos remotísimos, durante los cuales habrían tenido lugar una serie de procesos responsables del surgimiento de los diferenciados estratos rocosos que hoy vemos a partir de un caos terrestre inicial.

Pero será en la Biología misma donde Darwin encontrará el terreno más adecuado para elaborar y presentar sus teorías. Dos serán a este respecto sus antecesores más importantes: Erasmus Darwin y Jean-Baptiste Lamarck, biólogos cuyas vidas transcurrieron en la mitad del siglo XVIII y en los inicios del XIX. El primero, abuelo de Charles, sostuvo nada menos que los animales de sangre caliente habían ido surgiendo a partir de un «filamento viviente» provisto de una cierta animalidad y cuya evolución explicaba en términos de herencia y de adaptación al medio ambiente. El segundo, de origen francés, recogió algunas de las creencias — que no ciencia— de Erasmus Darwin y las depuró. La idea lamarkiana más conocida y también más polémica fue la de la transmisión hereditaria de los comportamientos aprendidos por los organismos a lo largo de sus vidas.

Conviene que no reduzca al terreno estrictamente científico los antecedentes históricos del darwinismo. Debe tener también en cuenta una serie de circunstancias históricas e ideológicas que favorecieron en gran medida su surgimiento y su propagación. Nos referimos en concreto a las transformaciones industriales y revolucionarias que conoció Europa de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX; al estudio de la naturaleza y a la idea del progreso facilitados por la corriente del romanticismo; a toda la filosofía idealista alemana, especialmente la de Hegel y Schelling, toda ella muy impregnada de los principios evolucionistas, por mucho que esta evolución no fuese comprendida en términos biológicos sino desde la idea o el espíritu.

Así, pues, nada debe sorprenderle menos que el que las teorías de Darwin cuajasen en un

sistema evolucionista y que este sistema fuera rápida y favorablemente aceptado en aquel ambiente ideológico y social.

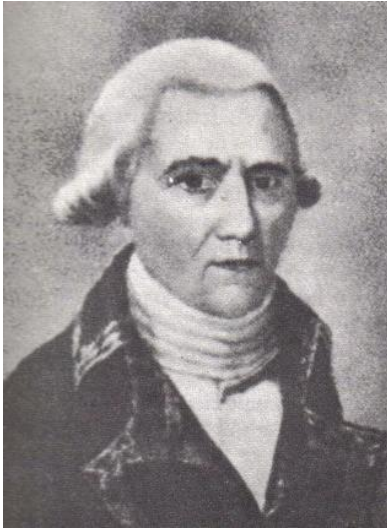


Figura 1. —Para muchos el establecimiento de la doctrina evolucionista es el logro científico más importante del siglo XIX. De todos modos, de todas las influencias convergentes hacia la validez de la misma, los testimonios recogidos por Darwin fueron los de mayor peso específico. Sus predecesores inmediatos fueron su abuelo Erasmuss y Jean B. Lamark.

Charles Darwin

A Charles Darwin le tocó vivir a lo largo de casi todo el siglo XIX, de 1809 a 1882. Siendo todavía joven realizó una serie de viajes por los Mares del Sur que fueron de importancia básica para su vida y su obra. La fauna y la flora —sin olvidar los fósiles— de Patagonia, Nueva Zelanda, las Azores, etc., le proporcionaron una abundantísima colección de animales y plantas cuyo análisis pudo llevar posteriormente a cabo en Inglaterra. Este análisis le condujo, por una parte, a una constatación: la **perfecta adaptación** de todos aquellos seres vivos a sus respectivos ambientes naturales. Por otra parte le planteó un problema: el de la **selección**. Formulémonos esta cuestión en términos similares a los de Darwin. Lo que éste no acertaba a comprender era cómo la naturaleza conseguía seleccionar, permitiendo la supervivencia y propagación de una serie de individuos y especies, mientras toleraba y aún favorecía que otros fuesen eliminados a pesar de tener una constitución orgánica muy semejante a la de aquéllos.

Cuando se encontraba ocupado con esta problemática vino a parar a sus manos una obra del famoso Thomas Malthus. Quizá no le resulte difícil recordar que según éste el

crecimiento potencial de la población animal y humana es mucho mayor que la capacidad de la tierra para facilitarles alimento. De ahí, concluía Malthus, que fuera necesario algún tipo de obstáculo que frenase aquel crecimiento. El mismo aludía en este sentido al hambre, a las pestes, las guerras, etc. No tardó Darwin en apropiarse estas ideas. Con ellas pudo elaborar su respuesta al problema de la selección. Veámosla:

Los individuos de una especie varían de hecho en algunas de sus características; por otra parte resulta que tanto los individuos como las especies tienen que vivir competitivamente, dado que los recursos ofrecidos por la naturaleza son limitados en una situación ambiental concreta. Estas consideraciones le hicieron concluir a Darwin que los individuos mejor dotados para la lucha por la vida logran sobrevivir al mismo tiempo que consiguen transmitir a sus descendientes las características que les han posibilitado este logro. Como confirmación de estas ideas bueno será que lea lo que escribe el mismo Darwin:

«He leído como distracción el trabajo de Malthus sobre la población y estando bien preparado para apreciar la lucha por la existencia que cualquiera percibe si observa con continuidad las costumbres de animales y plantas, bruscamente me vino la idea de que en estas circunstancias las variaciones favorables tenderían a conservarse y las desfavorables a destruirse. El resultado sería la formación de unas nuevas especies.»

En un principio Darwin se guardó muy mucho de aplicar sus teorías al hombre. No quería actuar precipitadamente. Sin embargo, las conclusiones a las que llegó al respecto le llevaron a afirmar lógicamente que **el hombre no es diferente de los restantes vivientes**, que en último término no es más que una variedad entre los antropoides. El mismo escribe: «El hombre descende de un cuadrúpedo peludo, probablemente arbóreo en sus costumbres y habitante del Viejo Mundo.» Con otras palabras, el hombre es un animal superior con un cerebro extraordinariamente desarrollado.

Aunque todo lo que llevamos dicho puede resultarle de gran utilidad para una comprensión inicial de Darwin y el evolucionismo, es posible que usted se pregunte a estas alturas de la exposición: ¿Y qué significa todo esto para la Psicología y su historia? En este sentido bueno será que intentemos una síntesis de las ideas básicas del evolucionismo que repercutieron de un modo inmediato en la Psicología. Estas serían las

siguientes:

- Las especies vivientes proceden de la **paulatina transformación** de otras que les precedieron.
- Los miembros de cada especie y las mismas especies acaban por **diferenciarse** entre sí por acumulación de caracteres diferentes.
- Ante las exigencias de un **medio ambiente** en cambio permanente sólo logran **sobrevivir** los individuos cuyas características individuales les permiten una mejor adaptación.
- Tales características anatómicas y fisiológicas **se transmiten a su descendencia** al mismo tiempo que las de los individuos que perecen en la lucha por la existencia desaparecen junto con sus portadores.

SIGNIFICADO DE LA TEORÍA DE LA EVOLUCIÓN PARA LA PSICOLOGÍA

Antes de descender a detalles más concretos es necesario hacer una advertencia. Y es que aunque Darwin influyera en general en toda la Psicología naciente, esta influencia llegó a ella particularmente a través de la boyante Psicología americana. Este hecho no es difícil de entender. La razón básica radica en el mismo clima social en el que se desenvuelve la vida americana. Usted mismo lo comprenderá si se formula y trata de responder a la siguiente pregunta: ¿los conceptos de adaptación, supervivencia, lucha por la vida, etc., no son conceptos perfectamente adecuados para formular y expresar las experiencias de un europeo que emigra a América a fin de labrarse una nueva vida?

Supuesta esta advertencia, una forma fácil de entender la impronta del evolucionismo en la Psicología es constatar que a partir de él prácticamente se abandona el estudio de los contenidos de la conciencia y la introspección, y pasan al primer plano las ideas de **adaptación, ajuste, éxito, fracaso, herencia, medio, etc.** No dejará de reconocerse que existen algunas diferencias entre el hombre y el animal, pero en cualquier caso todo órgano, capacidad o facultad, sea del uno o del otro interesarán únicamente en cuanto puedan tener una **función adaptativa respecto al medio ambiente**. Es decir, para la gran mayoría de los psicólogos post-darwinianos todo lo que tiene o es un organismo —humano o animal, inteligencia o mano, idea o afecto— tiene una función fundamental: adaptar el organismo al medio ambiente.

A fin de ser más concretos podemos decir que

este enfoque fundamental va a proporcionar unas perspectivas y unos horizontes más amplios que van a posibilitar importantes y nuevos campos de investigación psicológica:

La Psicología diferencial, el estudio de los rasgos psíquicos que diferencian a un individuo o grupo de individuos (no olvide al respecto que según Darwin el punto de partida de la selección en la lucha por la vida es la aparición de caracteres individuales diferenciadores).

La controversia herencia-medio.

La importancia concedida al medio ambiente y a sus exigencias respecto al organismo conduce al estudio del **aprendizaje**, de la adquisición de los hábitos y formas de conducta.

Al proponer una definición objetiva del instinto de los animales, Darwin se constituye en iniciador de las modernas teorías del instinto, básicas para entender la importante problemática psicológica de la **motivación**.

Sin Darwin sería difícilmente comprensible el auge de la **Psicología animal**, entendida ésta como una psicología al servicio de la Psicología humana. Una tal psicología animal se funda en una de las ideas básicas del evolucionismo: entre el animal y el hombre no existen diferencias de grado, hay una continuidad entre sus comportamientos.

A forma de resumen podríamos decir: a partir de Darwin la Psicología pasó a ser considerada como una **ciencia biológica**. En realidad la Psicología de Fechner, Wundt, Titchener, etc., venía a ser más bien una ciencia relacionada con ciertos problemas filosóficos; es cierto que aquellos psicólogos lograron demostrar que la experimentación y medición eran también posibles en Psicología, pero esta Psicología se reducía a los contenidos mentales de la conciencia. «Que la Psicología pudiera ser una ciencia biológica relacionada con las características de los hombres y de los animales que eran esenciales para la adaptación y la supervivencia, dio una nueva dirección a la investigación psicológica» (Cofer y Appley).

En resumen

Para asentar y reforzar los cimientos de la Psicología de Wundt fue necesario sacarla de los laboratorios y extenderla a animales y niños, basándose no sólo en la introspección subjetiva y limitada. De esto se encargó la Biología.

Charles Darwin no partió de cero para elaborar su teoría de la evolución. En la antigua Grecia tuvo precursores como Anaximandro y luego en Roma con Lucrecio. Más próximos le fueron Ch. Lyell y sobre todo

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

su propio abuelo Erasmo Darwin y J. B. Lamarck, biólogos ambos de finales del siglo XVIII y principios del XIX.

Las circunstancias históricosociales de ese período, el romanticismo y el idealismo alemán y hasta la revolución industrial que se opera, se vieron influidas por ideas evolucionistas de tipo no biológico y abonaron el terreno a las doctrinas de Darwin.

Analizando el material recogido en sus viajes: animales, plantas y fósiles, llega al planteamiento de la selección que va

efectuando la naturaleza, permitiendo que sobrevivan unas especies o individuos dentro de ellas, cuyas capacidades para sobrevivir se transmiten, según las observaciones de Malthus.

Tras larga maduración dejó establecido que tal criterio es aplicable a la especie humana.

La doctrina de Darwin fue decisiva en Psicología. Con ella se abren nuevos campos de investigación psicológica como:

Psicología diferencial, herencia-medio, aprendizaje, motivación y Psicología animal.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Complete las frases siguientes:

1. La..... fue decisiva en el nuevo enfoque dado a la Psicología en.....
2. El evolucionismo..... difundido por Charles Lyell y las transformaciones..... favorecieron el avance de la teoría de Darwin.
3. La..... por la supervivencia es el instrumento con el que se realiza la..... porque sobreviven los individuos mejor dotados.
4. El estudio del..... explica la adquisición de los..... y formas de conducta por los animales.
5. A partir de las doctrinas de..... la Psicología empieza a considerarse como ciencia.....

FRANCIS GALTON

La persona

Sería un primo de Darwin, Francis Galton, el introductor del nuevo enfoque biológico en la Psicología. A pesar de su importancia seremos breves en nuestras consideraciones sobre su obra y su persona a fin de no resultarle reiterativos, ya que su genialidad hace que sean varias las disciplinas psicológicas que tengan que comenzar dedicándole una mínima exposición, como es, por ejemplo, el caso de la Psicología diferencial.

Galton, que vivió en plena época victoriana (1822-1911), no fue como los primeros psicólogos alemanes un psicólogo profesional. Dotado de una gran fortuna familiar y una no menor inteligencia cultivó las ciencias más diversas: Medicina, Matemáticas, Arqueología, Geología, Geografía, Astronomía, Biología y Antropología. Tan pronto está en África haciendo geografía física como en España observando un eclipse de sol. Sus intereses van desde la eugenesia hasta las cartas meteorológicas. Su ingenio es tan fecundo como activa su curiosidad: descubre el anticiclón y es el primero en aplicar un cuestionario en Psicología.

Al enfrentarse con los problemas psicológicos, lo hizo desde unos puntos de vista y unos criterios bien distintos a los de los psicólogos alemanes. A Galton no le preocupaba en

absoluto la problemática artificiosa de sus laboratorios. Su opción a favor de los principios biológicos de la adaptación y la evolución le condujo a una **actitud utilitaria** y a un enfoque favorable a la aplicación de la Psicología al progreso de la vida humana. En pocas palabras, Galton quiso y consiguió una psicología útil para la vida y el progreso y no de laboratorio. O si usted lo prefiere, una psicología en la que el laboratorio fuera únicamente una estación de paso, pero nada más.



Figura 2. — Para Descartes existía una diferencia esencial entre el hombre y los animales.

Hereditary Genius

El interés utilitario y la fe de Galton en el progreso le indujeron a plantearse el problema de la eugenesia y a través del mismo a revisar el problema de la herencia de los rasgos psíquicos o mentales. A esta tarea dedica su obra más conocida: **Hereditary Genius** (genio hereditario). En ella investiga con un **método genealógico y biográfico** en las familias de personas excepcionales, con el propósito de demostrar que las cualidades de estos genios se encuentran casi siempre en sus antepasados sin que sea posible explicarlas por la mera influencia del medio ambiente. Con este fin se adentra —y lo decimos a título de simple ilustración— en los árboles genealógicos de Bach, de algunos Lores de la Corona inglesa, de ciertos Magistrados del Tribunal Supremo, etc. Según Galton habría pruebas suficientes para sostener la teoría del genio hereditario. De los casos por él estudiados se deduciría que el 48 % de las veces los grandes hombres provenían de antepasados ilustres. Así, pues, en la controversia herencia-medio Galton se decide sin ambigüedades y claramente por el polo de la **herencia**.

Hoy, cien años después, usted y nosotros tenemos datos suficientes para no identificarnos por completo con Galton. Esto está fuera de toda duda. Ahora bien, dejemos las polémicas y tratemos de ver las cosas históricamente. En este sentido lo realmente importante es lo que Galton incorpora a la Psicología con sus estudios. Piense en el método biográfico y en el basado en la historia familiar; en la controversia herencia-medio, importante no sólo por sus aspectos teóricos, sino por la multitud de estudios empíricos sobre gemelos, niños salvajes y razas que suscitó; en la importancia atribuida a las variaciones psíquicas y físicas que se dan en la raza humana, es decir, en las diferencias individuales humanas.

Piense, finalmente, en el sentido utilitario y práctico que Galton pretendió conferir a sus investigaciones. Galton, que creía en la mejora de la raza humana —por algo fue el fundador de la eugenesia—, pretendía servirse de sus resultados presuntamente favorables a la herencia y a la Biología en este sentido. Se trataba, nada menos, de seleccionar a los individuos mejor dotados a fin de conseguir hombres excepcionales en el futuro. Quizá no esté usted de acuerdo con estos procedimientos y fines selectivos humanos. Sin embargo, la gravedad de este problema no debería hacernos olvidar algo fundamental para la Psicología: ésta le debe a Galton el interés por lo práctico, lo útil, lo aplicado. Y es que Galton tuvo mucho de técnico, de ingeniero de la Psicología.

Los test y los cuestionarios

Así como Wundt y los wundtianos se dedicaron a investigar la mente y la conciencia humana en general. Galton se interesó preferentemente en el hecho de que los individuos presentan una gran gama de variaciones. Para el estudio de estas variaciones o diferencias dos son los instrumentos requeridos: **tests** que pongan de relieve las diferencias individuales y **métodos estadísticos** que ordenen y analicen los datos cuantitativos derivados de dichos tests.

Galton elaboró ambos tipos de instrumentos y los dejó prácticamente establecidos en Psicología, hasta el punto que algunos lo consideran el padre del test mental (1). En esto se diferencia del experimento típico —del experimento de los laboratorios wundtianos—, en el cual está orientado no a los rendimientos cuanto a los procesos como tales. Ni qué decir tiene que los tests arraigaron pronto entre los psicólogos. Al fin y al cabo eran el instrumento con que iba a poder responder a las demandas de una sociedad en pleno despliegue de sus fuerzas productivas y que como tal estaba mucho más interesada por saber las capacidades y rendimientos de los individuos que los procesos mediante los cuales estos individuos llegaban a dichos rendimientos.

Galton se valió también de los medios estadísticos. Recurrió a la **curva de probabilidad** ordenando sus casos en escalas y creó un procedimiento de representación gráfica que establecía en forma cuantitativa el grado de relación entre dos variables, obteniendo de esta forma el por él mismo llamado **índice de correlación**.

Queremos acabar nuestra exposición sobre Galton aludiendo a sus famosos trabajos sobre las **imágenes mentales y la asociación**. El significado histórico de este último radica en haber sido el primer intento de aplicación del método experimental, estrictamente hablando, a los problemas de la asociación. Utilizó setenta y cinco palabras estímulos, las escribió en papeles y las guardó luego entre páginas de libros hasta olvidarlas. Llegado a este punto, Galton volvía a cada palabra y registraba las dos primeras ideas o imágenes que se le ocurrían al mismo tiempo que anotaba el tiempo invertido en ambas asociaciones. Es importante constatar que —y en esto corrobora las teorías psicoanalíticas— con frecuencia dichas asociaciones contenían recuerdos de la vida pasada y en especial de la infantil. Conocido este método por Wundt, no tardó él mismo en apropiárselo y ponerlo en práctica en su laboratorio de Leipzig.

Debemos constatar igualmente la importancia

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

histórica de los trabajos de Galton sobre la imagen mental: en realidad suponen la primera aplicación sistemática del **cuestionario** a la investigación psicológica. En dichos cuestionarios Galton pedía, por ejemplo, al sujeto del experimento: «piense en algo concreto —por ejemplo, en la mesa del desayuno— y observe cuidadosamente la imagen que surge ante sus ojos del espíritu». Es interesante recordar que con cierta sorpresa Galton se encontró con que los sujetos no siempre eran capaces de tener imágenes claras y exactas. Pero aún le sorprendió más al aristócrata e intelectual «sir» el comprobar que las imágenes más vivas y nítidas no se encontraban entre sus colegas de ciencia, fortuna y clase, sino entre las personas sencillas.

Prescindiendo de los para él sorprendentes resultados, lo realmente fundamental es que los métodos utilizados en la investigación fueron luego vastamente aplicados en los laboratorios alemanes y americanos.

En definitiva que Galton es un hombre importante en la Historia de la Psicología por haber iniciado a ésta en los problemas y en los métodos fundamentales en que iba a debatirse en los años posteriores. Aprovecharemos este lugar para citar el nombre de James McKeen Cattell (1860-1944), considerado por algunos como el continuador de Galton, al menos en cuanto fue quien puso en circulación el término «test» constituyéndose en uno de sus más entusiastas difusores. Y ya que hablamos de tests añadiremos que en 1896 **Binet** sentaría la tesis de que los sujetos humanos había que diferenciarlos por su inteligencia. Consecuentemente, él mismo en 1904 y junto con Simón empieza a constituir sus famosas

escalas de inteligencia y pruebas de medición de las facultades superiores humanas. Inmediatamente serían traducidas y adaptadas en USA por Lewis Terman. Los tests iniciados por Galton y continuados por Cattell recibirían su espaldarazo definitivo.

En resumen

Otro gigante del enfoque biológico de la Psicología fue Francis Galton, cuya obsesión fue aplicar la Psicología al progreso y a la vida humana. El sentido utilitario le lleva a plantearse el problema de la eugenesia y el de la herencia de los rasgos psíquicos o mentales. Llega incluso a propugnar la selección de hombres especiales para conseguir la humanidad ideal en el futuro.

En la disputa: influencia del medio-herencia Galton se inclina por la herencia.

Muchos consideran a Galton como padre del Test mental, instrumento valioso para determinar la capacidad o rendimiento de un individuo en un campo determinado.

Utilizando los medios estadísticos llegó a establecer el índice de correlación y realizó trabajos importantes sobre imágenes mentales y asociación. Sus métodos en este campo fueron adoptados por el propio Wundt en su laboratorio.

Aplicó por primera vez y de forma sistemática los cuestionarios a la investigación psicológica.

Continuadores de la obra de Galton fueron Cattell en Estados Unidos como propagador de los tests, que tanto sirvieron a Binet en Francia para la elaboración de sus escalas de inteligencia que luego adaptó Lewis Terman en U.S.A.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Complete las frases siguientes:

6. Francis Galton merece ser considerado como introductor del enfoque..... dado a la Psicología.
7. En los trabajos de Galton destaca sobre todo el carácter..... que los impregna.
8. En la controversia sobre la influencia del medio-herencia Galton se inclina por la.....
9. Además de incorporar el método biográfico y crear la..... Galton propuso.....a los individuos para lograr hombres excepcionales.
10. La primera aplicación de los..... la realizó de forma sistemática Galton en sus trabajos sobre la.....

LA PSICOLOGÍA ANIMAL

Los primeros pasos

Para poder comprender el influjo decisivo de Darwin en el establecimiento de la Psicología

comparada animal es necesario remontarse a la problemática de fondo sobre la cual incidió a este respecto la teoría de la evolución.

En realidad dicha problemática se remonta hasta Descartes, quien logró asegurar un

lugar de privilegio al hombre a costa de establecer una discontinuidad insalvable entre el organismo humano y el resto de la escala de los seres vivos. El ser humano se distinguiría **esencialmente** del resto de los vivientes. Según el filósofo francés la conducta de los animales se explicaría sólo en función de la materia mientras que la del hombre necesitaría además un segundo principio, la conciencia. Al margen de los problemas filosóficos de fondo implicados en esta distinción el hecho es que la misma supuso un freno para algunos de la ciencia y en concreto para la psicología animal.

En este ámbito concreto dicho freno es superado definitivamente mediante las teorías darwinianas. Lo cual es fácil de entender si tenemos en cuenta que una de sus hipótesis básicas es la de la continuidad evolutiva entre todos los seres vivos, incluido el hombre. Así, lo cierto es que a partir de dicha hipótesis, en la misma Inglaterra y casi contemporáneamente a Darwin comienza a desarrollarse sistemáticamente una psicología animal. Toda aquella psicología animal estaba animada por una empresa común: la búsqueda de las facultades mentales del hombre en los animales. Se abrigaba la esperanza de encontrar en éstos el mismo tipo de facultades mentales superiores, aunque por supuesto en menor grado. El historiador de la Psicología, Peters, escribe certeramente a propósito de este clima psicológico surgido alrededor de la figura de Darwin: se trata de «una tendencia evolutiva que sirve para humanizar a los animales». Y aún añadiría él: «y para embrutecer al hombre».

A fin de ser más concretos podemos decir que en cierta manera el iniciador de esta corriente psicológica fue el mismo Darwin, quien en 1872 publicó su **«Expression of emotions in man and animals»**, (**manifestación de las emociones en el hombre y los animales**) donde aporta —no siempre con rigor científico— abundante material sobre semejanzas existentes entre el hombre y los animales inferiores a él.



figura 3. —John Dewey es considerado como «fundador» de la Psicología funcional, si bien se trata de un movimiento con claros antecedentes en diversos países y autores europeos.

Por ser quizá la figura más representativa de aquella Psicología animal resaltaremos a George John Romanes, darwiniano ortodoxo, quien en la década siguiente publica una serie de obras sobre la inteligencia, el pensamiento y el lenguaje de los animales. Los escritos de Romanes ejemplifican al máximo las virtudes y defectos de dicha corriente: por una parte el hincapié puesto en la ya citada continuidad entre el hombre y los animales; por otra, la debilidad metodológica, debilidad que acabó por llevarla a un verdadero callejón sin salida.

Se preguntará con razón acerca de lo que queremos significar con esta expresión. Pues, simplemente, que aquellos psicólogos se apoyaban casi únicamente en alegorías, en historias anecdóticas y en observaciones cotidianas, las cuales por bien hechas que estén —y sin duda algunas de ellas lo estaban— nunca pueden servir de base y fundamentos científicos. Desde luego que toda obra de historia de la psicología deberá hacerse eco de nombres como Romanes, y con él, Carus, Lubbock, Hobhouse, Yerkes, etc. Pero este eco deberá tener una doble resonancia. La del reconocimiento de haber sido los iniciadores de una rama básica para el progreso de la Psicología, pues no en vano muchos de nuestros conocimientos psicológicos se basan en la psicología animal. Y al mismo tiempo la de la constatación de haberla iniciado con un método falso, pues la ciencia no avanza con las simples anécdotas sobre la vida social de los insectos ni con las observaciones del comportamiento cotidiano de los perros o los caballos —que es lo que hacían estos psicólogos—, sino con la observación controlada de unas variables o unos factores bien identificados.

Lloyd Morgan y la «ley de la parsimonia»

Algo de esto es lo que animaba a Conwy Lloyd Morgan (1852-1936) cuando ya en la década de los ochenta se dedicó a una investigación más rigurosa prescindiendo de las curiosas anécdotas que Romanes y sus colegas aportaban en favor de la existencia de una mente inteligente en los animales. Morgan era consciente de que el establecimiento de una ciencia del comportamiento animal exigía un trabajo de investigación bien controlado, independientemente de que este trabajo se llevase a cabo en el medio natural o en el laboratorio.

Sin embargo, quizá careciésemos de razones suficientes para citar a este psicólogo inglés si sus observaciones no le hubiesen llevado a formular su famosa **ley de la parsimonia o parquedad** llamada también **«canon de Lloyd Morgan»**. Dice así: «En ningún caso podemos interpretar una acción como el resultado del ejercicio de una facultad

psíquica superior, si puede interpretarse como el resultado del ejercicio de otra facultad que está situada más abajo en la escala psicológica.» La percusión de este principio en los psicólogos de entonces fue enorme. En alguna manera atisbaron que una aplicación consecuente del mismo podría sacar la Psicología animal del callejón sin salida en que se había metido. Con otras palabras, la aplicación del canon de Lloyd Morgan podría suponer la superación del **antropomorfismo** que dominaba en esta psicología y que le cerraba el paso hacia la fecundidad científica.

¿A qué viene ahora hablar de antropomorfismo? La razón es clara: porque el antropomorfismo consiste en la adjudicación de características y facultades humanas a los animales (o a los objetos y a los dioses), cosa que hacían aquella pléyade de psicólogos cuando a partir de la semejanza de ciertos comportamientos animales y humanos concluían que las abejas, los perros o los caballos poseían inteligencia. Ya el mismo Morgan se dedicó a superar este antropomorfismo mediante la aplicación de su principio a la solución de problemas que observaba llevaba a cabo su perro. Nos referimos, por ejemplo, al sencillo hecho de que éste lograba escapar de su patio introduciendo la cabeza bajo el picaporte de la puerta para luego levantarlo. Pues bien, un Romanes —pongamos por caso— con una buena lógica antropomórfica y basándose en una observación superficial hubiese concluido aproximadamente que el perro de Morgan había levantado el picaporte guiado por una serie de razonamientos inteligentes. Esto es precisamente lo que no admitía Lloyd Morgan, quien creía que esta conclusión era gratuita. Gratuita porque no era necesario acudir a inteligencia o razonamientos para explicar una conducta que era perfectamente explicable por un proceso de condicionamiento. Hoy día sabemos con certeza que Morgan tenía razón, que toda solución de problemas por parte del perro no es otra cosa que un hábito aprendido por condicionamiento, que para explicar dicha conducta no es necesario apoyarse en el pensar o en el razonar sino que basta tener en cuenta los procesos psicológicos inferiores (el condicionamiento sería uno de tales procesos inferiores).

Liberada de su carácter anecdótico y antropomórfico, la Psicología animal se convirtió en un capítulo fundamental de la Psicología científica. En realidad los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX son años de una proliferación extraordinaria de laboratorios dedicados al estudio experimental de la conducta animal, estudio que se considera un paso necesario para la comprensión científica de la conducta

humana. Bástenos al respecto por el momento. Pero recuerde que cuando en temas sucesivos tenga que habérselas con aquellos grandes psicólogos que fueron Thorndike, Paulov, Watson, Kohler, Koffka, etc., tendrá que situarlos históricamente en este contexto. Todos estos psicólogos —y con ellos los conductistas en general— partían del principio de Morgan, es decir, comenzaban el estudio de la conducta humana desde abajo, desde sus procesos más simples, desde los procesos conductuales que el hombre tiene en común con los animales. Si a esto añade que el estudio de los animales en laboratorio permite un **mayor control objetivo** de las condiciones, no tardará en comprender porqué la Psicología animal llegó a convertirse en el paso necesario previo que hemos mencionado.

EL FUNCIONALISMO

Surgimiento y antecedentes

John Dewey (1858-1952) es considerado como el «fundador» del funcionalismo oficial. Su histórico y famoso artículo, **El concepto de arco reflejo en psicología**, publicado en 1896, constituye el punto de parada del funcionalismo como movimiento psicológico definido. Se trata de un artículo polémico, donde Dewey ataca el elementalismo y atomismo que a la sazón imperaban en la Psicología científica académica y oficial, dominada excesivamente por el servilismo hacia los principios de Wundt y de Titchener. El ataque, sin embargo, no va dirigido contra la «sensación» o la «idea simple» que eran los elementos que a modo de átomos constituían los contenidos de la conciencia en la Psicología de Wundt-Titchner. El elemento o átomo atacado es el «arco reflejo», según Dewey el nuevo reducto del atomismo en la Psicología, una vez que las críticas de William James y otros habían demostrado que las «sensaciones» carecían de realidad como partes de la conciencia.

Por muy claro y terminante que sea Dewey en su artículo, el impacto de éste sólo se explica si se analiza el contexto histórico psicológico en que se escribió. No nos detendremos en describirlo pues usted ha sido ya informado sobre él a lo largo de este capítulo. En definitiva se trata del carácter artificioso de la psicología de Wundt-Titchener, de su convencionalismo, de sus estrecheces y limitaciones, de su incapacidad para recoger la problemática de la vida, vida que no es otra cosa que actividad, cambio y proceso continuo. En aquel ambiente el ataque de Dewey contra el atomismo y elementalismo fue escuchado e interpretado como una especie de réquiem por la Psicología que los avalaba. Podemos decir que con el famoso

artículo se iniciaba la **primera resistencia organizada y sistemática contra Wundt y Titchener, contra la conciencia y la introspección**. Al mismo tiempo, de esta primera resistencia surgiría **la primera escuela de psicología típicamente americana**.

La cosa no podía acabar de otra manera. No podía ser de otra forma porque mientras los laboratorios de inspiración wundtiana-titcheriana se aferraban a excluir de sus investigaciones cualquier problemática ajena a sus principios, iban surgiendo como setas otros psicólogos no del todo conformes con éstos y que se dedicaban intensamente a la investigación de otras áreas que hoy nos parecen de evidente relevancia psicológica. En efecto, en Norteamérica, mientras Titchener se empeñaba en imponer la ortodoxia wundtiana, Cattell mantenía vivo el interés por las diferencias individuales y Thorndike iniciaba sus experimentos de laboratorio con gatos. Por otra parte, G. Stanley Hall, a pesar de haber sido discípulo de Wundt en Leipzig, manifestaba su entusiasmo por la Psicología genética y evolutiva. Y todo ello sin olvidar el precedente de William James, el gran psicólogo de Harvard, de gran influjo en el pensamiento y vida cultural americana quien ya había expresado sus reservas respecto a Wundt y Titchener por los estrechos marcos de su Psicología.

Piense, por lo demás, que estos casos sólo ejemplifican una dirección general. En América era unánime el sentimiento de que el cometido del psicólogo no se podía constreñir a la disección del contenido de la conciencia. Por esto la actividad psicológica americana se entregó en seguida al movimiento funcionalista. Y es que existían ya tendencias en condiciones de cristalizar alrededor de una formulación que las habría de unificar y justificar teóricamente.

Sin embargo, hemos de constatar que no sólo era América el lugar donde la ortodoxia wundtiana no acababa de lograr su predominio. Así, en Alemania, la psicología del acto de Brentano, tan opuesta al enfoque estático de Leipzig, ganaba muchos adeptos para sí. En Francia, la Psicología clínica se prestaba igualmente al funcionalismo. En Inglaterra recuerde a Galton y la Psicología animal; pero es que además Ward y Stout, aunque desde una perspectiva algo filosófica, promueven también un tipo de psicología no estática ni de contenidos de conciencia, sino dinámica y que considera al yo y la conciencia desde la perspectiva de la actividad. Hacemos esta constatación porque cuando el movimiento funcionalista se puso en marcha en Chicago tras el artículo de Dewey no dudó por su parte en reconocer estas anticipaciones de

sus doctrinas, precisamente para indicar que su enfoque no era algo arbitrario sino que había sido seguido ya por muchos otros psicólogos serios, tan convencidos como ellos de que las restricciones metodológicas de la escuela introspeccionista eran convenciones artificiales.

Representantes y características generales

Cuando Dewey escribió su artículo sobre el arco reflejo hacía ya dos años que era profesor de filosofía en Chicago, a cuya universidad había llegado el mismo año que James Rowland Angell (1869-1949); director del recién fundado Departamento de Psicología. La conjunción de intereses de ambos maestros fue decisiva para que la universidad de Chicago se convirtiera en un importante centro de estudios psicológicos y en sede de una nueva Escuela de Psicología: el funcionalismo. Aparte del artículo citado, el nacimiento de esta escuela se debió también al apoyo que le otorgó Angell, quien antes los ataques de Titchener (1898) —además de bautizar propiamente al funcionalismo contraponiéndolo a su escuela, el estructuralismo— a Dewey, aceptó el reto hecho a su colega pasando a convertirse en el líder del nuevo movimiento. Este liderazgo es tanto más explicable por cuanto el mismo Dewey abandonó en seguida los problemas psicológicos para dedicarse a la educación, a las ciencias sociales y políticas y a la filosofía. En el hecho de que el funcionalismo acabase por identificarse con Chicago tuvo una gran influencia el apoyo de G. H. Mead y A. W. Moore, del departamento de Filosofía pero, como Dewey, también interesados en la Psicología. Igualmente, Ch. H. Judd (1873-1946), director de la Escuela de Educación pocos años después de la marcha de Dewey de Chicago, manifestó un gran interés por el nuevo enfoque psicológico. Así, resultó que a pesar de haber hecho su doctorado en la vieja escuela de Leipzig, su obra **Psychology**, publicada un par de años después de su llegada a Chicago, se cita a veces como uno de los mayores exponentes del enfoque funcionalista.

Angell, que siempre fue un gran maestro capaz de provocar el entusiasmo por sus planteamientos y perspectivas, permaneció en Chicago dirigiendo el Departamento de Psicología durante 26 años, para pasar más tarde a la Universidad de Yale de la que llegó a ser su presidente. Fue entonces cuando Harvey Carr (1873-1955) —el tercer gran funcionalista—, el segundo que obtuvo el doctorado en Psicología en Chicago, tomó el relevo como jefe de departamento continuando allí la labor que había comenzado Dewey y Angell.

Tras esta panorámica del surgimiento histórico del funcionalismo, pasaremos a analizar mínimamente su ideario y contenidos. Antes, sin embargo, no olvide algo que es básico: la influencia del **evolucionismo**. Pero no sólo la del evolucionismo. También la del **pragmatismo**. No es éste —una vez más— el lugar para hacer una exposición detallada del mismo. Pero sepa al menos que el pragmatismo es la escuela filosófica más típicamente americana, representada especialmente por Ch. S. Peirce —pero también por Dewey y James— y que como tal insiste sobre todo en **los aspectos utilitarios y prácticos de la vida**. Para ella las cosas son por lo que sirven y la verdad es una simple función de la utilidad. Dicho esto comprenderá perfectamente porqué es la escuela filosófica más típicamente americana.

Conocemos ya el aspecto negativo e iconoclasta del funcionalismo: **su rechazo de la introspección y la conciencia. ¿Cuál es su programa positivo? ¿Cuál es el enfoque que ofrece como alternativa? Así podríamos sintetizarlo:**

El funcionalismo es ante todo una psicología desde la perspectiva del **ajuste o adaptación** del organismo a su medio ambiente. La conciencia surge evolutivamente al servicio de un **propósito biológico**, en concreto para resolver los problemas que el organismo afronta sin éxito con sólo sus hábitos. Todo esto vale de la inteligencia, de las sensaciones, voliciones, emociones, etc. Es decir, en lugar de estudiar las estructuras y contenidos mentales, la vida humana es considerada por el funcionalismo como parte del proceso biológico de cambio y adaptación.

El funcionalismo defiende una actitud abierta hacia la Psicología aplicada: la Psicología educativa o pedagógica, la industrial, la clínica, la higiene mental. Es connatural con él el interés por **los resultados prácticos, por los aspectos utilitarios**.

El funcionalismo estudia las actividades psíquicas y humanas en general, los procesos; pero entendidos como **operaciones** y no como contenidos y estructuras estáticas; **su enfoque es dinámico**.

El funcionalismo es enemigo del atomismo, del elementarismo, **opta por las totalidades**; sabe que la separación entre estímulos y respuestas es artificial porque la respuesta altera a su vez a los estímulos; ya lo dijo Dewey en su artículo citado: no tiene razón de ser la distinción entre proceso estimulativo y respondiente, pues ambos son dos aspectos de la única realidad que no es otra cosa que la actividad psicológica como tal.

El funcionalismo estudia la mente, pero dentro del cuerpo y en consecuencia se preocupa del sustrato fisiológico; ahora bien, entiéndase esto en el sentido de que considera lo físico y lo psíquico como dos aspectos igualmente de la misma realidad. Por lo demás, el funcionalismo no se mete en especulaciones acerca de la problemática cuerpo-alma.

No podemos acabar nuestra exposición del funcionalismo sin dejar constancia de que sus líderes no dejaron nunca de manifestar su resistencia a ser considerados como una «escuela» con sus principios dogmáticos más o menos intocables. Y no les faltaba la razón en alguna manera. Porque por muchos principios teóricos funcionalistas que enumeremos siempre habrá que contar con uno supremo a cuya luz todos los restantes son relativos: **la ausencia de tabús académicos y doctrinarios**. El funcionalismo está siempre presidido por el sentido común, por la apertura a los hechos y los experimentos, por el desconocimiento de los dogmatismos.

Por esto quizá hubiera sido más conveniente y adecuado hablar de **«movimiento funcionalista»** que de escuela funcionalista. Un movimiento que desempeñó una función muy importante dentro de la historia de la Psicología, sobre todo de la psicología americana. **El funcionalismo habría representado el inicio del abandono de la conciencia, de la introspección, de las realidades conductuales no materiales**. Por otra parte, hubiese preparado de un modo irreversible el paso al conductismo como enfoque psicológico dominante en el ámbito de la Psicología contemporánea. Yendo a caballo de ambos enfoques no ha de extrañarnos en absoluto que el funcionalismo se superponga en el tiempo a uno y a otro. Muchos de sus representantes se formaron en la escuela wundtiana y al mismo tiempo coexistieron y coexisten aún con las grandes figuras del conductismo.

Esto último nos da pie a otra serie de consideraciones no menos importantes. Con frecuencia al hablar del funcionalismo parece que uno se refiere únicamente a un grupo de psicólogos representados sobre todo por Dewey, Angell, Carr y Judd, los cuales conocieron su mayor vigencia en los últimos años del siglo XIX y en los primeros quince del XX. De nuevo hemos de decir: sin dejar de ser correcto, no lo es totalmente. Y no lo es porque el funcionalismo sigue vivo y vigente igualmente en nuestros días. Desde Dewey hasta hoy el funcionalismo no ha dejado de estar representado por psicólogos importantes. E. E. Robinson, Mc Geoch, Irion. Me Kinney, Melton, Waters, Underwood, el

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

mismo Woodworth, etc., son nombres que usted tendrá ocasión de encontrar citados frecuentemente en textos y manuales de Psicología y que son el mejor testimonio **de que el funcionalismo no ha dejado de existir**. Este hecho se debe a que el funcionalismo no es una escuela cerrada, sino un movimiento dispuesto a hacer suyo cualquier aspecto de otra teoría. El funcionalista es tolerante, pero con una tolerancia que pasa por la crítica situada en la experimentación. Como escribe Hilgard: «Los problemas ante los cuales el funcionalista es tan tolerante pasan a formar parte de su ciencia cuando han sido traducidos a una forma experimental.»

En resumen

A partir de Darwin empieza a desarrollarse la Psicología animal buscando las facultades del hombre en los animales y esperando hallar en éstos el mismo tipo de facultades superiores, aunque en menor grado.

Entre los primeros cultivadores de la Psicología animal, aparte Darwin, merecen destacarse: Romanes, Carus, Lubcock, Hobhaus y Yekers entre otros. La investigación de estos hombres se realizó con método falso ya que se redujo a sus

observaciones y lo meramente anecdótico.

C. Lloyd Morgan inició la investigación más rigurosa y sus observaciones se plasman en la ley de la parsimonia o parquedad, que supuso la superación del antropomorfismo y que la Psicología saliera del callejón en que se había metido.

J. Dewey con su artículo sobre «Concepto del arco reflejo en Psicología» es el punto de arranque del funcionalismo que supone una reacción contra Wundt y Titchener y los conceptos de introspección y conciencia.

Continuadores de su obra fueron hombres de tanto prestigio como Angell, Harvey, Carr, etc.

El funcionalismo estudia la mente sin olvidar el sustrato biológico, opta por las totalidades en contra del atomismo y considera las actividades psíquicas como operaciones, nunca como contenidos. Su actitud es abierta a la Psicología aplicada y prescinde de la problemática alma-cuerpo.

El funcionalismo perdura por ser una escuela abierta que acepta principios, teorías o aspectos de éstas, no sin someterlos a crítica y experimentación.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Escoja la alternativa válida:

11. La Psicología animal hubo de superar en sus inicios:
 - a. Las creencias religiosas sobre el alma.
 - b. La teoría filosófica de Descartes.
 - c. La falta de método sistemático en la investigación.
12. Los trabajos de Romanes, Carus, etc., adolecen de:
 - a. Falta de datos
 - b. Debilidad metodológica.
 - c. Fanatismo al defender la continuidad entre hombres y animales.
13. La gran obra de Lloyd Morgan consistió en:
 - a. Determinar las semejanzas entre hombres y animales.
 - b. Atribuir a los animales facultades humanas.
 - c. Enunciar la ley de la parsimonia.
14. El funcionalismo nació como:
 - a. Nueva psicología animal.
 - b. Escuela típicamente americana.
 - c. Doctrina de Titchener y sus seguidores.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Complete las frases siguientes:

15. El artículo publicado el año 1896 por..... es el punto de arranque delpsicológico.
16. Entre los sistemas que más influyeron en el funcionalismo están el..... y el.....
17. El funcionalismo insiste en su carácter utilitario y práctico y rechaza la..... y la.....
18. Continuadores de Dewey al frente del funcionalismo americano, fueron..... y.....
19. El funcionalismo, aunque abierto a todo principio y teoría los somete antes de aceptarlos a la..... y la.....
20. El funcionalismo se abstiene de penetrar en el antiguo planteamiento.....

3 LA REFLEXOLOGÍA RUSA Y LA PSICOLOGÍA SOVIÉTICA

«Tarde o temprano, apoyándonos en la analogía o identidad de las manifestaciones externas, la ciencia aplicará los datos objetivos obtenidos a nuestro mundo subjetivo, y, simultáneamente, aclarará en forma inequívoca nuestra tan misteriosa naturaleza y hará comprender el mecanismo y sentido vital de aquello que más preocupa al hombre: su conciencia y los trastornos de su conciencia.»

(PAULOV, 1932)

SUMARIO

Iván M. Sechenov	Vida y formación intelectual Orígenes de la orientación científica de Sechenov Proyecto de una psicología objetiva y científica Influencia histórica de Sechenov
Iván P. Paulov	Vida y obras El condicionamiento Psicología y fisiología Otras aportaciones de Paulov
La reflexología mecanicista de V. M. Bechterev	
Panorama general de la psicología en Rusia	Psicología tradicional y tendencias postrevolucionarias La reactivología de Kornilov Los años treinta y cuarenta La psicología soviética a partir de los años cincuenta

IVAN M. SECHENOV

Vida y formación intelectual

Iba a ser un fisiólogo ruso posterior a Wundt y a Darwin, así como a los primeros representantes del funcionalismo americano quien diese uno de los pasos más definitivos hacia el asentamiento de la Psicología como ciencia objetiva y experimental. Este fisiólogo que paradójicamente iba a convertirse en uno de los padres de la psicología científica no es otro que Iván P. Paulov. Su obra científica resulta difícilmente comprensible sin el trasfondo adaptacionista introducido por Darwin en las ciencias biológicas, pero aún lo es más si no se la considera dentro de la gran tradición fisiológica europea, representada en Rusia por I. M. Sechenov, auténtico padre de la Fisiología en este país y decisivo para una recta inteligencia de Paulov.

El padre de la Fisiología rusa, Iván M. Sechenov (1829-1905), se tituló en medicina en la Universidad de Moscú (1856) y ya médico marchó inmediatamente a Berlín donde estuvo junto al gran fisiólogo Johannes Müller poco antes de que a éste le llegase la muerte. En la capital alemana pudo aprovecharse también de los conocimientos de electricidad animal de otro gran fisiólogo: Bois-Reymond. En el período 1857-1859 Sechenov visitó Leipzig y Viena, donde se dedicó al estudio de los efectos de la intoxicación alcohólica aguda sobre el organismo. En Viena entró en contacto con otro de los grandes fisiólogos mundiales, Carl Ludwig. Aún le quedó tiempo a Sechenov para estudiar óptica en Heidelberg con el gran Helmholtz. Una vez en posesión de una buena formación fisiológica, Sechenov volvió a Rusia y en concreto a San Petersburgo. Era el año 1860, año en el que comenzaría a explicar Fisiología como asistente. No satisfecho con explicar los avances fisiológicos de la Europa Occidental, se decidió él mismo a promover la ciencia fundando un importante laboratorio. Su actividad docente e investigadora le valió pronto una gran reputación en los medios intelectuales rusos.

En 1862 Sechenov emprende un nuevo periplo europeo. Se dirige a París al laboratorio de Claude Bernard, el gran fisiólogo francés cuyos descubrimientos fueron tan importantes para el conocimiento del «ambiente interno» de los organismos. Tras esta estancia parisina, Sechenov llevó a cabo sus importantes descubrimientos sobre la inhibición central de la actividad refleja. Pero sobre todo sus investigaciones le convencen irreversiblemente de la necesidad de asumir un enfoque mecanicista y determinista en la Psicología. Tras unos años en San Petersburgo y Odesa, es nombrado

profesor de Fisiología en San Petersburgo, de donde pasó a Moscú. Aquí permaneció hasta su retiro, justamente cuatro años antes de su muerte.

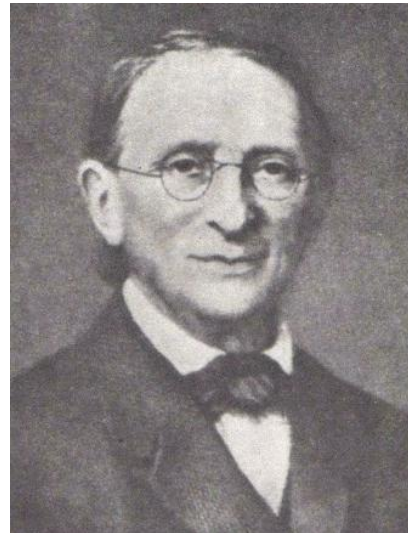


Figura 1. —K. Ludwig, filósofo cuyos contactos en Viena resultaron decisivos para Sechenov.

A lo largo de su vida, Sechenov fue una figura muy controvertida y muy atacada por su presunto materialismo y determinismo. Los filósofos y los representantes eclesiales — Sechenov vivió en la época zarista— no cejaron en ver en él un peligro constante para la fe, la moral y las costumbres tradicionales. Prueba de esta resistencia por parte de los representantes de la ideología tradicional es la prohibición que recayó sobre la publicación de su libro más famoso **Los reflejos del cerebro**. Por imperativos de la censura tuvo que salir en artículos de revistas especializadas a lo largo del año 1863. Finalmente salió como libro tres años más tarde aunque con el título cambiado.

Orígenes de la orientación científica de Sechenov

En los tiempos de Sechenov, a pesar de que Rusia formaba sus propios científicos, no era raro que los postgraduados rusos visitaran otros países a fin de completar su formación. Este fue el caso de Sechenov, quien tuvo la suerte de ponerse en contacto con las dos principales escuelas de fisiología en el siglo XIX, la alemana y la francesa. En general el enfoque alemán era marcadamente mecanicista y materialista y propugnaba la fragmentación del organismo viviente a fin de estudiar y analizar por separado cada uno de sus elementos o estructuras en términos de los procesos físicos y químicos básicos de sus funciones. A pesar de que Johannes Müller no fuera muy partidario de esta orientación, sus discípulos Bois-Reymond y Helmholtz defendieron un mecanicismo y un materialismo

muy radicales en sus investigaciones sobre los nervios periféricos y los receptores. Y lo mismo podría decirse de los estudios de Ludwig sobre el corazón.

En el laboratorio de Bernard reinaba el mismo ambiente determinista y la fe en que los procesos vitales seguían unas leyes fijas susceptibles de ser determinadas mediante la investigación. A través de Sechenov estos principios lograron abrirse paso en Rusia y en su seno el mismo Sechenov desarrolló sus propias formulaciones. En realidad logró confeccionar un nuevo concepto de Psicología —aún bastante rudimentario—, una psicología objetiva que brotaría de estas raíces: **fisiología sensorial y teoría evolucionista; asociacionismo de tendencia materialista; estudio de los reflejos.** Veamos ahora más concretamente las líneas directrices de la psicología rudimentaria de Sechenov.

Proyecto de una psicología objetiva y científica

Sechenov conoció y se interesó por la nueva Psicología científica que surgía en Alemania en los inicios de la segunda mitad del XIX. La estimó y valoró, pero no piense que se dejó fascinar ciegamente por ella. Veía que le faltaba aún mucho para alcanzar un sólido estatus científico y él pensó que podía hacer algo por ello. **Todo consistía en asentarla sobre una base fisiológica.** Así intentó establecer una Psicología que investigara los elementos constitutivos de los procesos psíquicos, sus formas combinatorias y sus mecanismos subyacentes. En 1873 (año en que Wundt publica su primer tomo de la Psicología fisiológica) publica su ensayo **Who must investigate the problems of Psychology and How (Quién debe investigar los problemas de la Psicología y cómo).** Su respuesta a ambas cuestiones fue terminante. ¿Quién?: el fisiólogo. ¿Cómo?: por el estudio de los reflejos. El evolucionismo biológico de Sechenov se deja sentir también en el ensayo: los animales deben ser utilizados como sujetos de investigación puesto que no existe una diferencia esencial con el hombre. Es también interesante ver que Sechenov consideró a la estadística y a las matemáticas como unos instrumentos científicamente válidos, si bien él mismo no pudo valerse de ellos por carecer de un desarrollo metodológico suficiente.

Si nos pidiera que resumiésemos la actitud de Sechenov, lo haríamos diciendo que su Psicología se funda en los siguientes principios:

1. Dentro de su orientación psicofisiológica Sechenov sostiene **que toda actividad psíquica puede reducirse a**

movimientos musculares, que por muy elevada que sea esta actividad siempre se expresa en manifestaciones externas. Escribe así: "Toda la infinita diversidad de las manifestaciones de la actividad del cerebro puede ser considerada en última instancia como un solo fenómeno: el del movimiento muscular. Que un chico ría a la vista de sus juguetes, o que Garibaldi sonría al ser perseguido por su excesivo patriotismo..., o que Newton enuncie unas leyes universales y las transcriba al papel... dondequiera que sea la manifestación final es movimiento muscular.» Ni qué decir tiene que este principio formula una clara opción en favor del ya citado materialismo.

2. **Toda reacción del organismo, tanto las fisiológicas, como las psíquicas, tanto las inconscientes como las conscientes, son actos reflejos.** Para Sechenov no hay, pues, actividad psíquica que no sea refleja, que no sea respuesta a una estimulación del medio ambiente. Insistimos en toda, es decir, incluimos hasta el pensamiento más sutil o la actividad inteligente más refinada. Conviene que capte bien este punto porque es básico para entender a Paulov y en general a toda la Psicología moderna, la cual en definitiva va a tomar de Paulov este principio. Al decir que toda actividad psíquica es refleja no debe pensar en el acto o respuesta automática, involuntaria y aislada que llevamos a cabo con la pierna cuando se nos golpea adecuadamente en la rodilla. Ante todo y sobre todo lo que ha de pensar es que la conducta humana es siempre respuesta y respuesta al medio ambiente, interno y externo. Que nuestra conducta depende radicalmente del medio ambiente que la estimula, que la pura espontaneidad, por tanto, es una quimera. Este y no otro es el principio que deja sentado Sechenov. Este y no otro es el principio básico que Paulov introduce en la Psicología cuando trata — y lo consigue!— de condicionar nuestros comportamientos y conductas a base de manejar adecuadamente los estímulos del medio ambiente.

Por todo ello es evidente que la orientación reflexológica que Sechenov imprime a su Psicología implica al mismo tiempo un fuerte ambientalismo. Decir que nuestra conducta es refleja es decir también que depende del medio ambiente. Sechenov acepta explícitamente que existen diferencias y peculiaridades enraizadas en el sistema

nervioso y que vienen dadas con el nacimiento, pero al mismo tiempo afirma que el «999 por 1.000 de los contenidos mentales» dependen de la educación.

3. **La Psicología de Sechenov es asociacionista**, parte del principio de que la actividad psíquica por muy compleja que sea puede descomponerse en elementos simples de cuya asociación ha surgido. Ahora bien, recordará que cuando hablábamos del asociacionismo inglés decíamos que se trataba de un asociacionismo mental. El de Sechenov —y en esto también le va a seguir la Psicología contemporánea a través de Paulov— es un **asociacionismo reflexológico**, es decir, considera el reflejo como el elemento básico a partir del cual surge la asociación. «Una asociación es... —dirá Sechenov— una serie ininterrumpida de contactos del final de cada reflejo precedente con el comienzo del siguiente. El final de un reflejo es siempre un movimiento; y un movimiento va siempre acompañado de sensaciones musculares...»

Influencia histórica de Sechenov

Lo primero que debemos dejar bien sentado es que Sechenov no es una figura de primera

talla en el campo de la Fisiología y mucho menos en el de la Psicología. Sin que pretendamos de este modo rebajar su importancia, su verdadero lugar en un curso de psicología le viene dado por la función histórica que le tocó desempeñar. Quizá si Paulov no hubiera llegado a ser lo que en realidad ha sido, el nombre de Sechenov sería silenciado en las historias de la Psicología.

El mérito histórico de Sechenov es haber introducido la reflexología en Rusia, país en donde gracias a las investigaciones de Paulov y también de Bechterev alcanzó su punto álgido. Fuera de Rusia lo cierto es que su nombre apenas llegó a conocerse; sólo algunos psicólogos franceses se hacen eco de él. Con sus escritos y su docencia Sechenov promovió una psicología objetiva que analizara desde una perspectiva determinista y reflexológico lo que hoy llamamos la conducta. Tenga presente que mientras Sechenov llevaba a cabo esta tarea, los psicólogos occidentales se ocupaban todavía del estudio de la conciencia por medio de la introspección. En resumen: Sechenov preparó el camino para la reflexología de Paulov y Bechterev y para la investigación de la actividad nerviosa superior —la conducta— por los psicólogos y psicofisiólogos rusos.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Complete las frases siguientes:

1. ¿Recuerda al menos el nombre de tres de los fisiólogos europeos con quienes contactó Sechenov en sus viajes por Europa Occidental?
2. Escoja la respuesta correcta. El enfoque de la fisiología alemana era:
 - a. vitalista
 - b. mecanicista y determinista
 - c. idealista
3. Según Sechenov la psicología debe ser hecha por el..... y debe basarse en el estudio de los.....
4. Los principios básicos en que se basa la psicología de Sechenov son materialismo (movimientos musculares) y dos más. ¿Cuáles son éstos?
5. El mérito histórico de Sechenov es haber introducido la..... en Rusia.

IVAN P. PAULOV: Vida y obras

Independientemente del espacio proporcional que dediquemos a este tema, de la habilidad o brillantez con que lo desarrollemos, de la impresión que usted reciba, desde el principio y de una vez para todas debemos dejar bien sentado lo siguiente: Paulov es una figura señera en la Historia de la Psicología, uno de los auténticos padres de la Psicología científica, uno de sus hitos fundamentales.

Iván P. Paulov (1849-1936) nace en Riazan, hijo de un sacerdote ortodoxo de origen campesino. Su formación secundaria la recibe en el seminario de su ciudad natal, donde ya sintió un vivo interés por las ciencias naturales muy marcadas por entonces por el sello de Sechenov. Emprende sus estudios universitarios en la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Petersburgo, cuya atmósfera se encuentra cargada igualmente por los vientos sechenovianos que sin ningún género de

dudas dejan su huella en Paulov. La Fisiología animal será la materia central de sus estudios. Se doctora en medicina pero no por propósitos profesionales sino porque de este modo podrá acceder a la docencia universitaria de la Fisiología. Tras la obtención del doctorado se dedica intensamente a la investigación y consigue una beca para ampliar su formación en el extranjero. Durante 1884-1886 Visita Berlín y estudia con Ludwing en Leipzig y con Heidehain en Breslau. Tras su retorno a San Petesburgo trabaja en la investigación sobre la digestión, investigación que le conducirá a la conquista del Premio Nobel de Fisiología en 1904, así como al descubrimiento de los nervios secretores del páncreas.

Por fin, en 1890 es nombrado profesor de Farmacología en la Academia médico-militar de San Petesburgo y un año más tarde profesor de Fisiología, cargo en el que permaneció hasta 1924. Fue nombrado miembro de la Academia Rusa de Ciencias en 1907, llegando a ser poco más tarde Director de su Instituto de Fisiología hasta que le llegó la muerte en el año 1936.

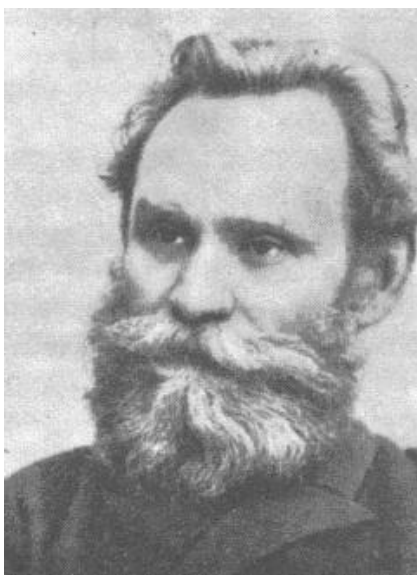


Figura 2. — Iván Paulov, figura fundamental de la Psicología científica

Fue a lo largo de su investigación sobre la digestión cuando topó con el problema del condicionamiento, precisamente al observar que sus perros experimentales segregaban saliva antes de que se les depositara comida en la boca y por el simple hecho de oír las pisadas de los ayudantes de laboratorio que la acercaban. A comienzo de siglo abandona sus trabajos digestivos y se decide al estudio experimental de esa salivación desde el punto de vista fisiológico.

En 1903 tiene lugar en Madrid el Congreso Internacional de Medicina al que asiste

Paulov armado de una importante ponencia: «La psicología y la psicopatología experimentales sobre los animales.» Sería el primer informe público sobre el gran tema pauloviano, es decir, sobre los reflejos condicionados o condicionamiento. A partir de aquellas fechas Paulov ya no abandonará este trabajo hasta el fin de sus días. Su labor será un modelo de control experimental, de método objetivo, de manejo concienzudo y sistemático de todo tipo de variables. Quizá sea este aspecto metodológico —aplicado por vez primera con este rigor a la conducta, a la «actividad nerviosa superior», por muy simple que sea la conducta de salivar— el que haya influido más en la posteridad. Ese aspecto y el esfuerzo continuo por perfilar y modelar con precisión una serie de conceptos —refuerzo, extinción, recuperación espontánea, generalización, discriminación, etc. —, todos esos conceptos que constituyen el condicionamiento, y que considerados en su conjunto suponen un **legado teórico y metodológico incomparable.**

Paulov fue un trabajador y un escritor, así como conferenciante incansable, sin embargo sus ideas no han quedado plasmadas en una gran obra sistemática. Para conocerlas tenemos que acudir a sus conferencias y a sus artículos. Menos mal, que tanto en su vida como después de su muerte, sus recopilaciones y antologías no han faltado en ninguna de las lenguas occidentales, incluido el castellano. Ante la variedad de estas recopilaciones y la diversidad de criterios con que han sido confeccionadas, y dada la importancia trascendental de Paulov en la Historia de la Psicología nos hemos decidido a algo que no habíamos hecho hasta ahora, dar una referencia de las principales publicaciones de Paulov y sobre Paulov en lengua castellana. Los artículos o conferencias de Paulov publicados en castellano los encontrará usted en las siguientes obras:

- **Actividad nerviosa superior.** Barcelona, 1973.

- **Fisiología y Psicología.** Madrid, 1968.

- **Psicología y Psiquiatría.** Madrid, 1967.

Sobre la obra de Paulov puede usted acudir a los siguientes textos:

- H. CUNY: **Iván P. Paulov y los reflejos condicionados.** Madrid, 1963.

- Y. P. FROLOV: **La actividad cerebral.** Buenos Aires, 1972.

- Y. P. FROLOV: **Cerebro y trabajo.** Buenos Aires, 1964.

- A. COLODRON: *La medicina córtico-visceral*. Madrid, 1969.

Tras esta panorámica de la vida y las obras de Paulov estamos en condiciones de ofrecerle una breve síntesis de su sistema y de su método, síntesis que, como es fácil comprender, será hecha desde una perspectiva histórica y que usted habrá de completar con los temas de Psicología general dedicados al condicionamiento y al aprendizaje en general.

El condicionamiento

Cualquier estudiante o aficionado de Psicología conoce el hecho básico del que partió el estudio del condicionamiento por Paulov. Un perro segrega saliva si se le pone comida en la boca. Ahora bien, si antes de presentar la comida o simultáneamente hacemos sonar un timbre y repetimos esta operación varias veces, llegará un momento en que el simple ruido será capaz de provocar la salivación. Un estímulo al cual era indiferente el organismo en lo que respecta a la respuesta elegida —la salivación— llega a convertirse en un estímulo eficaz por el hecho de haber sido presentado contiguamente con el estímulo incondicionado (la comida). Dicho estímulo —el timbre— se ha convertido en un estímulo condicionado; la salivación segregada ante el timbre se ha convertido en una respuesta condicionada. En definitiva, un estímulo asociado previamente a la alimentación del animal (igual que el timbre podíamos haber elegido el acercamiento del ayudante del laboratorio, el color de su bata, el plato de comida o una luz) llega en un momento dado a provocar una respuesta, la salivación.

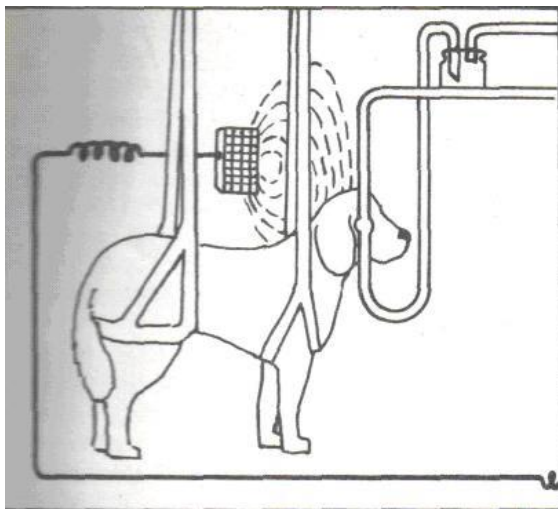


Figura 3 — Esquema básico del experimento del condicionamiento clásico de Paulov.

Con otras palabras: basado en la experiencia de situaciones anteriores el perro ha aprendido, ha sido condicionado, a esperar la comida antes de que la misma esté presente; ha aprendido, ha sido condicionado, a emitir respuestas anticipatorias que le preparan a la llegada definitiva de la comida. Estímulos visuales y auditivos, o de otro tipo, se convertirían así en signos de la comida, y Paulov captó rápidamente que esos signos preparatorios debían desempeñar una función importante en la tarea adaptativa del animal a su medio ambiente.

Usted se dirá que en realidad el hecho de que un perro salive en estas condiciones no es nada nuevo sino algo tan viejo como la vida misma; en último término responde a la experiencia universal de «hacerse la boca agua». Y tiene usted toda la razón. ¿Qué es, pues, lo nuevo en Paulov? En realidad dos cosas:

1. Darle al hecho la importancia debida. Esto significa que Paulov reconoció con gran profundidad que las respuestas innatas que un organismo trae al mundo —las que Paulov denominó **incondicionadas** o **reflejos incondicionados** como, por ejemplo, salivar al entrar en contacto la boca con la comida, el retirar la mano cuando nos quemamos, etc.— son insuficientes en la tarea adaptativa de este organismo; que esta tarea exige la adquisición por **condicionamiento** de otras respuestas a los estímulos cambiantes y nuevos del medio ambiente. Paulov reconoció al mismo tiempo que la capacidad de adquisición de respuestas condicionadas era mayor cuanto mayor era la complejidad del organismo, lo cual supone, evidentemente, que el hombre es el organismo con mayor capacidad de condicionamiento precisamente porque el equipo de respuestas innatas que trae al mundo es el más insuficiente de todos.

De este modo, al centrarse en el estudio del condicionamiento, Paulov abrió a la investigación el área más importante de la Psicología científica: **la del aprendizaje, entendido éste en sentido amplio, es decir, como el proceso fundamental a través del cual el organismo humano se equipa de las respuestas necesarias en su adaptación al medio ambiente.** Significa también algo que ya señalamos al hablar de Sechenov: que las respuestas, el comportamiento o conducta de un organismo es incomprensible si no se estudia en relación a su medio; que las respuestas

de un organismo dependen de su medio ambiente, **en definitiva, que para controlar las respuestas y el comportamiento de un organismo hay que controlar su medio ambiente.** Darle al condicionamiento la importancia debida es lo mismo que reconocer que el comportamiento de los organismos depende, en su mayor parte, del aprendizaje y que este aprendizaje depende del medio ambiente (ni más ni menos: el que un perro salive ante una luz depende, nos guste o no, de que el estímulo luz se aparezca con el estímulo comida; y piense que luz y comida son «ambiente» y que controlando este ambiente se controla la conducta; simplificando algo, el que usted compre o no una lavadora, el que emita esa conducta, depende de que la lavadora le haya sido asociada por quien controla el ambiente con otros estímulos agradables...).

2. Paulov no se conformó con reconocer o confesar que el condicionamiento es el proceso básico en la compleja tarea de la adaptación de los organismos al medio ambiente. **Tan importante, o quizá más, fue el hecho de que se dedicara a su estudio con un método rigurosamente objetivo y experimental,** con el mismo rigor objetivo y experimental con el que se venía dedicando a sus estudios fisiológicos sobre la digestión que le valieron el Premio Nobel. Esta opción tuvo una importancia histórica enorme. Y que conste que no le fue fácil tomarla. Porque cuando Paulov topó con la salivación condicionada —«psíquica» la llamó inicialmente— se sintió inclinado a interpretar e investigarla en términos introspeccionistas y mentalistas como correspondía a la metodología que a la sazón se seguía en la Psicología académica europea. Sin embargo, pronto se dio cuenta Paulov que por este camino no podía llegar a ninguna conclusión o resultado científicamente válido. Quizá sea éste el lugar oportuno para enterarse que Paulov estuvo siempre en contra de la Psicología introspeccionista de la conciencia, por considerarla poco científica al ver en la introspección un método subjetivo y científico.

Sea como fuere, lo cierto es que Paulov optó por seguir con el mismo método que había cultivado hasta entonces: control absoluto de los estímulos, de su orden y condiciones de presentación, y medición no menos absoluta y rigurosa de las respuestas, de su orden de

presentación, de su magnitud, de su desaparición, de su mutua influencia, etcétera. De este modo, Paulov testimoniaba la posibilidad real de lo que, a pesar de los esfuerzos de los introspeccionistas, parecía imposible hasta entonces: la Psicología como una verdadera ciencia.

Los esfuerzos y la habilidad desplegados por Paulov en orden al mantenimiento del método experimental y objetivo en el estudio del condicionamiento fueron inimaginables: construcción de unas «torres de silencio» sin ventanas y aisladas de todo tipo de ruidos para que sirvieran de laboratorios; periscopios que permitiesen al observador seguir el curso de los experimentos sin alterarlos, largos períodos de entrenamiento a los perros a fin de que éstos se acostumbrasen al lugar y al ambiente; de cara a la medición de las respuestas —la saliva segregada— abría una fístula en la parte posterior de la boca del perro y colocaba un tubo de vidrio entre las glándulas salivares; la saliva segregada se medía minuciosamente (se llegó incluso a 1/10 de gota de saliva). En resumen: **los esfuerzos de Paulov en este sentido son un testimonio inigualable de fidelidad al método científico; en este aspecto la obra de Paulov es insuperable.** Cuando los conductistas dejan sentado de una vez para todas que el objeto de la Psicología no es la conciencia sino la conducta o comportamiento no tendrán más que girar la cabeza hacia Paulov. **En él encontrarán lo que más requiere un saber para constituirse en ciencia: un método objetivo y experimental, el aplicado al estudio de los reflejos condicionados o condicionamiento.**

Psicología y Fisiología

Uno de los hechos más paradójicos de la Historia de la Psicología es que haya sido un fisiólogo uno de sus grandes padres y creadores. Porque aunque sea cierto que Paulov se entregó con un entusiasmo sin límites al estudio de los reflejos condicionados —los cuales como hechos comportamentales que son pertenecen a la Psicología— no es menos cierto que siempre lo hizo con unos propósitos y unas intenciones fisiológicas o si se quiere neurofisiológicas y psicofisiológicas. A Paulov lo que en verdad le interesaba era **la investigación del funcionamiento del sistema nervioso central o, como él mismo decía, de la actividad nerviosa superior.**

Para Paulov el estudio de los reflejos condicionados resultaba ser un excelente medio para acceder al funcionamiento de los

hemisferios cerebrales y en concreto de su corteza, la corteza cerebral. Sabía que los reflejos incondicionados o innatos se asentaban en las estructuras nerviosas subcorticales y que los condicionantes dependían de la corteza cerebral, y a partir de aquí emprendió la tarea de llegar al conocimiento de los mecanismos de dicha corteza, a través del conocimiento de las leyes que regían la adquisición y el funcionamiento de los reflejos condicionados. Es decir, en lugar de valerse de los métodos anatómico, químico, de extirpación, electrónicos, etc., para el estudio de la corteza —en gran parte porque en su tiempo no estaban aún desarrollados— **optó por un camino indirecto de acceso a ella: el de los reflejos.**

Con otras palabras: Paulov estudió el funcionamiento de la corteza pero indirectamente, encontraba las leyes que rigen la formación de los reflejos, su extinción, su generalización, su discriminación, su recuperación espontánea, etc., lo cual es algo directamente comportamental —y por tanto psicológico— y a partir de aquí **infería** algo que, por consiguiente, no observaba directamente: el modo como funcionaban los hemisferios cerebrales.

Consecuentemente si usted lee a Paulov se encontrará sin saberlo con dos tipos de conceptos: uno de carácter psicológico-comportamental y otro de carácter fisiológico. Entre los primeros se encuentran los ya citados: reflejos condicionados, extinción, recuperación espontánea, generalización, refuerzo, etc. Entre los segundos: excitación, inhibición, inducción, conexión, irradiación, concentración, etc. Entonces resulta que lo que Paulov observa directamente es cómo un perro adquiere una respuesta condicionada al presentarse en un determinado orden los estímulos correspondientes; al hacer esto, Paulov se mueve en un terreno estrictamente conductual o comportamental. Sin embargo, el no se conforma con observar la adquisición de los reflejos. Quiere ir más allá. Quiere saber los mecanismos que rigen el funcionamiento de la corteza cerebral. Y en lugar de observarlos directamente lo que hace es **inferir** a partir del modo como se forman las respuestas condicionadas el modo como funciona la corteza. En este caso concreto Paulov dirá: la creación de los reflejos condicionados supone que en la corteza no sólo se dan mecanismos de conducción sino también de conexión. Ahora bien, fíjese que al mencionar la conexión ya se mueve a otro nivel —el que más le interesa a él—: el nivel psicofisiológico. Algo parecido podríamos decir de los otros

conceptos citados.

Por ejemplo, observa cómo y en qué condiciones se extingue una respuesta condicionada adquirida; es el plano comportamental o conductual que atañe a la Psicología. A partir de aquí Paulov infiere que en la corteza ha tenido que desarrollarse un proceso de inhibición; nos encontramos ya en el plano psicofisiológico.

Lo paradójico es que Paulov es un autor superado en el nivel que verdaderamente le interesaba: el psicofisiológico. Y lo está porque hoy los científicos disponen de unos métodos de observación directa de la corteza mucho más exactos y objetivos que las interferencias paulovianas. El hecho de la Psicofisiología cuente hoy con unos métodos de observación directa muy depurados (químicos, extirpatorios, electrónicos, etc.) y que no tenga que apoyarse exclusivamente en el análisis de la conducta —como ocurre en el caso de Paulov— se refleja, por otra parte, en que la Psicofisiología sea una rama de la ciencia con su propia autonomía.

Sin embargo, en lo que Paulov es realmente un hito histórico y en este sentido posee un valor permanente es en lo que respecta a su estudio del condicionamiento.

Y esto tanto por haber sido el creador de un **método experimental** y objetivo sin parangón para el estudio del comportamiento, como por haber abierto de un modo sistemático y teórico el camino al estudio del campo básico del aprendizaje —el cual es a su vez el proceso fundamental de la Psicología—. Nos referimos, claro está, al condicionamiento.

Es evidente que por exigencias de espacio nos hemos visto obligados a insistir en los aspectos de la obra de Paulov de mayor relevancia para la Historia de la Psicología y a prescindir de otros, quizá menos relevantes al respecto, pero no por eso carentes de indudable importancia. Nos haremos brevemente eco de los mismos.

Otras aportaciones de Paulov

- La investigación de los **analizadores** — mecanismo nervioso que comienza en el aparato sensorial-receptor externo y acaba en el cerebro— por parte de Paulov supone un importante avance en el conocimiento de la composición de los hemisferios cerebrales. Según Paulov, la corteza cerebral no es más que un conjunto de analizadores que nos informan sobre el mundo ambiente exterior (analizadores oculares, auditivos, etc.) y el interior. La importancia que dio Paulov a la zona cortical encargada de analizar el mundo

interior del organismo ha posibilitado el desarrollo de la escuela rusa de Bykov, la cual ha supuesto grandes avances en la medicina psicosomática (más estrictamente, córtico-visceral).

- Los estudios sobre los reflejos condicionados facilitaron el estudio experimental de fenómenos tales como **el sueño y la hipnosis**.
- No se le escaparon a Paulov los aspectos más aplicados de la ciencia. Prueba de ello es la importancia y el tiempo que dedicó al estudio de la **Psicopatología** (valiéndose igualmente de sus perros). Valiéndose también del condicionamiento —en condiciones de presentación de estímulos especiales— llegó a una comprensión muy exacta de los procesos fisiológicos de muchos síntomas y manifestaciones propias de **las neurosis y de las psicosis**. Hoy día existe toda una escuela psicopatológica que basa sus teorías y métodos en el condicionamiento.
- A pesar de que Paulov llevó a cabo toda su experimentación con perros y la aplicó a los organismos humanos, no por eso cayó en el simplismo de reducir el hombre a la categoría de perro, cosa que por lo demás han insinuado alguno de sus críticos. Paulov insistió continuamente y repetidamente en la característica que separa el reino animal del humano: **el lenguaje** o como él mismo lo llamaba, **el segundo sistema de señales**. Es cierto que a pesar de su insistencia Paulov no pudo realizar un programa serio de investigación sobre el lenguaje, sin embargo a partir de las perspectivas paulovianas los psicólogos rusos han estudiado y siguen estudiando muy profundamente toda esta problemática valiéndose del método y la teoría implicados en el condicionamiento.

En resumen

Iván Sechenov contribuyó, junto con los primeros funcionalistas americanos, a dar a la Psicología, naturaleza de ciencia objetiva y experimental.

Sus mayores descubrimientos los hizo sobre la inhibición central de la actividad refleja y su obra apareció en revistas antes de ser publicada como obra. Su doctrina fue muy controvertida por su presunto materialismo y determinismo.

Fue el introductor del determinismo en Rusia y su Psicofisiología se funda en que toda actividad puede reducirse a movimientos musculares y en que toda reacción del

organismo, fisiológica, psíquica, consciente o inconsciente es un acto reflejo.

Para Sechenov, nuestra conducta depende radicalmente del medio ambiente que la estimula y si bien existen diferencias enraizadas en el sistema nervioso, el 99 por mil de los contenidos mentales dependen de la educación.

La Psicología de Sechenov es asociacionista, con un asociacionismo reflexológico, es decir, que el reflejo es elemento básico del que surge el asociacionismo.

La misión de Sechenov fue esencialmente histórica ya que preparó el camino a la reflexología de Paulov y Bechterev, facilitando la investigación de la conducta por los psicólogos y psicofisiólogos rusos.

Iván Paulov, es un hito importante en la historia de la Psicología científica. Se planteó el problema del condicionamiento a raíz de sus investigaciones sobre la digestión, al observar la salivación de los perros.

Su primer informe sobre **«Psicología y Psicopatología experimentales sobre los animales»**, lo presentó en Madrid en 1903.

La característica principal de sus trabajos son el rigor y la objetividad, junto con el manejo sistemático de todo tipo de variables.

Tras largos trabajos, Paulov concluyó que los reflejos incondicionados son insuficientes para la adaptación del organismo al medio, por lo que necesita otras respuestas adquiridas por el condicionamiento.

Estableció además que la capacidad de adquisición de respuestas condicionadas, es mayor cuanto más complejo es el organismo.

Al centrarse en el tema de los condicionamientos, abre Paulov el área más importante de la Psicología, es decir, el área del aprendizaje. El aprendizaje supone que el comportamiento del organismo depende del medio ambiente y para controlar el comportamiento es necesario controlar el medio.

Paulov rechazó el método introspeccionista de la conciencia por considerarlo poco científico y optó por el control absoluto de los estímulos y la medición rigurosa de las respuestas de lo que son buena muestra sus experimentos en los que llegó a medir salivaciones de 1/10 de gota de saliva.

El estudio de los reflejos no fue una meta para Paulov, sino un medio de investigación fisiológica sobre el funcionamiento de la corteza cerebral. Fue ante todo un fisiólogo.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Realizó trabajos importantísimos en la investigación de los analizadores o mecanismos nerviosos entre el aparato sensorial y el cerebro, que tanto han contribuido al desarrollo de la medicina psicosomática.

Llegó a considerable altura en el estudio de procesos fisiológicos de síntomas propios de la neurosis y la psicosis y se interesó por el lenguaje aunque no llegó a investigar seriamente sobre el mismo.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

6. Elija la respuesta correcta. A Paulov le concedieron el Premio Nobel en 1904 por:
 - a. el descubrimiento de los nervios del páncreas
 - b. sus trabajos sobre la digestión
 - c. sus escritos sobre el condicionamiento
7. Los reflejos condicionados significan que el organismo en su adaptación al medio exige la adquisición de nuevas respuestas a los estímulos..... del medio ambiente.
8. ¿Que tipo de método utilizó Paulov en el estudio del condicionamiento?
9. ¿Recuerda usted por qué es paradójico que fuera Paulov uno de los grandes creadores de la psicología científica?
10. Cuando Paulov habla de reflejos condicionados lo está haciendo a un nivel comportamental o conductual; por el contrario cuando habla de conexión lo está haciendo a un nivel.....
11. Elija la respuesta. Cuando Paulov habla del segundo sistema de señales se refiere a lo que nosotros llamamos:
 - a. el lenguaje
 - b. el pensamiento
 - c. las respuestas musculares

REFLEXOLOGÍA MECANICISTA DE VLADIMIR M. BECHTEREV

Aunque un poco ensombrecida por la figura de Paulov no carece de relieve histórico la obra del Psicólogo ruso, contemporáneo de aquél, V. M. Bechterevev (1857-1927). En cualquier caso su enfoque de la Psicología ayudó mucho a que el reflejo condicionado se constituyese en el elemento central y básico de la Psicología, sobre todo debido al influjo que la reflexología de Bechterevev iba a ejercer sobre el naciente conductismo americano, especialmente sobre Watson. Por otra parte, no es necesario insistir en que la obra de Bechterevev parte de unas raíces similares a las de Paulov es decir, la fisiología de Sechenov y el espíritu materialista y reflexológico derivado de ella. Sin embargo, a pesar de estos rasgos comunes, hay una diferencia que marca, claramente la separación entre los sistemas de Paulov y de Bechterevev: los propósitos de Paulov fueron siempre fundamentalmente psicofisiológicos y neurales, mientras los de Bechterevev fueron ante todo psicológicos y conductuales, aunque su sistema fuera materialista y mecanicista.

Bechterevev obtuvo el título médico en 1881 y tras publicar en 1882 *Las corrientes*

nerviosas en el cerebro y la médula espinal, dos años más tarde viajó a Europa Occidental a visitar al psiquiatra Charcot y al fisiólogo de Bois-Reymond; no menos importante es el tiempo transcurrido (1885-1886) en Leipzig con Wundt, el cual influyó considerablemente en el psicólogo ruso. Encontrándose precisamente en Leipzig recibió el nombramiento de profesor de Psiquiatría de la Universidad de Kazan. Allí estableció el primer laboratorio ruso de Psicofisiología y una clínica psiquiátrica. En 1893 empieza a desempeñar su tarea docente e investigadora en San Petersburgo, donde organiza un segundo laboratorio y funda una revista de Psiquiatría, Neuropatología y Psicología experimental. Sería la primera revista de su país que llevase en su título los términos Psicología experimental.

Debemos decir que, en sentido estricto, Bechterevev fue el pionero de la Psicología experimental en Rusia. Trajo la psicología wundtiana a este país, aunque pronto empezase a socavar sus principios por considerarla poco objetiva y científica. Consecuentemente pronto desechó de sus programas todo lo que supiese a introspección. En su lugar presentó el *reflejo asociativo* —que es lo mismo que lo que Paulov llama reflejo condicionado—

como el factor básico y fundamental de lo que él creía tendría que ser una Psicología objetiva.

A diferencia de Paulov, quien trabajó sobre todo con las glándulas salivares, Bechterev aportó gran abundancia de experimentos a fin de presentar el llamado por **él reflejo asociativo**. Estos experimentos se desenvolvían en un gran número de áreas, especialmente en el área motora. Precisamente por esto, Watson y los conductistas se fijaron en un principio más en Bechterev que en Paulov, ya que a aquéllos les preocupaba más el aspecto motor-muscular que el glandular. Un experimento típico de Bechterev consistía en administrar una carga eléctrica en la piel. Es claro que dicho estímulo provocará una respuesta negativa de defensa. Pues bien, si simultáneamente al estímulo eléctrico se presenta un estímulo neutro llegará un momento en que el estímulo neutro provocará por sí mismo la respuesta defensiva de retirar la parte del organismo afectada inicialmente por el estímulo eléctrico. Como usted mismo puede constatar, se trata de los reflejos condicionados de Paulov, si bien aplicados a otros ámbitos o áreas.

Lo que distingue a Bechterev es su afán especulativo y sus intentos continuados por crear todo un sistema psicológico —la llamada **psicología objetiva**— verdaderamente materialista, no sólo en el sentido de evitar todo tipo de interpretación subjetivista e introspeccionista sino además en el de afrontar la debatida cuestión de las relaciones de alma y cuerpo de un modo absolutamente radical, cosa que por lo demás nunca hizo Paulov. La solución que le dio al problema —que más que psicológico, no olvide que es filosófico y especulativo— fue de tipo **monista-materialista** reduciendo todo lo que fuese manifestación psíquica a un simple proceso de la **energía física**, único tipo de realidad última aceptado por Bechterev. Materia y cuerpo, psiquismo y alma son para él, en último término, manifestaciones de una misma energía física de carácter mecánico.

PANORAMA GENERAL DE LA PSICOLOGÍA EN RUSIA

Psicología tradicional y tendencias postrevolucionarias

Al mismo tiempo que Paulov y Bechterev —cada uno desde su propia perspectiva— cultivaban una psicología objetiva basada en los reflejos, no faltaban en Rusia algunos psicólogos fieles a la línea imperante en el resto de la psicología

continental, que no era otra que la de Wundt. Puestos a citar algunos nombres, mencionaríamos a Nechaev, Spielrein, Uznadne y, sobre todo, a G. I. Chelpanov (1862-1936), máximo exponente de la psicología de Wundt y Titchener, a quienes visitó en Alemania y Estados Unidos respectivamente. Publicó un texto de Psicología experimental y fundó una revista psicológica. No obstante, la orientación de Chelpanov no estaba exenta de un ceno sello filosófico tradicional.

En general puede decirse que la Psicología más o menos tradicional con sus tintes experimentalistas wundtianos se desarrollaba sobre todo en las universidades, mientras la Psicología experimental práctica y aplicada lo hacía en las clínicas psiquiátricas de un Bechterev, de un Korsakov o un Rossolimo. Esta situación no tardó en desembocar en un importante conflicto: Chelpanov y otros defendían los laboratorios universitarios y trataban de coartar la psicología práctica desarrollada en los laboratorios psiquiátricos; los psiquiatras, con Korsakov a la cabeza, resaltaban sus logros experimentales y se negaban a aceptar aquella coartación por el simple hecho de que sus laboratorios no estuviesen adscritos a las Facultades de Filosofía. **En realidad, lo que estaba en cuestión era el destino de la Psicología como ciencia natural.** La Psicología propugnada por Chelpanov y sus colegas a pesar de su enfoque wundtiano seguía encuadrada dentro de los esquemas filosóficos. Sus oponentes por el contrario, de formación médica y naturalista representaban una concepción de la Psicología como auténtica ciencia natural. La verdad es que la discusión quedó zanjada en 1917 con la Revolución, pero no es menos cierto que la mayor talla científica de Bechterev, Korsakov, Lazursky, etc., todos ellos excelentes científicos naturales, contribuyó en gran manera al establecimiento de la Psicología como ciencia natural en Rusia ya antes de 1917.

Tras la Revolución, Rusia conoció —valga la redundancia— una auténtica revolución ideológica se condenó todo tipo de idealismo y se creó una ideología materialista. Todo ello trajo consigo un larga discusión acerca del alcance de la filosofía marxista para la Psicología, que acabó con el proyecto de una nueva Psicología marxista a cargo de algunos psicólogos rusos que intentaban acomodar su pensamiento al introducido por la Revolución. Aún intentó Chelpanov salvar la Psicología tradicional wundtiana

arguyendo que no era incompatible con los principios del materialismo dialéctico. Sin embargo, sus intentos fueron infructuosos y su psicología fue denunciada como «idealista» y como «metafísica». Fue un momento que por su parte aprovechó Bechterev para atacar una vez más a dicha psicología e intentar sustituirla por su reflexología mecanicista. Entre tanto, Pavlov, menos ideológico y militante, seguía fiel a sus investigaciones sin excesivas preocupaciones por agradar a los ideólogos revolucionarios, quienes no mostraban excesiva confianza en él.

A pesar de todo, no hay que creer que las cosas quedaron en un principio excesivamente claras. Se sabía, desde luego, que la nueva Psicología tenía que estar de acuerdo con el materialismo dialéctico, pero poco más. No era fácil trazar una concepción de la Psicología en este sentido. Por entonces lo único que quedó bien asentado es que la Psicología debía reemplazar el estudio de la conciencia por la investigación materialista del comportamiento, lo cual, dentro de todo el contexto ruso que ya conocemos y que parte de Sechenov, suponía, al mismo tiempo, la desaparición de fronteras entre Psicología y Psicofisiología.

La « reactología » de Kornilov

El primer sistema formal de Psicología dialéctico-materialista fue representado a lo largo de los años veinte por Konstantin N. Kornilov (1879-1957), psicólogo experimental y teórico que trató de acabar definitivamente con la psicología de Chelpanov y con la reflexología de Bechterev.

Bechterev llamó a su sistema reactología ya que, tras afirmar que el marxismo no reducía los procesos psíquicos a la Fisiología sino que consideraba la conciencia y la Psicología como propiedad de la materia más organizada, presentó una psicología como estudio y teoría de las reacciones del psiquismo al mundo material. Partiendo de la interacción del individuo con su ambiente, la Psicología debería investigar la conducta del organismo concreto en sus condiciones sociales concretas. **Más que como ciencia natural era vista como ciencia social.** Sin descuidar el aspecto fisiológico de las reacciones, consideraba también el contenido subjetivo de las mismas y el comportamiento voluntario. Kornilov, finalmente, sostenía que las reacciones están determinadas biológicamente en su forma, pero que su contenido es social y económico, así como que el hombre es una

función de la clase económica.

En gran parte el panorama de la Psicología rusa de los años veinte está dominado por la obra de Kornilov, entre cuyos discípulos estuvieron Leo Vigostki (1896-1934) y Alexander R. Luria (1902- ...), el primero famoso por sus trabajos sobre lenguaje y pensamiento y el segundo quizá el psicólogo soviético más importante de nuestros días y autor de importantísimos libros sobre Neuropsicología. No obstante, no crea que durante este período la Psicología rusa evolucionó aisladamente. La psicología, occidental, y en concreto el joven conductismo americano, se deja sentir claramente en el énfasis dado a la Psicología aplicada, tanto industrial como educativa. La tendencia conductista se notó igualmente en el establecimiento de la **pedología**, una ciencia del crecimiento del niño que integra los descubrimientos y técnicas de la Psicología médica, de la Pedagogía, de la Fisiología y de la Sociología infantil. Los citados Vigostki y Luria, además de Leontiev (1903-...) trabajaron en esta área y sus obras sobre el desarrollo cultural del niño fueron citadas más tarde como «las tendencias progresivas» en la Psicología soviética de los años veinte. Por su parte, el mismo Kornilov a pesar de su espíritu teórico favoreció mucho la Psicología industrial y la educativa.

La reactología tuvo una vida corta. En 1931, y de acuerdo con unas recientes publicaciones de Lenin, fue declarada no dialéctica e insuficientemente marxista-leninista. La razón fundamental que se alegaba era que el hombre es algo más que un ser que reacciona, que es un ser activo, que su conciencia juega un papel decisivo en la transformación de sí mismo y de su entorno. Aquella declaración iba a suponer un nuevo viraje, esta vez más controlado por el Partido Comunista, cuya acción no había sido asfixiante hasta entonces.

Los años treinta y cuarenta

La teoría de Lenin expuesta en 1929-1930 sobre la vida psíquica como reflejo de la realidad tuvo un influjo decisivo en el desarrollo posterior de la Psicología rusa. Aunque estimuló el estudio de la sensación y de la percepción y, en general, el del tema de la conciencia, el hecho es que a partir de entonces el Partido Comunista dificultó en gran manera el desarrollo de la Psicología. El rechazo de la reactología y del conductismo no son más que una muestra de esa actitud. Lo único que preocupaba era la «sovietización» de la

Psicología y su instrumentalización al servicio de la soviétización. Así, en el área industrial todo el esfuerzo se concentró, de acuerdo con las directrices económicas, en el entrenamiento de los trabajadores de cara a aumentar su rendimiento; en la educacional una cosa interesaba sobre todas: la creación de ciudadanos soviéticos. Al inicio de los cuarenta —la Guerra Mundial— los intereses fueron sobre todo militares (por lo demás, ¡no piense usted que la instrumentalización ideológica y política de la ciencia es exclusivo de Rusia!): investigación sobre la vista y el oído, entrenamiento de aviadores, etcétera. También se cultivó la terapia por el trabajo, las tareas de rehabilitación.

Durante estos años la figura relevante fue S. L. Rubinstein (1889-1960), cuyos textos fueron las corrientes hasta 1947. Sus esfuerzos teóricos se dirigieron al logro de la síntesis de la teoría de la conciencia como reflejo de la realidad junto con la marxista de la conciencia como manifestación de las formas elevadas de la materia. Paulatinamente, tras la terminación del conflicto bélico mundial, fue surgiendo un deseo generalizado entre los psicólogos de infundir una nueva vida a su ciencia. Este deseo se expresó en los ataques a la Psicología de Rubinstein, la cual se estimaba demasiado occidentalizada, demasiado sofisticada para las masas y demasiado abstracta para el estudio concreto de los ciudadanos rusos en la escuela y en el trabajo.

La psicología soviética a partir de los cincuenta

Los nuevos aires deseados iban a proceder de Paulov. La vuelta a Paulov es quizá la característica más importante de la Psicología soviética contemporánea. Una vez que, tras el fin de la Guerra, Stalin ordenara la reorganización de la ciencia y de la cultura en todo el país, la Academia Soviética de Ciencias y la Academia Soviética de Ciencias Médicas reunidas conjuntamente del 28 de junio al 4 de julio de 1950, señalaron la pauta a seguir: la Fisiología, la Psicología y la Medicina debían reconstruirse siguiendo las líneas señaladas por Paulov. Esto supuso al mismo tiempo la adición de Paulov a la lista de las grandes autoridades: Marx, Engels y Lenin, con cuyas teorías fueron interrelacionadas y correlacionadas las del mismo Paulov. No hay que negar que la vuelta a Paulov ha supuesto una verdadera revitalización de la Psicología en la URSS, y aún más de su Psicofisiología. Los rusos ocupan hoy un lugar importante en áreas tales como

neurología del aprendizaje, actividad nerviosa superior, lenguaje, psicopatología, interacción sensorial, etc. En este sentido el esfuerzo realizado en los últimos veinticinco años ha sido notable. Las revistas especializadas rusas presentan progresos continuos y los psicólogos soviéticos siempre tienen algo que decir en los grandes congresos.

Finalmente, si tuviésemos que indicar los grandes principios de la Psicología soviética contemporánea, señalaríamos los siguientes: comprensión de los fenómenos psíquicos como procesos cerebrales; determinación de los procesos mentales por la interacción de la actividad nerviosa superior y el ambiente exterior; la conciencia como reflexión subjetiva de la realidad objetiva o externa; la conciencia del hombre constituye una unidad con su actividad; la conciencia humana se ha desarrollado en el proceso histórico del desarrollo social humano; la Psicología, puesto que teoría y praxis no pueden separarse, debe contribuir a la constitución del estado socialista a través de la educación, de la mejora de las condiciones de trabajo y producción y de la protección de la salud ciudadana.

En resumen

Vladimir M. Bechterev, contemporáneo de Paulov, parte como éste de la fisiología de Sechenov. Influyó notablemente en el conductismo americano, especialmente a través de Watson.

Mientras Paulov fue sobre todo un fisiólogo, Bechterev fue un psicólogo que se interesó por la conducta y el pionero de la Psicología experimental en Rusia, donde difundió las doctrinas de Wundt, que luego rechazó por considerarlas poco científicas.

Consideró como factor básico de una Psicología científica el reflejo asociativo, que es lo mismo que el reflejo condicionado de Paulov. Sus trabajos en el área motora atrajeron la atención de los conductistas americanos.

Bechterev se distingue sobre todo por su afán especulativo y sus incesantes intentos por crear una Psicología objetiva le llevaron a replantearse la cuestión cuerpo-alma y su relación que resolvió reduciendo a simple proceso de energía física toda manifestación psíquica.

La Psicología tradicional en la línea de Wundt fue cultivada por hombres insignes, contemporáneos de Paulov y Bechterev, cuyo máximo representante es Chelpanov, cuyos trabajos tienen un sello filosófico tradicional.

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

La psicología tradicional se desarrollaba sobre todo en las universidades rusas, mientras la experimental, práctica y aplicada lo era en clínicas psiquiátricas, llegando a plantearse serios conflictos entre ambas escuelas. Para 1917, hombres como Bechterev, Korsakov y Lazursky habían logrado el establecimiento de Psicología como ciencia natural. Tras la revolución se creó una Psicología materialista y luego de muchas discusiones una Psicología marxista, siendo denunciada la Psicología de Chelpanov por idealista y metafísica.

Paulov, más científico seguía mientras tanto sus investigaciones sin preocuparse de agradar a los ideólogos revolucionarios.

Kornilov trata en la década de los veinte de acabar con la Psicología de Chelpanov y con la reflexología de Bechterev mediante su reactología o estudio de las reacciones del psiquismo al mundo material.

Sostenía que las reacciones están determinadas biológicamente en su forma, pero su contenido es social y económico.

De sus discípulos destaca Leo Vigostky por sus trabajos sobre el lenguaje y el pensamiento y también Alexander R. Luria autor de importantísimos libros sobre neuropsicología. Ambos trabajaron en el

área de la pedología y su maestro favoreció el desarrollo de la Psicología industrial y la educativa.

En 1931, la reactología fue declarada insuficientemente marxista a raíz de unas publicaciones de Lenin.

Al tratar de instrumentalizar la Psicología, el partido comunista dificultó su desarrollo.

La figura señera en los años cuarenta fue S. L. Rubinstein que se esforzó en lograr la síntesis de la teoría de la conciencia como reflejo de la realidad y la conciencia como manifestación de formas elevadas de la materia. Su intento se consideró como occidentalista, sofisticado y no apto para el ciudadano ruso en la escuela y en el trabajo.

Hacia 1950 se inicia la revitalización de la Psicología con la vuelta a Paulov que fue incluido en la lista de autoridades junto a Marx, Engels, Lenin, etcétera.

Son importantes los trabajos llevados a cabo en la URSS sobre neuropsicología del aprendizaje, actividad nerviosa superior, lenguaje, psicopatología, interacción sensorial, etc.

De los logros obtenidos se hacen eco las revistas especializadas del mundo entero.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

12. En un principio los conductistas se fijaron más en Bechterev que en Paulov ya que a ellos les interesaba más el aspecto..... que el glandular.
13. Escoja la respuesta correcta. El máximo representante de Wundt en Rusia fue
 - a. Paulov
 - b. Leontiev
 - c. Chelpanov
14. ¿Por qué llamó Kornilov «reactología» a su sistema?
15. Los intereses de la Psicología rusa al inicio de los cuarenta fueron sobre todo.....
16. ¿Recuerda dos de los principios de la Psicología soviética actual?

4 EL CONDUCTISMO AMERICANO

«La psicología tal como la ve un conductista es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural» (Watson, 1913).

«La introspección no es sino otro nombre para hablar de oscuras reacciones que se verifican en el cuerpo. De ninguna manera constituye un método genuinamente psicológico.»

(WATSON, 1925)

SUMARIO

Introducción	
Un precursor: Edward L. Thorndike	El lugar histórico El aprendizaje por ensayo y error El espíritu autocrítico y renovador de Thorndike
John B. Watson: La Psicología establecida como ciencia de la conducta	Psicología sin conciencia Ambiente contra biología Teoría del aprendizaje El problema mente-cuerpo El pensamiento y el lenguaje La atracción del conductismo y su contribución a la Psicología
Otros conductistas importantes	Albert P. Weiss: conductismo biosocial Edward B. Holt: conductismo heterodoxo Walter S. Hunter: antroponomía Karl L. Lashley: mecanismos cerebrales Z. Y. Kuo: lucha contra los instintos
El neo-conductismo	Edwin R. Guthrie: aprendizaje por contigüidad Clark L. Hull: método hipotético-deductivo Frederick B. Skinner: conductismo inductivo Edward C. Tolman: conductismo intencionista o cognitivo

INTRODUCCIÓN

Si del funcionalismo bien puede afirmarse que fue la primera escuela de Psicología estrictamente americana, no es menos cierto que el sistema ideado por John B. Watson en la segunda década de este siglo y denominado por él mismo conductismo —o behaviorismo— ha llegado a constituirse en la orientación más influyente en la Psicología americana y en general en la Psicología cultivada hoy en el resto del mundo. No obstante, y sin que esto deje de ser verdad, es importante subrayar que el conductismo constituye uno de los productos y manifestaciones más típicos de la cultura americana, la verdadera encarnación del espíritu americano en la Psicología. Por esto, hablar de conductismo es inevitablemente hablar de Estados Unidos. Y si hoy día no es posible hablar de Psicología en ninguna parte del mundo sin mencionar el conductismo, esto se debe sobre todo a que la Psicología es una de las ciencias donde es más acusada la influencia americana.

Desde el punto de vista teórico los principios programáticos que lo inspiran no pueden ser más simples. Fundamentalmente se reducen a dos. Por una parte, **defensa a ultranza del carácter objetivo de la psicología**; el reverso de esta objetividad es la aplicación de los métodos y de los principios de la **psicología animal** a los seres humanos; por esto el psicólogo conductista trabaja siempre en laboratorios y estos laboratorios se encuentran siempre llenos de ratas, cobayas, gatos o palomas. Por otra parte, **rechazo no menos absoluto de cualquier concepto o tipo de explicación mentalista**; de ahí que los escritos de Watson estén continuamente salpicados de ataques furibundos contra la introspección y la conciencia.

En realidad, el conductismo constituye la herencia inmediata legada por los psicólogos funcionistas; recordará cómo éstos supieron plasmar en sus programas el espíritu práctico, ingenieril, pragmático y funcional de la vida americana. Los conductistas mantuvieron esta actitud y la radicalizaron aún más excluyendo de sus programas el tema de la conciencia y el método de la introspección; de este modo servían, es cierto, a unos propósitos científicos —la objetividad!—, pero sobre todo recogían un enfoque que es muy propio de los que viven la vida con la visión liberal de los americanos. Rechazar la conciencia o prescindir de ella es lo mismo que decir que lo que valen son los hechos, la conducta, lo que se hace; que lo que importa no es lo que se piensa, lo que se pretende, lo que se siente. Por lo demás, las otras dos grandes

fuentes del conductismo —además del funcionalismo— **serían la psicología animal y el condicionamiento**. Aquella iba a permitir el estudio de la conducta en condiciones objetivas y controladas de laboratorio, cosa muy difícil de lograr con seres humanos. Este iba a proporcionar la nueva unidad explicativa de la conducta — **los reflejos**— supuesta la exclusión de las sensaciones y las ideas, y junto con el elemento básico o unidad, el principio de explicación: **el asociacionismo**.

UN PRECURSOR: EDWARD L. THORNDIKE

El lugar histórico

Cuando un historiador de la Psicología emprende su tarea sistematizadora tropieza indefectiblemente con la misma dificultad con que han tropezado todos los colegas que le han precedido: dónde situar a E. L. Thorndike (1874-1949). Nosotros hemos optado por hacerlo aquí y al explicarle nuestras razones creemos que su horizonte de comprensión quedará en una disposición óptima para situar histórica y teóricamente el conductismo. Ante todo conviene hacer algunas aclaraciones cronológicas. A pesar de la contemporaneidad fáctica de Thorndike y Watson (1878-1958), la obra de Thorndike es anterior al conductismo; como prueba de ello le indicaremos que cuando Watson comenzó a proclamar en 1913 el programa conductista, Thorndike había publicado ya dos de sus principales obras, obras donde se encuentran ya perfectamente perfiladas las grandes líneas de su sistema. Nos referimos a *Animal Intelligence* (1898, reeditada en 1911 con otros estudios) y a *Educational Psychology* (1903).

En primer lugar, para nosotros Thorndike representa el asentamiento definitivo e irreversible en Estados Unidos de uno de los factores decisivos para el surgimiento del conductismo: la psicología animal. **Animal Intelligence** es el testimonio de que la investigación de la conducta animal iniciada tras Darwin e inspirada en el canon de Lloyd Morgan había alcanzado ya el nivel requerido para poder desempeñar su verdadera función: **la explicación de la conducta a través de un control riguroso y objetivo!** La Psicología animal de los conductistas no ofrece ninguna solución de continuidad con la de Thorndike y es incomprensible sin referencia a éste y al grupo de psicólogos —entre los cuales se encontraba el no menos importante Yerkes— de los que es máximo representante.

En un segundo aspecto se nos antoja que Thorndike es un precursor de los conductistas. Años antes que Pavlov y

Watson elaboró toda una teoría de la conducta basada en los estudios e investigaciones sobre el **aprendizaje**. Para comprender por qué este elemento le otorga el título de "precursor, le ayudará el saber que los conductistas, todos ellos rabiosamente ambientalistas, ponen un énfasis casi exclusivo en el aprendizaje, a partir del cual comprenden el resto de los factores constitutivos de la conducta. A este respecto es significativo que todos los teóricos del aprendizaje posteriores han elaborado sus teorías en confrontación con la de Thorndike y a partir de sus conceptos. Aunque nadie ha encuadrado nunca a Thorndike entre los conductistas, el hecho es que éstos nunca han podido prescindir de él.

No menos importante es el hecho de que Thorndike elaborara su teoría del aprendizaje mediante los conceptos y el enfoque propios de la tradición asociacionista, más cuando en este punto coincidió con Paulov, otra de las grandes fuentes del conductismo, como hemos indicado. Cuando los conductistas comenzaron a explicar la conducta en términos de asociaciones entre estímulos y respuestas se encontraron con una serie de conceptos y planteamientos propios de este enfoque que empezaban a dominar ya en su mismo ambiente científico gracias a la obra de Thorndike. No les quedaba otra opción que seguir el camino abierto por éste.

Señalar que Thorndike fue un psicólogo interesado por los aspectos prácticos y utilitarios, especialmente los educativos, resulta casi superfluo. Pues aunque los conductistas también lo fueron y lo siguen siendo, en esto se remontan a la tradición iniciada por los funcionalistas. Thorndike nunca fue un auténtico funcionalista, pero este aspecto lo compartió con ellos. Por esto decir que los conductistas siguieron a Thorndike en su interés práctico es repetir que el funcionalismo está en la raíz y origen del conductismo.

El aprendizaje por ensayo y error

Cualquier persona mínimamente iniciada en psicología conoce el famoso experimento de los gatos de Thorndike. Confinó un gato hambriento en una caja cerrada desde la que se podía ver el alimento situado fuera de la misma. A pesar de estar cerrada, su puerta podía abrirse apretando una aldaba. El gato encerrado arañaba, empujaba, brincaba, etc., hasta que la puerta se abría porque en alguno de los movimientos desordenados del gato se alcanzaba adecuadamente la aldaba. A medida que se lograban intentos —«ensayos»— satisfactorios, los insatisfactorios disminuían

lenta e irregularmente. Por fin llegaba un momento en que el gato había aprendido a salir de la caja y los ensayos insatisfactorios dejaban de producirse.

A partir de este experimento y otros similares Thorndike elaboró una **teoría del aprendizaje**, proceso central de la conducta ya que ésta para él, igual que para los funcionalistas, y los conductistas después, era básicamente adaptación y la adaptación se consigue por el aprendizaje. **El punto central de su teoría iba a ser su ley del efecto**. Según ella las respuestas correctas y adaptativas, los hábitos se aprenden cuando conducen al placer y la satisfacción. La respuesta «apretar la aldaba» se aprende y selecciona entre las restantes porque lleva a satisfacer el hambre con la comida. La asociación —diríamos con otros términos— entre la situación-estímulo —que es la jaula— y la respuesta correcta se establece porque el efecto de ésta es placentero. En definitiva, Thorndike empalmaba con la tradición hedonista y situaba al placer o la satisfacción en el centro de su sistema.

Si Thorndike tenía razón no lo sabemos con certeza todavía, pero lo que los conductistas posteriores no pudieron evitar es el tomar postura en contra o a favor de la ley del efecto. Consecuentemente con el lugar atribuido al efecto, Thorndike rechazó que la práctica pura condujera al aprendizaje; sin efectos satisfactorios éste no se da. Al mismo tiempo afirmó que las respuestas seguidas de displacer o castigo se debilitan en su asociación con la situación-estímulo correspondiente.

El espíritu autocrítico y renovador de Thorndike

Sin duda alguna la aportación más importante de Thorndike a la historia de la Psicología es su ley del efecto. La experimentación y la discusión teórica en torno a ella aún siguen vivas. Sin embargo, le induciríamos a un grave error si se quedara con la impresión de que su obra se reduce a esta ley. Pocos teóricos del aprendizaje han atendido más a las críticas recibidas y se han esforzado tanto por asumirlas en su sistema. En principio ya el mismo Thorndike había reconocido otras leyes subsidiarias de la del efecto. Mediante ellas intentaba reconocer el lugar que ocupan la motivación, la preparación, etc., del aprendiz. El mismo ejercicio, a pesar de su rechazo básico, alcanzaba un grado mínimo de reconocimiento. Pero a pesar de la coherencia de su sistema, en el año 1929 lo modificó a fondo a la luz de los escritos de los primeros conductistas, de los teóricos de la gestalt —la escuela de la forma— que no

aceptaban su asociacionismo a ultranza, de algunos estudiosos de la inteligencia como Spearman y Stern, así como consecuencia de sus propias investigaciones sobre el aprendizaje humano.

Tras la revisión de su sistema, éste tenía seis leyes más y las antiguas fueron ampliamente modificadas. El ejercicio fue ya definitivamente rechazado de modo absoluto. Al castigo se le negó toda fuerza debilitadora respecto a la conexión castigada. La prueba y el error pasaron a ocupar un lugar más secundario. En 1933 propuso también una especie de ampliación de su teoría del efecto, la irradiación o expansión del mismo. Según el nuevo principio las conexiones estímulo-respuesta no recompensadas pero próximas a la conexión recompensada adquieren también una cierta cantidad de refuerzo. Tampoco dejó de tomar postura en el problema de la inteligencia. No estuvo de acuerdo ni con las teorías factoriales de Spearman ni con las comprensivas de Stern. Para Thorndike la inteligencia no era ninguna capacidad o facultad mental superior sino que dependía únicamente del «número de conexiones» del cerebro de un individuo.

No es posible ofrecer una exposición más amplia de la obra de Thorndike. Sin embargo, esperamos que lo dicho haya servido para cumplir nuestros propósitos: situarle en el ambiente del cual surgiría el conductismo. La lectura de estas páginas y de todo lo que en el tema II escribimos sobre el funcionalismo serán la mejor preparación para su comprensión.

JOHN B. WATSON: LA PSICOLOGÍA ESTABLECIDA COMO CIENCIA DE LA CONDUCTA

Psicología sin conciencia

El hombre destinado a establecer de un modo definitivo la Psicología como estudio de la conducta fue John B. Watson (1878-1958). Su mérito científico radica en que supo combinar en un solo sistema el espíritu pragmático del funcionalismo, el método experimental propio de la Psicología animal y el condicionamiento de Paulov y Bechterev. Este hombre había nacido en Carolina del Sur y en su paso por la Universidad sufrió la influencia de Dewey y Angell, así como la de la orientación fisiológica y neurológica de Donaldson y Loeb. Se doctoró en Filosofía en 1903. Sin embargo, pronto abandonó su interés por la Filosofía para centrarse en la investigación de la conducta animal. En 1908 empieza a enseñar Psicología en la Universidad de John Hopkins, donde prosigue su trabajo experimental con animales. Su experimentación transcurre

según los cánones más estrictos del trabajo científico objetivo y después de algunos suaves intentos de proclamar su programa psicológico se decide a hacerlo de una forma polémica y definitiva en un artículo publicado en 1913 en la *Psychological Review*. Este artículo, «**La psicología tal como la ve un conductista**», representa la inauguración oficial de la escuela conductista. Allí escribía: «La psicología..., es una rama puramente objetiva y experimental de la ciencia natural. Su meta teórica es la predicción y el control de la conducta... En sus esfuerzos por obtener un esquema unitario de la respuesta animal, el conductista no reconoce ninguna línea divisoria entre el hombre y el bruto... Parece haber llegado el momento de que la Psicología descarte toda referencia a la conciencia; de que no necesite ya engañarse al creer que su objeto de observación son los estados mentales». **Watson proponía pues una psicología basada sólo en los hechos observables de los organismos animales y humanos**, una Psicología que se redujese a la conducta manifiesta y observable del organismo, sus músculos, glándulas y tejidos.

Tras algunos escritos breves más o menos reiterativos, Watson publica en 1919 **Psicología desde la postura de un conductista**, obra en la que completa el programa bosquejado en sus escritos anteriores. Sus ataques contra la conciencia y la introspección son duros y abiertos: «La Psicología comenzó en falso con Wundt... por no haber sabido enterrar su pasado. Trató de aferrarse a la tradición con una mano, mientras empujaba hacia la ciencia con la otra. Antes de que la Astronomía pudiera progresar tuvo que enterrar a la Astrología, como hicieron la Neurología y la Química con la Frenología y la Alquimia, respectivamente. Pero las ciencias sociales, la Psicología, no han enterrado aún a sus brujos».

Su última obra importante la escribiría pocos años después, en 1925. La titularía **El conductismo**. Aunque sin ceder en nada respecto a sus ideas primeras, en esta obra Watson va a poner al acento en la importancia del ambiente, en la insignificante influencia de los factores hereditarios en la conducta humana. El sentido utilitario que pretende darle a la Psicología se trasluce en el programa positivo para el mejoramiento de los seres humanos que presenta en la obra. Puede usted imaginarse el fundamento de este programa: si lo que importa es el ambiente, si la conducta depende del ambiente, reformemos favorablemente el ambiente y mejoraremos los seres humanos. En la década de los veinte Watson se pasó al terreno de la

Psicología aplicada y de la publicidad, desinteresándose por completo de la Psicología teórica; de ahí que ya no escribiera nada importante. Ante ello no nos queda sino lamentar la pérdida prematura de un hombre cuya energía, decisión y clarividencia requirieron tanta atención y supusieron un viraje tan importante en la Historia de la Psicología.

Si tuviéramos ahora que sintetizar la visión watsoniana de la Psicología, destacaríamos los siguientes puntos:

- La Psicología **es una parte de la ciencia natural, cuyo objeto es la conducta humana**; la vida psíquica o la conciencia no hay porqué mencionarlas. El lenguaje es sólo «un tipo de conducta tan objetiva como el béisbol» y el pensar no es más que un hablarnos a nosotros mismos.
- La conducta está compuesta por elementos de respuesta y puede ser **analizada** por los métodos objetivos de la ciencia natural.
- La conducta se compone de **secreciones glandulares y movimientos musculares**, por lo que es reductible a procesos físico-químicos.
- Toda respuesta se debe a algún estímulo y a todo estímulo le sigue una respuesta; así, pues, existe un **determinismo** de causa y efecto conductual.
- Los procesos mentales o de la conciencia, si existen, no pueden estudiarse **científicamente**.

Ambiente contra herencia

A pesar de que sus primeros escritos apenas se hiciera eco de la controversia educación-naturaleza, poco a poco se vio atraído por ella y en 1925 Watson optó por una postura **radicalmente ambientalista**. No negaba la existencia de ciertas pautas innatas de conducta, pero afirmaba que eran muy escasas y en cualquier caso carentes de importancia en comparación con la experiencia. Fue él quien escribiera: «Dadme una docena de niños sanos, bien formados... para que los eduque, y yo me comprometo a elegir uno de ellos al azar y adiestrarlo para que se convierta en un especialista del tipo que sea —médico, abogado... e incluso mendigo o ladrón—, prescindiendo de su talento, inclinaciones, tendencias, aptitudes, vocaciones y raza de sus antepasados». Al optar por el ambiente, Watson tuvo que afrontar abiertamente el tema del aprendizaje.

Teoría del aprendizaje

Es significativa la postura tomada por Watson respecto a la ley del efecto de Thorndike. La rechazó por el hecho de que al mencionar placeres, satisfacciones, disgustos, etc., suponía estados emocionales percibidos subjetivamente y por tanto, la introspección. Por supuesto, su teoría del aprendizaje se basó en la **asociación**, pero de sus leyes prefirió la de la frecuencia y la de la novedad, según las cuales las respuestas más frecuentes y más recientes son las que se aprenden.



Figura 2. —John B. Watson, estableció de modo definitivo, la Psicología como estudio de la conducta.

Pero sería el **condicionamiento** de Pavlov y Bechterev la principal arma teórica y experimental para explicar el modo de cómo los organismos aprenden sus respuestas adaptativas al medio. A partir de él los psicólogos conductistas aceptarían la respuesta condicionada como la unidad básica de la conducta, como el elemento constitutivo de la misma. El mismo Watson aplicó el condicionamiento a las formas de aprendizaje más complejas y llegó a considerar el aprendizaje por ensayo y error como una forma de condicionamiento.

El problema cuerpo-mente

Nos haremos eco de los enunciados de Watson sobre este problema porque, a pesar de que él mismo afirmara que es un problema que no atañe directamente a la Psicología como ciencia, el hecho es que la importancia que él mismo le atribuyó ha sido decisiva para su permanencia como tal problema. La opción de Watson en favor de una Psicología objetiva le llevó desde el principio a restarle importancia a la conciencia; ya hemos tenido ocasión de comprobarlo. **En sus primeros escritos, no obstante, se limitó a prescindir de**

ella, pero sin negarla. Se trataría entonces de una experiencia puramente personal, que puede acompañar o no a los fenómenos corporales, pero que no tiene ningún valor para la ciencia. Los hechos físicos de la conducta bastarían y los correlatos mentales de los mismos serían poco confiables y en absoluto científicos. **Esta actitud es la que se ha dado en llamar conductismo metodológico.**

Al parecer, Watson se fue sintiendo cada vez más molesto e incómodo en el mantenimiento de este conductismo metodológico que le llevaba a admitir la existencia de la conciencia al mismo tiempo que le exigía la imposibilidad de abordarla científicamente. Acuciado por el dilema y empujado por una tendencia al **reduccionismo materialista** que siempre estuvo presente en él, Watson acabó por negar explícitamente la existencia misma de la mente. Lea sus propias palabras: «Quien introduzca la conciencia... pondrá de manifiesto sus tendencias espiritualistas o vitalistas. El conductismo no puede encontrar a la conciencia en su tubo de ensayo. No encuentra en parte alguna prueba de una corriente de conciencia... Encuentra, en cambio, sólidas pruebas de una corriente de conducta en continua expansión». Este punto de vista es claro que reduce la mente a sus funciones fisiológicas y es un buen exponente del llamado **conductismo radical o metafísica.**

Este tipo de conductismo, que inicialmente fue adoptado por abundantes psicólogos, convierte a la Psicología en una especie de Fisiología y no hace más que reducir los datos no observables directamente desde fuera y externamente, tales como pensamiento, sentimiento y percepción en unos simples hechos fisiológicos de carácter muscular o glandular. Quede claro que hoy pocos son los psicólogos que aceptan este tipo de conductismo monista y reduccionista; más aún, difícilmente puede rechazarse la introspección como método científico legítimo si se procede con la debida cautela. No obstante, nadie puede negar que después de Watson es impensable la introspección sin la cautela y el rigor debidos. En cualquier caso, los conductistas actuales se preocupan poco de un problema al que Watson quizá tuvo que concederle una importancia desorbitada debido a la actitud exclusivista y cerrada que en América mostraban Titchener y los psicólogos de la conciencia. Ser conductista hoy significa dos cosas fundamentalmente:

- Evitar los enunciados no probados experimentalmente, prescindiendo de la introspección, el psicoanálisis, las

pruebas proyectivas, etc.

- Mantener un modelo mecanicista de la conducta humana, que acentúa el aprendizaje y explica todo por el condicionamiento.

El pensamiento y el lenguaje

Quizá se haya preguntado usted qué explicación da Watson del lenguaje y del pensamiento, dos tipos de conducta que no parecen poder explicarse fácilmente en términos de contracciones musculares y de secreciones glandulares. Acabaremos nuestra exposición de Watson recogiendo esta cuestión, que en definitiva es un buen ejemplo de lo que es una interpretación conductista de unos conceptos mentalistas.

El inicio del lenguaje radica en la emisión natural y espontánea del bebé de muchos sonidos. Hay una base, pues, no aprendida. A partir de aquí las palabras son adquiridas por condicionamiento. Este proceso de condicionamiento tiene lugar en el contexto ambiental que le toca vivir al bebé, el cual una vez que adquiere el habla establece una fuerte vinculación con su ambiente. Se insistirá en que todo esto no supone más que conexiones cerebrales, sin que sea necesario recurrir en absoluto a sucesos mentales. **La función adaptativa del lenguaje resulta evidente para Watson: es una manipulación de la situación ambiental a base de sustituir los movimientos musculares por palabras.** En última instancia, el lenguaje es también una respuesta a una situación-estímulo procedente del ambiente, respuesta que es básicamente un movimiento de la laringe, del mismo modo que en esa misma situación uno puede responder meneando la cabeza, haciendo muecas o gritando.

¿Y el pensamiento? En el fondo no es —diría Watson— más que una forma de lenguaje; **es el lenguaje, pero sin que se manifiesten externamente las palabras aprendidas por condicionamiento.** También esto lo aprende el niño. Aprende a dejar de emitir respuestas tan manifiestas como son las palabras. En concreto, **Watson llamó al pensamiento un lenguaje «subvocal», un lenguaje cuya voz no puede oírse.** Así como el lenguaje es una forma de conducta explícita, el pensamiento es implícita. Para Watson la cosa no ofrece ninguna duda: no hay tipo de lenguaje que requiera hablar de conciencia o ser analizado por introspección.

La atracción del conductismo y su contribución a la Psicología

Hay que reconocer que a pesar de las exageraciones reduccionistas —¿sabemos

más de nuestros sentimientos, pensamientos y hechos de conciencia por el hecho de reducirlos a simples secreciones internas u ondas eléctricas?— de Watson, sus alegatos a favor de la objetividad en Psicología fueron clamorosamente recibidos por los psicólogos americanos. Al parecer la razón principal de esta actitud fue la **liberación de los estrechos marcos introspeccionistas** a que estaban sometidos los teóricos de la joven ciencia. No han faltado los críticos e historiadores que han analizado la feliz acogida de Watson habiendo llegado a señalar otras razones. Se ha dicho, por ejemplo, que el conductismo es mucho más fácil de comprender y emprender que otros planteamientos de la Psicología, como pueden ser el del introspeccionismo y el de la escuela de la «gestalt». Por supuesto, que no somos sólo nosotros quienes hemos afirmado que el conductismo refleja perfectamente el espíritu americano y es un producto típico de él, cosa que evidentemente tuvo que facilitar su arraigo en aquel país. Se ha de pensar también en la poderosa personalidad y fuerza de atracción del «apóstol» del conductismo, Watson. Desde el punto de vista de la historia de la ciencia conviene recordar que por aquellos años tenía amplia acogida e influencia el **neopositivismo y el operacionismo**, doctrinas filosóficas, de gran entronque en la ciencia física y que, por otra parte, ofrecían una gran equivalencia con el conductismo metodológico. Es interesante también constatar algunas de las reacciones habidas fuera de la esfera estrictamente académica. En este sentido fueron muchos los periódicos y revistas que se hicieron eco del conductismo, especialmente por las esperanzas que suscitaba en favor de la vida humana y de su reforma. Para muchos el conductismo se presentó con un halo de religión, como una promesa religiosa de salvación en la tierra.

En cualquier caso, el hecho es que la contribución de Watson a la Psicología científica fue muy importante. **La principal su insistencia en favor del estudio objetivo de la conducta.** La influencia de

Watson en la metodología y en la terminología de la Psicología objetiva ha sido enorme, tanta que hoy ya no es necesario defender expresamente la metodología conductista. Bergmann escribía en 1956: «Virtualmente cualquier psicólogo americano de la actualidad, lo sepa o no, es un conductista metodológico». **Pocos hombres, digamos para acabar, han influido tanto como Watson en la formulación precisa de los objetivos y de los métodos de una ciencia.**

En resumen

El conductismo es la primera escuela psicológica americana y una manifestación típica de la cultura americana. Se basa en la defensa del carácter objetivo de la Psicología, aplicación de los principios de la Psicología animal a los seres humanos y rechazo de todo concepto y explicación mentalista. Es la herencia de los psicólogos funcionalistas, radicalizada hasta el punto de excluir de su programa el tema conciencia y prescindir de la introspección.

Tiene como fuentes, además del funcionalismo, la Psicología animal y el condicionamiento.

Thorndike es el precursor del conductismo. Antes que Paulov y Watson, elaboró una teoría de la conducta, basada en el aprendizaje con un enfoque propio de la tradición asociacionista y en la que se han basado todas las teorías que se han elaborado después. Resultado de sus experimentos con gatos, fue la teoría del aprendizaje y su punto central la ley del efecto. En ella se niega que la práctica pura conduzca al aprendizaje.

Aceptó cuantas críticas se hicieron a su sistema que revisó y reformó a la luz de dichas críticas. Para Thorndike, la inteligencia no es una capacidad o facultad mental superior, sino que depende del número de conexiones del cerebro de cada individuo.

J. B. Watson dio a la Psicología el carácter de estudio de la conducta y supo combinar el funcionalismo, el método experimental de la Psicología animal y el condicionamiento de Paulov y Bechterev.

En 1919 completó su programa en la obra titulada: **Psicología desde la postura de un conductista**, en la que ataca duramente a la conciencia y la introspección.

Su obra capital **El Conductismo**, apareció en 1925. En ella concede gran importancia al ambiente, mermando la importancia del factor herencia en la conducta humana. A partir de entonces interrumpió sus trabajos de investigación para dedicarse a la Psicología aplicada y de la publicidad.

Watson rechazó la ley de Thorndike por presuponer la introspección y basó su teoría del aprendizaje en la asociación. Pasó del conductismo metodológico al conductismo radial, hoy poco sustentable.

El conductismo actual supone: evitar enunciados no comprobados experimentalmente prescindiendo de psicoanálisis, introspección, pruebas proyectivas, etc., y mantener un modelo

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

mecanicista de la conducta humana, acentuando el aprendizaje y dando como explicación el condicionamiento.

Watson califica el lenguaje de «forma de conducta explícita», susceptible de aprendizaje a partir de la facultad de emitir sonidos. El pensamiento, para Watson, es un lenguaje subvocal o una forma de conducta implícita.

El conductismo tuvo gran predicamento entre otras por las razones siguientes: su condición de típicamente americano, ruptura

de los marcos introspeccionistas, facilidad de comprenderlo y emprenderlo, personalidad del propio Watson y hasta el carácter religioso que en algunos casos se le atribuyó al ser considerado como prenda de un paraíso en la tierra. También influyó el apoyo prestado por el neopositivismo y el operacionismo filosóficos.

Watson influyó como pocos en la formulación precisa de los objetivos y métodos de la Psicología.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Completar las frases siguientes:

1. Los principios fundamentales del conductismo pueden reducirse a dos: la defensa a ultranza del carácter..... de la Psicología y el rechazo de toda explicación.....
2. Escoja la respuesta correcta. Las tres grandes fuentes del conductismo son: el condicionamiento, la psicología animal y
 - a. el asociacionismo inglés
 - b. la psicofísica
 - c. el funcionalismo
3. ¿Recuerda por qué Thorndike puede ser considerado como precursor del conductismo, al haber elaborado una teoría del aprendizaje?
4. La «ley del efecto» de Thorndike empalma con la tradición..... por situar el placer y la satisfacción en el centro de su sistema.
5. ¿Recuerda usted dos obras en las que Watson presentó su visión conductista de la Psicología?
6. Según Watson, la conducta se compone de..... y movimientos..... por lo que es reductible a procesos físico-químicos.
7. Escoja la respuesta correcta. Entre las leyes de la asociación, Watson se inclina por dos de ellas, son:
 - a. la frecuencia
 - b. la del efecto
 - c. la de simultaneidad
 - d. la novedad
8. En un principio, Watson defendió un conductismo..... pero luego acabó por defender un conductismo..... o radical.
9. ¿Cuál es la principal aportación de Watson al ámbito de la Psicología científica?

OTROS PSICÓLOGOS CONDUCTISTAS IMPORTANTES

Aunque nadie puede discutirle a Watson haber sido el primero de los conductistas, así como el más decisivo de cara a la implantación definitiva del conductismo, sería injusto silenciar algunos otros psicólogos que enseguida se identificaron con él trabajando con una vehemencia similar a la suya por el nuevo credo psicológico.

Albert P. Weiss: conductismo biosocial

A. P. Weiss aunque nacido en Alemania llegó a América a una edad temprana, de modo que su formación transcurrió por completo en el mundo universitario americano. Su obra básica la publicó en 1925: ***Una base teórica de la conducta humana***. Su actitud conductista no pudo ser más radical: destierro total de la conciencia y del mentalismo, e interpretación de la conducta del organismo por los simples procesos físico-químicos y por la interacción con el ambiente.

Para él la Psicología no era más que una rama de la Física: la que estudia los procesos físicos propios del sistema nervioso. Sin embargo, también la Fisiología estudia este tipo de procesos físicos. ¿Cómo distingue Weiss la Fisiología de la Psicología? Es en este momento donde aparece uno de los rasgos más típicos de su proyecto: su insistencia en el aspecto social. La Psicología estudia los procesos físicos del sistema nervioso, pero en su relación con el ambiente, es decir, su objeto es la interacción entre el organismo y el ambiente. De este modo, Weiss hermanaba el enfoque de la Psicología como ciencia natural —rama de la biología, la cual lo es de la Física— con el posible estudio de los problemas sociales y culturales. Por esto, para Weiss una de las principales tareas de la Psicología es analizar el influjo de las fuerzas sociales sobre el ser biológico que inicialmente es el hombre. Evidentemente, esto conduce al énfasis conductista del aprendizaje. No obstante, las ideas de Weiss quedaron en un simple programa. Su muerte temprana impidió que sus ideas fueran contrastadas con la verificación experimental.

Edward B. Holt: conductismo heterodoxo

Quizá la aportación principal de Holt al conductismo haya sido su apoyo filosófico al movimiento iniciado por Watson, más que sus realizaciones experimentales. Por otra parte, su actitud heterodoxa y no de respeto reverencial hacia Watson —cosa que pudo comprobarse en el enfoque bien distinto del tema de la conciencia— le permitió acceder a temas y problemas inimaginables en aquél. Quizá nada sea tan significativo al respecto como sus intentos por **integrar conductismo y psicoanálisis en un solo sistema**. También atisbo la posibilidad de **compaginar conductismo con teoría cognitiva**, razón por la que algunos ven en él un precursor del neo-conductista Tolman. Por lo demás, aún fue más lejos que Watson en su desprecio de la herencia; para Holt incluso los reflejos incondicionados se adquirirían, sólo que la etapa de adquisición había que situarla o en la fase prenatal o en la primerísima infancia. Hay que destacar igualmente la importancia que les concedió a los estímulos y necesidades internas del organismo, tales como el hambre, la sed, etc., en el proceso de aprendizaje. Precisamente por ello —aspecto que no destacaron apenas ni Paulov ni Watson, que se fijaron más en los estímulos externos— puede afirmarse que le preparó a Hull el terreno.

Walter S. Hunter: antroponomía

Las colaboraciones más importantes de Hunter hay que situarlas en el terreno de la psicología animal, donde logró verdaderas innovaciones metodológicas: sus experimentos sobre **las respuestas retardadas y el laberinto temporal**, éste para el estudio del aprendizaje motor. Es curiosa su versión de la conciencia, fiel a la pura orientación ambientalista del conductismo. Para él no era más que lo siguiente: «deseo señalar que para el psicólogo la conciencia o experiencia sólo es el nombre que él aplica a lo que otras personas denominan ambiente». Evidentemente, ésta es una visión ingenua de algunos materialistas —entre ellos Watson y Bechterev— que confunde al sujeto que percibe con el objeto percibido, al acto de percibir con el contenido de nuestra precepción. No obstante, quizá el nombre de Hunter haya pasado a la historia unido, sobre todo, al término **antroponomía**, con el que quiso expresar la ruptura radical de la nueva ciencia de la conducta con la vieja psicología que tenía por objeto la conciencia, es decir, «el objeto que le legó la Filosofía». Esta, como casi todas las innovaciones terminológicas, tampoco tuvo éxito.

Karl L. Lashley: mecanismos cerebrales

Propiamente hablando, Lashley no fue un psicólogo y, por consiguiente, sólo en un sentido muy restringido cabe decir de él que fuera un conductista. Lashley fue una de las principales autoridades de su tiempo en fisiología del sistema nervioso, comparable en este campo a Paulov, Bechterev y Bykov, y es ante todo como neurofisiólogo como ha pasado a la historia de la ciencia. Sin embargo, si lo hemos mencionado en este contexto es porque desde un primer momento se manifestó en sus escritos como un seguidor declarado de la concepción watsoniana de la Psicología, cosa que fue muy importante para el reconocimiento de ésta, dada su autoridad. Sus trabajos más importantes los realizó con el **método de extirpación cortical** y le condujeron a la formulación de dos importantes principios funcionales de los mecanismos cerebrales: el de equipotencialidad y el de «acción-masa». Según el primero, una parte de la corteza es funcionalmente igual a otra en lo que respecta a tareas tales como el aprendizaje de laberintos; el segundo sostiene que el aprendizaje depende de la masa total de corteza cerebral que se deja en funcionamiento.

Z. Y. Kuo: lucha contra los instintos

Kuo es un psicólogo chino que se preparó en Estados Unidos y que radicalizó al máximo el

ambientalismo conductista, llegando a negar toda conducta instintiva, perfectamente explicable según él por influencias ambientales y en absoluto por estructuras heredadas. Por lo demás nunca ha sido un teórico. Toda su importante actividad la ha realizado dentro del campo de la Psicología animal. Es famosa su tarea de observación de la conducta del embrión de pollo a base de sustituir la cascara de huevo por una ventanilla transparente. Fueron este tipo de observaciones las que le hicieron afirmar que la conducta aparentemente instintiva del pollo se aprende en realidad en el período embrionario, por efecto de las condiciones internas del huevo. A resultados similares le condujeron sus investigaciones sobre la conducta del gato ante las ratas.

El extremo ambientalismo defendido por Kuo ha sido con frecuencia el intérprete de algunas polémicas y controversias con otros psicólogos no tan dispuestos como los conductistas a renunciar a los elementos y factores biológicos y hereditarios.

Terminemos mencionando la en este sentido importante controversia con William McDougall, importante psicólogo vitalista e instintivista perteneciente al ámbito de la Psicología social.

EL NEO-CONDUCTISMO

Alrededor de los años treinta el conductismo radical de Watson, excesivamente preocupado por el problema cuerpo-mente, y el de los primeros conductistas, quienes a veces sofisticaron aún más el citado problema, fue abandonado prácticamente por casi todos los psicólogos americanos. No obstante, el punto de vista metodológico del mismo, su visión mecanicista de la conducta, su insistencia en el ambientalismo y en el condicionamiento fueron continuados por un número incontable de psicólogos contemporáneos. Es a este grupo de psicólogos, ya del todo ajenos al problema que tanto preocupó a Watson y, sin embargo, muy preocupados por los aspectos lógicos, epistemológicos y teóricos de la ciencia psicológica:

- muy influenciados por las teorías positivistas y operacionistas de la ciencia —al que se ha dado en denominarles psicólogos **neo-conductistas**.



Figura 3. — William McDougall.

A la Psicología cultivada por ellos se le ha puesto a veces la etiqueta de «psicología del estímulo-respuesta» (S—R o E—R), en contraposición a la psicología mentalista y por razón de su visión asociacionista de la conducta.

Dentro de los psicólogos neo-conductistas hay cuatro que brillan con luz propia y cuya transcendencia histórica exige que los destaquemos. Nos referimos a Guthrie, Hull, Tolman y Skinner. Fueron importantes en vida de Watson y siguen siéndolo en la actualidad, a pesar de que la mayoría de ellos han muerto. Ellos han desempeñado el papel de puente entre Watson y el presente, de discernir el trigo y la cizaña dentro del programa watsoniano¹ y, finalmente, de poner en marcha una ingente obra de experimentación y teorización. En este último aspecto su esfuerzo ha sido grandioso, pero es que además hay que tener en cuenta, para valorarlo debidamente, que en sus conceptos, hipótesis y experimentos los psicólogos contemporáneos han encontrado una fuente inagotable para su propia tarea experimentadora y teórica. Que estos cuatro hombres sean los más importantes entre los neo-conductistas, no significa ni que sean los únicos ni que el resto carezca de importancia. El neo-conductismo americano es un pozo sin fondo. De él mencionemos también al menos a **Graham** y a **Garner**, quienes trataron de aplicar las nociones conductistas a la Psicología experimental de la percepción visual; a **Hebb** y a **Davis** que hicieron lo mismo dentro de la Psicología fisiológica; en alguna manera, a **Razran**, un gran especialista en Psicología soviética, cuya obra ofrece un esfuerzo ilimitado por llegar a una síntesis entre las diversas teorías del aprendizaje, que acabase con sus controversias; citemos, finalmente, a Dollard, Miller, Mowrer y

Sears, quienes introdujeron abundantes conceptos psicoanalíticos en las teorías del aprendizaje y que de ahí aunque partieran de Paulov y de Hull acabasen por elaborar unas teorías nuevas y originales. Una vez situados en el contexto que les corresponde, bueno será ya que nos acerquemos expositivamente a la obra de los cuatro grandes neo-conductistas señalados.

Edwin R. Guthrie: aprendizaje por contigüidad

Durante mucho tiempo Guthrie (1886-1959) ha sido el gran defensor del- **principio asociativo de la contigüidad o condicionamiento simultáneo como la ley fundamental del aprendizaje.** Es interesante constatar la constancia y firmeza con que Guthrie ha mantenido su postura mientras su entorno se iba poblando de un número cada vez mayor de teorías del aprendizaje, teorías que por supuesto abogaban por otros principios asociativos, como el del refuerzo. Según Guthrie no hay ningún tipo de conducta que no pueda derivarse del condicionamiento simultáneo o asociación de contigüidad en el tiempo de estímulos y respuestas. Los frutos de esta actitud firme y constante se están dejando notar ahora: en la aparición de los modelos estadísticos del aprendizaje, basados en gran parte en los esquemas guthrianos.

No debemos pasar por alto tampoco el depurado nivel teórico de sus escritos. A este respecto lo más destacado de su pensamiento es su insistencia inflexible en el empirismo. Ninguna ley científica debería, según él, hacerse eco de nada que no fuera un fenómeno observable directamente: «las leyes de la ciencia —escribió— describen las condiciones observables». La consecuencia lógica es que en su teoría quedaba poco sitio para todo lo que no fuese estímulo y respuesta; de ahí que usted deba pensar que los conceptos motivacionales —la motivación no es propiamente ni estímulo ni respuesta— entre los que se encuentra el refuerzo —el refuerzo al parecer refuerza porque satisface una motivación o necesidad— no tienen ninguna cabida en su teoría. Sin ninguna duda, el sistema de Guthrie tiene una gran fuerza de atracción: ésta radica en su simplicidad de principios, en su huida de toda elaboración complicada y engorrosa.

Clark L. Hull: el método hipotético-deductivo

Resulta un auténtico atrevimiento tratar de presentar en estas breves líneas la obra de Hull (1884-1952), el psicólogo que ha dominado la escena americana de los años treinta y cuarenta, y que sigue ejerciendo

hoy una influencia inigualable, aunque también más compartida y criticada. La verdad es que al emprender una presentación como ésta uno no sabe qué resaltar más de su obra, si la ingente labor de investigación experimental emprendida por él mismo y por sus numerosos colaboradores o su formidable esfuerzo de elaboración teórica. No obstante, cuando uno mira a su alrededor se impone destacar este segundo aspecto. Y es que quizá ningún psicólogo haya llegado a poseer la formación matemática y formal de Hull, formación que le ha posibilitado **la aplicación del lenguaje matemático a la Psicología** de una forma no alcanzada por ningún otro.

Aunque Hull reconoció la posibilidad de varios métodos dentro de la Psicología, el optó claramente por el **hipotético-deductivo.** Todo consiste en establecer «a priori» una serie de definiciones, postulados y teoremas —deducidos rigurosamente de estas definiciones y postulados—, los cuales en su conjunto constituyen una teoría sistemática o integrada. Es fundamental que estos tres componentes se formulen con un lenguaje altamente formalizado y matematizado. Pero no crea que todo acaba aquí. A esta primera fase le sigue una de comprobación, para lo cual se requiere una experimentación altamente controlada. Si alguna parte de la teoría no pasara por la prueba de la comprobación debería corregirse y modificarse según los resultados experimentales. Las razones por las cuales Hull prefirió este método emanan de su identificación con el enfoque conductista: si la Psicología quiere convertirse en una ciencia natural debe inspirarse en el método deductivo-matemático que es el más apropiado a las ciencias naturales, debido a la generalidad ilimitada que tienen los asertos matemáticos y lógico-formales.

Descendiendo al terreno de lo concreto, debe saber que en la teoría de Hull han tenido una influencia básica los principios paulovianos del condicionamiento y la ley de efecto de Thorndike. A partir de ésta última, Hull introdujo **la motivación** como un factor básico en el aprendizaje. En realidad, puede afirmarse que Hull ha sido el gran teorizador de la motivación desde la perspectiva del conductismo y en general desde la del aprendizaje.

Puede reprochársele a Hull que su intento de llegar a una teoría general de la conducta fue prematuro, que una empresa de este tipo requería una mayor abundancia de datos comprobados, sin embargo, no hay psicólogo que no sienta una profunda admiración y respeto por su figura. Su teoría es riquísima en lo que concierne a la experi-

mentación acumulada, sus razonamientos son lúcidos y rigurosos, su constante esfuerzo por confrontar teoría y experimentación emulable e inigualable.

Frederick B. Skinner: conductismo inductivo

Skinner (1904-) es sin ningún género de dudas el neo-conductista mejor conocido entre nosotros. La razón fundamental es simplemente la traducción al castellano de un buen número de sus obras. Por lo demás, Skinner se opone radicalmente a Hull en su rechazo cabal de la teoría. Hull parte de los

teoremas «a priori» y trata de verificarlos empíricamente; Skinner parte siempre de los datos observados y raramente llega a la generalización. Más que de explicar, Skinner se preocupa **de describir**. Para él la tarea de la ciencia consiste en describir lo que se ve y en buscar las relaciones funcionales entre un fenómeno observado y los fenómenos antecedentes y consecutivos. Toda variable o postulado que se encuentre más allá de lo observable en el ambiente y en la conducta de los organismos es rechazado por Skinner.

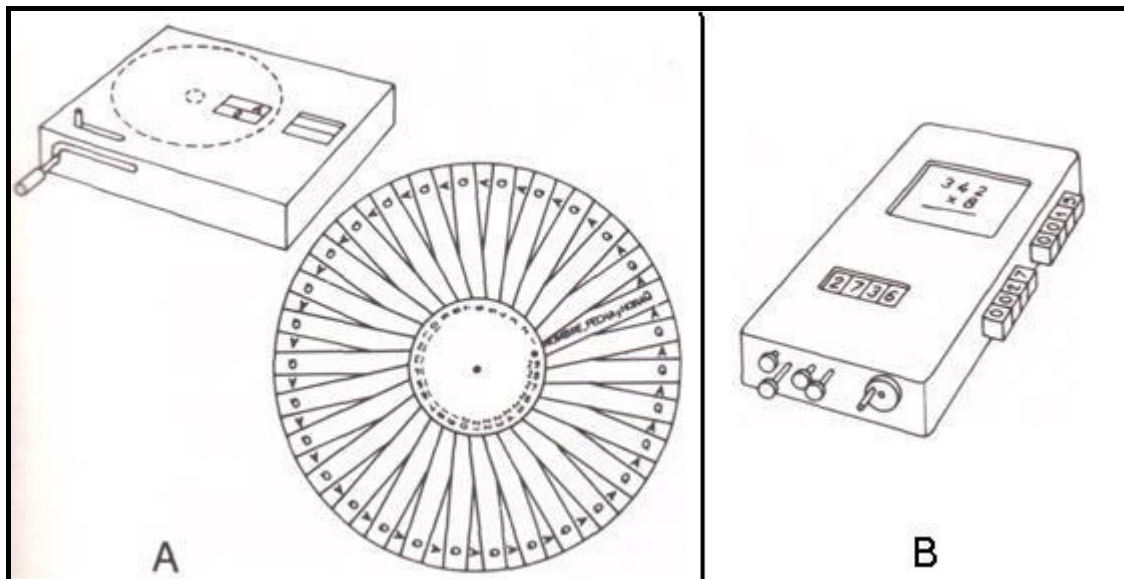


figura 4. — Las teorías de Skinner han tenido aplicación sobre todo en las máquinas de enseñar.

En el terreno de las contribuciones concretas el nombre de Skinner va indisolublemente unido al **condicionamiento operante**, que aunque propiamente hablando no fue descubierto por él, ha sido elaborado y desarrollado a lo largo de toda su obra. Aunque no niega la existencia del tipo de condicionamiento pauloviano, sostiene que este segundo tipo es el fundamental para comprender la conducta de los organismos. Tanto que llega a constituir toda una teoría de la conducta —a pesar de su rechazo explícito de la labor teórica— a partir del mismo. La importancia alcanzada por este tipo de condicionamiento en la educación, en la terapia, en la doma de los animales, etc., es enorme, sin olvidar la misma Psicología del trabajo. No cabe duda que uno de los motivos básicos de la fuerza de atracción de Skinner radica en su acercamiento a los problemas prácticos y socialmente vitales. Skinner aparece, por esto, como el mejor representante del interés práctico y utilitario de la Psicología americana, en general, y del conductismo, en particular. Tanto es así que él mismo ha escrito algunos libros, donde

expone su proyecto esperanzado de una sociedad mejor y más feliz a la que se logrará acceder mediante la aplicación de la Psicología —en concreto, del condicionamiento operante— a los problemas humanos, tanto sociales como individuales.

Edward C. Tolman: conductismo intencionista o cognitivo

Queremos cerrar nuestras páginas dedicadas al conductismo reservando unas líneas al neo-conductista que mejor ha sido aceptado por los psicólogos no conductistas. El gran mérito de Tolman (1886-1959) radica en su introducción dentro de la metodología conductista **de los aspectos cognitivos e intencionales**, los cuales a pesar de estar presentes en la conducta venían siendo pasados por alto por los conductistas. Su sistema puede considerarse, pues, como **una rara combinación de conductismo y psicología de la gestalt**, la escuela psicológica que más insiste en los aspectos del conocimiento y de la percepción. Por esto, a Tolman más que las conexiones S—R

le preocupan los estímulos, lo más concretamente, el modo como los organismos aprenden a relacionar los estímulos entre sí.

Según él, en la conducta lo verdaderamente importante es que el organismo aprenda «qué es lo que conduce a qué», que aprenda a relacionar los estímulos del medio ambiente, a conocer que a este estímulo le sigue esta meta. Las respuestas como tales tienen una importancia relativa y secundaria. Por supuesto, que no hay conducta si no hay respuesta, pero lo decisivo es que el organismo aprenda a relacionar convenientemente los estímulos entre sí, más que los estímulos con las respuestas. Por lo demás, Tolman comparte con el resto de los neo-conductistas citados su preocupación por los problemas teóricos y sistematizadores. Añadiremos, finalmente, que la influencia de Tolman en la Psicología contemporánea es cada vez mayor, precisamente por su insistencia en los aspectos cognitivos muy presentes en ella.

En resumen

En 1925, además de **El Conductismo** de Watson, aparece la obra de A. P. Weiss que tituló **Una base teórica de la conducta humana**. Weiss fue un conductista radical que rechazó la conciencia y el mentalismo llegando hasta considerar la Psicología como una parte de la Física. De la Psicología destaca los aspectos social y cultural y sobrevalora el contenido del aprendizaje.

El apoyo filosófico al conductismo lo dio Edward B. Holt, que se esforzó en integrar en un sistema el conductismo y el psicoanálisis y entrevió la posibilidad de hacer compatibles el conductismo y la teoría cognitiva.

Acentuó el desprecio de Watson por la herencia y sostuvo que incluso los reflejos incondicionados se adquieren, aunque esto sucede en la época prenatal o en la primerísima infancia.

W. S. Hunter fue un verdadero innovador de la metodología de la Psicología animal, con sus experimentos sobre respuestas retardadas y laberinto temporal. Identificó la conciencia con el ambiente y su nombre va unido a la Antropología.

Lashley, neurofisiólogo famoso, se mostró

partidario de las doctrinas de Watson y con sus experimentos por el método de extirpación cortical, y las formulaciones consiguientes, contribuyó al avance de la Psicología.

Z. Y. Kuo, más que en la teoría del conductismo, centró su actividad en la Psicología animal, siendo famosos sus experimentos con embrión de pollo.

Se conocen como «neo-conductistas» a los psicólogos que en 1930 y desde entonces, abandonan el conductismo radical de Watson conservando su punto de vista metodológico, la visión mecanicista de la conducta, el ambientalismo y el aprendizaje. El neo-conductismo se basa en el principio de estímulo-respuesta (S—R o E—R) y se contrapone a la Psicología mentalista. Entre los neo-conductistas destacan: Guthrie, Hull, Skinner y Tolman.

Guthrie defendió el principio de contigüidad como ley fundamental del aprendizaje, siendo su mayor cualidad la simplicidad de principios.

Hull realizó experimentos nada despreciables, pero fue sobre todo un teórico genial y el Psicólogo que ha llegado a poseer mayor formación matemática y formal. Su conductismo se inspira en las doctrinas de Pavlov y en la ley del efecto de Thorndike y considera la motivación como factor básico del aprendizaje.

El neo-conductista actual más conocido, F. B. Skinner, rechaza de plano la teoría de Hull y partiendo de la comprobación describe más que explicar supuestos hipotéticos. Ha contribuido como ningún otro al desarrollo del condicionamiento operante, que considera fundamental para comprender la conducta de los organismos. Es enorme la importancia de este condicionamiento en la educación, la terapia y la doma de animales.

A Skinner se le considera como el mejor representante de interés práctico y utilitario de Psicología americana y del conductismo.

El mérito de introducir en el conductismo los aspectos cognitivos e intencionales para lograr una combinación del conductismo y la Psicología de la Gestalt, se debe a Tolman, cuya influencia en la Psicología contemporánea es cada día mayor por su insistencia en los aspectos cognitivos.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Completar las frases siguientes:

10. Podemos considerar a Weiss como un conductista..... mientras Holt sería un conductista.....
11. ¿Recuerda por qué hemos destacado a Dollard, Miller, Mowrer y Sears?

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

- 12.** Escoja la respuesta correcta. Guthrie es el defensor de un solo principio o ley explicativa del aprendizaje. Este principio o ley es:
- a.** la ley del efecto
 - b.** el condicionamiento operante
 - c.** la contigüedad o condicionamiento simultáneo
- 13.** Una de las principales aportaciones concretas de Hull ha sido la introducción de la..... como factor básico en el aprendizaje.
- 14.** Escoja la respuesta correcta. Skinner representa al máximo
- a.** el método deductivo
 - b.** el interés por lo práctico y utilitario
 - c.** el asociacionismo
- 15.** ¿Recuerda qué escuela trata Tolman de combinar con el conductismo?

5 LA ESCUELA DE LA GESTALT

"Aquéllos fueron años de alegre revuelta en la psicología alemana. Todos respetábamos mucho los métodos exactos que se utilizaban para investigar ciertos datos sensoriales y hechos de la memoria, pero sentíamos también que un trabajo de tan corto alcance nunca podría darnos una psicología adecuada a los seres humanos reales..."

(KOHLE, 1942)

SUMARIO

Introducción	
Antecedentes de la escuela de la Gestalt	La psicología de acto La escuela de Würzburg Ernst Mach y la escuela de Graz Las anticipaciones americanas
Surgimiento y representantes principales	Los grandes representantes Otros partidarios y representantes
Los principios de la escuela de la Gestalt	Partes y todo La oposición a la cuantificación La actitud hacia el análisis La gestalt física Psicología de la gestalt y fisiología
Áreas de investigación empírica	Principios de organización perceptual Principios del aprendizaje
La teoría del campo de Kurt Lewin	Dinámica de grupos

INTRODUCCIÓN

Al mismo tiempo, aproximadamente, que Watson comenzaba a proclamar en América los principios revolucionarios de la Psicología de la conducta, se iniciaba en Alemania un movimiento, encabezado por Wertheimer y secundado por Köhler y Koffka, poseído de una conciencia no menos revolucionaria que el de aquél. Este nuevo movimiento psicológico iba a ser bautizado con el nombre de "**Psicología de la gestalt**" — Psicología de la forma o configuración— y sus ataques iban dirigidos contra la misma Psicología introspeccionista de la conciencia atacada también por los conductistas. Sin embargo, así como los ataques de éstos combatían el carácter científico de los datos concientes proporcionados por la introspección e insistían en su carácter artificial, los gestaltistas se iban a oponer radicalmente al enfoque analítico y asociacionista de la psicología de Wundt que era a la sazón la dominante en Alemania. No se oponían a la nueva Psicología científica porque fuera de la conciencia, sino porque los datos psicológicos tal como se dan inmediatamente en ella quedaban totalmente tergiversados y desvirtuados al ser descompuestos en sus elementos sensoriales. No aceptaban que la experiencia perceptiva fuera un compuesto de sensaciones combinadas, asociadas, mezcladas o fundidas. A Wertheimer y sus colegas no les satisfacía en absoluto el modo como los análisis wundtianos se pasaban por alto la totalidad, la integridad, la singularidad de la experiencia inmediata, creían que al partir de la idea de las sensaciones elementales se olvidaba el verdadero carácter de la experiencia presente e inmediata.

Inicialmente la psicología gestaltista fue básicamente una psicología de la percepción, como en alguna manera lo era la de Wundt. La diferencia radicaba en que aquélla enfatizaba como la experiencia perceptiva real, jamás se da **inmediatamente** como un conglomerado de elementos o como una suma de partes. La percepción, como tal percepción, ostenta un rango de totalidad, una **gestalt**, la cual desaparece en el momento en que se intenta analizar. De ahí, dirán los gestaltistas, que este análisis convencional deba desaparecer ya que su realización destruye precisamente el objeto de la Psicología, la experiencia tal como se da de modo directo.

Esta escuela proclama una vuelta a la experiencia ingenua e inmediata, el abandono de la experiencia tal como la encontraban los "introspeccionistas entrenados" de laboratorio; es decir, una vuelta a los todos unificados y un abandono

de los conglomerados de elementos, árboles y no sensación de color, espacial, de longitud, de anchura, etc.

Podrá comprobar que la "gestalt" participa también con el movimiento conductista —y con el funcionalista— en el interés por los problemas cotidianos, en los de la experiencia inmediata, implícito en el ataque al carácter artificial del análisis psicológico de laboratorio. No obstante, sería un error llegar a la conclusión de que el enemigo común —la introspección y la conciencia— hubieran hecho del conductismo y de la gestalt un frente unido.

Al contrario, sobre todo inicialmente, el enfrentamiento entre los dos nuevos movimientos innovadores fue a muerte.

El hecho de que también Paulov viera con malos ojos esta nueva escuela alemana puede ayudar a explicarle este hecho: fíjese que tanto Paulov como el conductismo estudian la conducta con un enfoque analítico que trata de descomponerla en los reflejos que la componen, mientras que la gestalt insiste en las totalidades, en la organización de los elementos en todos, en las leyes de estas totalidades y organizaciones.

De todos modos, debemos subrayar también una inicial predisposición a comprender negativamente esta escuela por parte del conductismo, en particular. Esta predisposición se explica por ser un producto muy típico de la cultura y de la filosofía europeas, además de haber sido presentada en idioma alemán. El hecho de que sus principales representantes tuvieran que establecerse en Estados Unidos al ser perseguidos por el nazismo favoreció el mutuo enriquecimiento de las dos posturas enfrentadas. Así, los teóricos del aprendizaje —empezando por el mismo Thorndike— tuvieron que asumir los principios y los tipos de aprendizaje gestaltistas, mientras que los psicólogos de la forma tuvieron que explicitar más claramente que el hecho de que rechazasen el tipo de análisis convencional introspeccionista no significaba que rechazasen todo tipo de análisis. En esta misma línea de aproximación Köhler, por ejemplo, en 1947 escribía que el rechazo de los enunciados cuantitativos y numéricos, actitud tradicional de la "gestalt", obedecía más que a una cuestión de principio a una reserva derivada de la juventud de la nueva ciencia psicológica.

ANTECEDENTES DE LA ESCUELA DE LA GESTALT

La psicología del acto

Aunque hemos insistido a lo largo de los

temas anteriores en el papel fundamental de Wundt en el inicio de la Psicología científica, especialmente en Alemania, no debe ocultarse que contemporáneos suyos, también alemanes, jugaron otra importante baza en el surgimiento de la nueva ciencia. Se trata de psicólogos que optaron a favor de un enfoque científico de su saber, pero que no compartían el análisis de la conciencia y la descomposición en sus elementos. Así, pues, el panorama de la psicología alemana en la segunda mitad del XIX está dominado por la figura de Wundt, pero de ninguna manera es exclusivamente wundtiano.

Entre los no-wundtianos el psicólogo más importante o, al menos, el más influyente fue Franz Brentano (1838-1917), sacerdote, quien ocupó cátedras de filosofía en las Universidades de Würzburg y Viena y tuvo que renunciar al sacerdocio al oponerse al dogma de la infalibilidad papal. Muy imbuido de la teoría aristotélica del conocimiento, su figura resulta decisiva para comprender el surgimiento de la **tradicón fenomenológica alemana**, que a su vez influiría mucho en la escuela de la gestalt por su insistencia en la experiencia inmediata e ingenua.



figura 1. — Franz Brentano predecesor destacado de la Psicología de la Gestalt.

A Brentano se le considera el fundador de la **psicología del acto** —versión europea de la psicología funcionalista americana—, la cual sostenía que el verdadero objeto de la Psicología eran los actos o procesos mentales y no los contenidos de la conciencia como propugnaba Wundt. Sostenía Brentano que Wundt se equivocaba al analizar la conciencia en sus contenidos ya que, lo realmente psíquico, son los actos y no los contenidos. Los fenómenos psíquicos son actos —de percibir, de sentir, de

querer— y como tales actos son indescomponibles, son totalidades. Es evidente que todo acto psíquico tiene un objeto o contenido; pero es el acto de ver u oír lo que es psíquico y no el objeto visto u oído. La existencia del objeto es física, aunque intencionalmente se encuentra en el acto. En este sentido, el objeto existe en el acto de una forma intencional y, por lo tanto, psicológicamente forma una unidad indisoluble con el acto y es tan indescomponible como él. A quien le toca descomponer el objeto es en todo caso al físico o al químico. Brentano fue un empirista más que un experimentalista, pero a partir de sus principios teórico-filosóficos influyó mucho en las reacciones contra Wundt, favoreció un tipo de introspección más ingenua y menos sofisticada que la de laboratorio y facilitó un tipo de descripción fenomenológica o expresión directa de la experiencia muy similar al método de la gestalt.

El competidor más directo de Wundt en Alemania fue Cari Stumpf (1848-1936), quien ocupó una cátedra de Psicología en Berlín cuando todo parecía indicar que Wundt sería el señalado. Lo que nos interesa constatar aquí es que Brentano y Husserl —el fundador de la fenomenología— influyeron paulatinamente en sus concepciones inclinándole cada vez más a un tipo de introspección más acorde con los principios de Brentano y de la fenomenología. Aunque no pueda hablarse de una influencia directa clara, debe saber que Wertheimer, Köhler y Koffka estudiaron los tres en Berlín y recibieron las enseñanzas de Stumpf.

La escuela de Würzburg

La función ejercida por la escuela de Würzburg respecto a la gestalt es similar a la de la psicología del acto. Más que de una influencia directa habría que hablar de la creación de un clima intelectual que al resaltar las insuficiencias del elementalismo y asociacionismo de Wundt facilitaba el surgimiento de un sistema que recogiera unitariamente esos defectos y los subsanara mediante una nueva orientación. Bajo el nombre de escuela de Würzburg se acostumbra a reunir a un grupo de psicólogos que bajo la dirección de Külpe llevaron a cabo en la universidad de Würzburg una serie de rigurosos experimentos sobre los procesos del pensamiento. Entre ellos hay que destacar a Orth, Mayer, Marbe, Ach, Watt, Messer y Bühler, quienes publicaron sus principales trabajos entre los años 1901 y 1907.

Para comprender el lugar histórico de esta escuela debemos recordar la opinión de

Wundt acerca de los procesos superiores de la mente. Según dicha opinión tales procesos no podían ser estudiados mediante la introspección y su conocimiento requería acudir a los grandes productos de la cultura; precisamente por esto Wundt escribió su famosa **Psicología de los pueblos**. Pues bien, Külpe y sus colaboradores de Würzburg lo que hicieron fue tratar de demostrar que Wundt se equivocaba y hacer ver que era posible investigar también la naturaleza de los procesos superiores del pensamiento mediante el mismo método utilizado por Wundt, la introspección controlada. Aunque los experimentos de Würzburg no lograron descubrir exhaustivamente la naturaleza del pensamiento sirvieron para desenmascarar los límites del asociacionismo y del elementalismo de Wundt. Así hicieron ver que dichos procesos no pueden ser reducidos a una cadena de elementos sensoriales, que ciertos aspectos del pensamiento son más fácilmente explicables en términos de actos y procesos que de contenidos, que al pensar el individuo establece una cierta organización y unidad en sus ideas según la preparación y la tarea a realizar, que el proceso de pensar se halla dirigido a un fin determinado por la tarea, que es creativo y no sólo determinado por los estímulos sensoriales.

Este ataque al introspeccionismo sensorialista a base de insistir en los aspectos de organización y unidad, de actividad de la mente al margen de la fuerza del estímulo sensorial supuso una importante anticipación de la escuela gestaltista. Señalaremos ahora otros precursores que influyeron de un modo más directo.

Ernst Mach y la escuela de Graz

La segunda mitad de los años noventa se vio animada por una problemática psicológica de no excesivo relieve y que, sin embargo, iba a determinar la creación de una nueva escuela, la de **Graz** (Austria). La problemática fue conocida por el nombre de la "**Gestaltqualität**" —"cualidad de la forma"—, concepto que, en rigor, data de 1885, año en que el físico Ernst Mach (1838-1916) publicó su **Análisis de las sensaciones**. La tesis de Mach era que toda ciencia —tanto física como psicológica— debía dedicarse exclusivamente al estudio de las sensaciones. Pero lo realmente novedoso para nosotros es que postuló la existencia de dos tipos nuevos de sensaciones: la espacial y la temporal. Entre las primeras incluía, por ejemplo, las figuras geométricas y entre las segundas, las melodías, insistiendo en un caso y otro que son independientes de sus elementos. Así se explicaba que la circularidad es independiente del color o de

la magnitud y que la melodía sigue siendo la misma cualquiera que sea la clave.

Sería un filósofo, Christian von Ehrenfels (1859-1932), quien recogiese la idea de Mach y le diese una formulación psicológica. Es esta sistematización la que propagaría el término **gestaltqualität** o cualidad de la forma, o también cualidad gestáltica. Posteriormente sería Alexius Meinong (1853-1920), el verdadero líder de la llamada escuela de Graz, quien elaborase más a fondo las formulaciones de von Ehrenfels. No obstante, hay que subrayar que apenas hubo nada nuevo en esta elaboración ulterior de Meinong, quien al ser discípulo de Brentano sintió también claras preferencias por la fenomenología, resultando también por este aspecto precursor de la gestalt. Vayamos ahora con las ideas de Ehrenfels y Meinong.

Lo fundamental es que mostraron que ciertas cualidades de la experiencia no pueden explicarse mediante las sensaciones típicas. Son estos aspectos las denominadas cualidades gestálticas. Volvamos al ejemplo de la melodía: "una melodía puede ser ejecutada en claves diferentes, con instrumentos de distinto timbre, con diferente intensidad de sonido, y continuar siendo la misma... Es independiente de las sensaciones particulares en las que se produce; puede presentarse bajo otra modalidad en la que no aparezca ningún elemento de la primera" (Heidbreder, 1971). Resulta, pues, que **la forma o gestalt existe, pero ella misma es un elemento que no es una sensación**. ¿De dónde procede? Aquí la respuesta nos revela los orígenes kantianos de la problemática.

Juzgue usted mismo: la forma procede de la mente, no de los elementos físicos, aunque por supuesto dicha forma no se manifestaría si no se diesen los elementos sensoriales procedentes de los físicos. Observe que dicha escuela no cambia en el fondo el enfoque wundtiano: siguen siendo elementalistas; sólo añaden un elemento no reconocido antes y producido por unos actos que tampoco habían sido reconocidos. Esto hace que hablemos de precursores no sin añadir una matización. La psicología de la gestalt se opondrá a la de Graz por no explicar la forma por nuevos elementos, esto supondría desconocer el carácter unitario de la experiencia perceptiva; en ella no hay elementos ni asociaciones, unos y otras son sólo el producto de un análisis y de una reflexión intelectual posterior, es decir, **son pura abstracción de la mente**.

Las anticipaciones americanas

No es nada extraño que la artificiosidad de

elementalismo del análisis de la conciencia provocase también en América sus reacciones, más teniendo en cuenta el espíritu dogmático de Titchener. Como tampoco lo es que en algunas de éstas se anticipase la misma crítica que luego formulará la psicología de la gestalt. Al fin y al cabo, las anticipaciones se dan cuando los problemas señalados son reales y sin duda en este caso lo eran.

En este contexto la atención nos recaba enseguida la figura de William James, quien con su incomparable ingenio ya advirtió que los elementos de la conciencia son simples abstracciones y que la conciencia como tal es una corriente y un fluir continuos, continuidad que se da con la misma inmediatez con que se ofrece toda experiencia. No obstante, James no prosiguió un desarrollo ulterior de su intuición; y se explica, pues sus intereses prácticos y utilitarios le inclinarían más decididamente hacia el enfoque funcionalista.

Recordemos también a este respecto a John Dewey, fundador de esta corriente, y su famoso artículo sobre el arco reflejo, donde insistía en que éste constituía una unidad que comenzaba a perder su significado al iniciar su análisis. Aunque es claro que el ámbito empírico de los arcos reflejos no es el mismo que el de la conciencia y el de la percepción, el análisis de Dewey es un indicio del ambiente que precedió a la escuela de la gestalt, un ambiente que resaltaba la prioridad de las totalidades, de los campos organizados. Eran también los días en que el biólogo Wilson recordaba que el estudio de la vida debía partir del organismo y no de la célula.



A



B

Figura 2. — William James (A) y John Dewey (B) en los que han de buscarse los antecedentes americanos de la Psicología de la Gestalt.

En resumen...

La Psicología de la gestalt o de la forma, aparece en Alemania, al tiempo que Watson proclama el conductismo.

Ataca al introspeccionismo de Wundt por considerar que la percepción se da, no como conglomerado de elementos o suma de partes, sino como totalidad, es una forma que desaparece al intentar analizarla convencionalmente.

La gestalt tuvo puntos en común con los movimientos conductista y funcionalista; pero se enfrentó en un duelo a muerte con el conductismo, originado por su presentación en Alemania, y las peculiaridades de la Filosofía y la cultura europeas, y tal vez porque Pavlov no vio con buenos ojos a la gestalt.

Ambos movimientos se vieron enriquecidos por la circunstancia del establecimiento en Norteamérica de los principales representantes de la gestalt.

Los antecedentes de la gestalt hay que buscarlos en Franz Brentano, cuya obra es esencial para comprender el nacimiento de la fenomenología de Husserl. Brentano es considerado como fundador de la Psicología del acto, versión europea del funcionalismo americano, que asegura que el objeto de la Psicología es el acto y no la conciencia como asegura Wundt. Para Brentano el objeto existe en el acto de forma intencional y psicológicamente forma una unidad con él.

Tanto como la Psicología del acto influye en la Gestalt, la escuela de Würzburg que preparó el ambiente intelectual adecuado

con los trabajos de un grupo de psicólogos encabezados por Külpe, empeñados en demostrar que es posible investigar la naturaleza de los actos superiores y que Wundt estaba equivocado.

Muy directamente influyó sobre la gestalt la escuela de la Gestaltqualität o cualidad de la forma, concepto creado en 1885 por Mach, al que dio formulación psicológica Ehrenfels y que perfeccionó Meinong aunque sin añadir nada nuevo.

Los seguidores de la Gestaltqualität no dejan el enfoque wundtiano; pero demuestran que algunas cualidades de la experiencia no pueden explicarse mediante sensaciones típicas.

Como precursores de la gestalt en América destacan sobre todo: William James, J. Dewey y Wilson.

SURGIMIENTO Y REPRESENTANTES PRINCIPALES DE LA GESTALT



Figura 3- — Wolfgang Köhler, que junto con Kafka y Max Wertheimer, forman el grupo más representativo de la Gestalt.

En el año 1910 Max Wertheimer (1880-1943) llega al Instituto de Psicología de Frankfurt después de haber estudiado con Külpe y haberse doctorado en Würzburg. Desde el año de su llegada hasta 1912 se dedica al trabajo de investigación sobre el movimiento aparente. Colaboran con él como sujetos de los experimentos Kurt Koffka (1886-1941) y Wolfgang Köhler (1887-19), quienes participaron también en la interpretación de los resultados de la investigación. El problema del movimiento aparente —el cinematógrafo— hacia tiempo que venía siendo un problema difícil para la psicología de enfoque asociacionista, que no

acertaba a explicar cómo de unos estímulos de naturaleza inmóvil podía surgir la percepción del movimiento. Añadamos que debe considerarse como un factor decisivo en la formación de esta escuela el que estos tres hombres —sus principales representantes teóricos— permanecieran unidos durante largo tiempo. Fruto de esta unión y con la ayuda de Kurt Goldstein y Hans Gruhle, neurólogos y psicopatólogos, fundaron en 1921 la revista *Psychologische Forschung*, de gran prestigio científico y órgano de la escuela hasta 1938. La situación política creada por el nazismo determinó el fin de la revista y la marcha a Estados Unidos de sus fundadores.

El verdadero nacimiento de la nueva escuela debe datarse en 1912 fecha de la publicación de una monografía de Wertheimer sobre la investigación mencionada. El punto de partida, históricamente hablando, se sitúa en la descripción de un hecho muy trivial y en su interpretación. El hecho descrito fue que dos líneas no muy alejadas expuestas de forma instantánea y sucesiva a una velocidad determinada son percibidas como una sola línea que se desplaza desde la posición de la primera a la de la segunda. Wertheimer denominó **fi** —fenómeno fi— a este fenómeno. Le dio un nombre nuevo a fin de resaltar que se trataba de un fenómeno propio e independiente, inexplicable a partir de una suma o combinación de los elementos correspondientes a las estimulaciones sensoriales particulares. ¿Qué fanático elementalista se iba a atrever a defender que dos estimulaciones estáticas iban a surgir una sensación dinámica? Iba a ser la explicación y la interpretación del **fenómeno fi** descrito, sin embargo, el factor decisivo en el surgimiento de la nueva escuela.

¿Qué explicación iba a dar Wertheimer? Su simplicidad la haría fascinante: **no necesita ninguna explicación;** está ahí simplemente, existe irreductiblemente en la experiencia inmediata e intentar analizarla sería destruirla. Pero sería un error por su parte pensar que a la simplicidad de esta explicación habría correspondido una fácil aceptación. Todo lo contrario. Para la psicología académica era una herejía sostener que los datos primarios de la experiencia eran **estructuras o "gestalten"**; por supuesto que aquella reconocía la existencia de éstas, pero pensaban que la Psicología debía descomponerlas en sus elementos y que sólo éstos eran los datos primarios. Hay que repetirlo una vez más: si el movimiento gestaltista llegó a imponerse, al menos parcialmente, se debe sobre todo, además

de al entusiasmo de sus tres líderes, a la atmósfera favorable a las explicaciones totalizantes y orgánicas y al cansancio provocado por la artificialidad de la psicología asociacionista.

Por lo demás, Wertheimer aunque fuese durante toda su vida un gran investigador, no publicó ninguna obra relevante. La más conocida sería *Productive Thinking*, obra póstuma donde se recogen sus estudios sobre el pensamiento. Los trabajos de Koffka se centraron especialmente en la percepción visual del movimiento y en la aplicación de los principios de la escuela a la Psicología infantil. Escribió también un importante libro donde sistematiza dichos principios. Su traducción reza: ***Principios de la psicología de la forma.***

Quizá el más conocido de los tres sea Köhler, sobre todo debido a sus trabajos en Tenerife durante la primera guerra mundial. Los recogió en la obra ***The Mentality of Apes*** y versaron sobre la aplicación del concepto de "gestalt" a los procesos psíquicos superiores de los animales —en Tenerife trabajó con nueve chimpancés—, al modo como solucionaban sus problemas. La obra, ***al defender un tipo de aprendizaje por perspicación, invisión, o comprensión (así y de otras formas se traducen los términos "insight" y "einsicht")*** despertó una gran polémica con los defensores del condicionamiento y del aprendizaje por ensayo y error. A Köhler se le conoce también por haber extendido la "gestalt" al campo de la Física y de la Biología.

Otros partidarios y representantes

La psicología de la gestalt es un ***fenómeno típicamente alemán***. En Alemania más que en ningún otro sitio tiene sentido afirmar que la Psicología científica procede de la Filosofía. De hecho, todos los primeros psicólogos alemanes se ocuparon básicamente de los problemas legados por la Filosofía, sobre todo los del conocimiento: la percepción, la sensación, el pensamiento. La sombra de Kant se cernía tanto sobre la filosofía como sobre la psicología. La psicología alemana era "típicamente alemana" por cuanto se ocupó inicialmente sólo de estos problemas. Por eso no debe extrañarnos que cuando aparecía una nueva corriente filosófica que trataba de dar solución a las aporías, apareciese también una corriente psicológica que la secundase. Es lo que pasó con la ***fenomenología***. Su importancia filosófica se refleja también en su trascendencia sobre la Psicología.

No sólo los psicólogos de Frankfurt se dejaron influir por ella. También en

Gottingen y bajo la dirección de G. E. Müller se inició en la primera década del siglo un programa de investigación de cariz fenomenológico. A resultados de él aparecieron una serie de importantes trabajos sobre la percepción, que resaltaban el mismo problema señalado por Wertheimer y los suyos: ***la diferencia entre la percepción como tal y la estimulación sensitiva correspondiente***. Estos trabajos se deben a Erich J. Jaensch, David Katz y Edgar Rubin, quienes los publicaron en los mismos años en que Wertheimer inició el movimiento. Los temas tratados se centran en la percepción: la distinción entre figura y fondo y sus relaciones, la agudeza visual, las constancias perceptivas, la visión de los colores, etc. Aunque los trabajos surgieron paralelamente a Wertheimer y sus colaboradores, éstos se apropiaron enseguida de ellos, creándose de inmediato una importante corriente de simpatía y aproximación entre ambos grupos. En una línea similar de proximidad inicial a la "gestalt" habría que situar los nombres de Sander —investigó en el terreno de la óptica— y de Krüger —dedicado a la investigación del tono.

A estos psicólogos tan próximos e identificados con la escuela de la gestalt, aunque no propiamente gestaltistas, habría que añadir otros representantes estrictos. En Alemania encontramos a Erich von Hornbostel, que trabajó con Wertheimer durante la primera guerra mundial sobre la determinación y localización de sonido submarino; a Wolfgang Metzger, sucesor de Wertheimer en Frankfurt y conocido por sus trabajos sobre percepción visual; a Karl Duncker, quien escribió un famoso libro sobre el pensamiento productivo. En América sus primeros representantes fueron R. M. Ogden, estrechamente vinculado a Koffka; R. H. Wheeler, un gran defensor del punto de vista gestaltista en psicología; citemos finalmente a J. F. Brown, muy conocido por su investigación sobre la percepción de la velocidad y el movimiento. De Kurt Lewin nos ocuparemos posteriormente.

En cualquier caso, lo importante es que los principios de la escuela ejercieron una importante influencia en toda la Psicología. Como movimiento no es comparable en importancia al conductismo, pero a pesar de la oposición de sus puntos de vista, éste se ha visto obligado a asumir las críticas de la gestalt. Tolman es un buen ejemplo de ello. Y por supuesto lo mismo habría que decir en lo tocante a los estudios perceptivos, donde su influencia es mucho más marcada. Esto y no las listas de nombres es lo realmente válido para la historia.

Los principios de la escuela de la gestalt.

Partes y todo

El problema de si el todo es o no es diferente a la suma de las partes es casi tan viejo como el hombre mismo. Los gestaltistas lo afrontaron en el ámbito de la experiencia perceptiva, donde se decidieron abierta y claramente por el todo. Veamos lo que escribe el mismo Wertheimer: "Lo dado en la experiencia se encuentra ya estructurado en sí mismo según grados diversos; consiste en todos y en fenómenos totales y estructurados, con propiedades y leyes que conciernen al todo, con tendencias que caracterizan al todo, donde el todo determina a sus partes. Los elementos aparecen como partes de procesos y fenómenos totales".



Figura 4. — La Gestalt sólo concibe elementos como integrados en un conjunto. Los puntos no se perciben como elementos aislados, sino formando un cuadrado y un triángulo, cuya base es una recta.

Así es como resalta Wertheimer la importancia de la estructura en nuestra experiencia perceptiva. En última instancia lo que se nos viene a decir es que cualquier elemento es percibido de un modo muy distinto según se sitúe en un contexto y estructura o en otro. La cosa se entenderá aún mejor si acudimos al ejemplo de la sal. Sólo podemos conocer sus propiedades y características si analizamos la sal misma; no podremos predecirlas del estudio por separado del cloro y el sodio que la componen.

En resumen

El año 1912 se considera como el del nacimiento de la Gestalt, partiendo de las observaciones de Wertheimer, sobre el fenómeno que él mismo llamó "Fi".

Pese a las trabas iniciales se llegó a imponer gracias al tesón de sus promotores y al ambiente favorable a las explicaciones totalizantes.

Entre sus líderes destaca Kohler, famoso por sus experimentos con chimpancés, realizados en Tenerife durante la II Guerra Mundial y por haber extendido los principios de la Gestalt a la Biología y a la Física sobre todo.

Como toda la Psicología alemana, la Gestalt tiene un origen filosófico. La influencia de Kant se proyecta en todos los movimientos, desde los primeros a la fenomenología que tanto influyó en la Gestalt filosófica y psicológicamente.

Al tiempo que Wertheimer iniciaba el movimiento de la Gestalt aparecían importantes trabajos de: Jaensch, Katz y Rubin sobre fenomenología. Sander y Krüger investigan a fondo sobre óptica y sobre el tono, en una línea que supone un acercamiento a la Gestalt.

Los gestaltistas aducen contra el análisis que destruye la realidad que procura analizar, perdiéndose de vista el objeto al fragmentarlo. Köhler hace casi una retractación al afirmar que la gestalt no abandona el análisis como método científico aplicado a elementos y unidades naturales, nunca a algo creado artificialmente al modo que lo hacen otras escuelas.

En contra del enfoque del sistema nervioso, sostenían los psicólogos de la Gestalt que no puede ser considerado como un conjunto de conductores nerviosos aislados. De hacerlo así no sería posible explicar el carácter de la experiencia.

Considerarlo como un todo encaja con el principio de unidad del universo.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

1. La psicología de la forma, inicialmente al menos, fue una psicología de la.....
2. Según Brentano, el contenido del acto psicológico se da en el acto como.....
3. La escuela de Graz al considerar las cualidades de la forma como..... no considerada, en sentido pleno, precursora de la.....
4. La percepción del movimiento aparente fue llamada por Wertheimer
5. Köhler realizó sus principales trabajos en el ámbito de los procesos.....
6. Wertheimer y Göttingen se vieron influidos por la corriente filosófica llamada.....
7. Los gestaltistas aplican el análisis pero lo hacen sobre unidades.....

La oposición a la cuantificación

Ya hemos señalado anteriormente que los psicólogos de la gestalt se enfrentaron claramente con algunos conductistas —y también psicofísicos— en lo concerniente al problema de la cuantificación y el uso de las Matemáticas y la Estadística en la Psicología. Su postura se derivaba lógicamente de sus preferencias por los todos y las estructuras: los números sirven para poco, puesto que un mismo número de puntos, por ejemplo, pueden formar un círculo, un cuadrado o un triángulo, es decir, distintas configuraciones y por tanto distintas experiencias perceptivas.

No obstante, hay que añadir que después de los ímpetus iniciales y tras las confrontaciones habidas, los gestaltistas han aminorado la fuerza de sus ataques. Aunque siguen mirando con suspicacia a los números, han dejado de atacarlos por principio y justifican su suspicacia por el estado aún joven de nuestra ciencia, la Psicología. Hoy sería prematuro establecer grandes programas cuantitativos y, en consecuencia, estéril a pesar de la apariencia científica que ofrecen los números. Con las palabras de Köhler: "Hoy por hoy, y en la perspectiva histórica próxima, la observación cualitativa será mucho más fructífera que las medidas prematuras...". En el fondo, tras este repudio de la cuantificación hay que ver un cierto ataque al conductismo y a la psicofísica, en el sentido de que éstos se van modelando de un modo servil siguiendo las ciencias más antiguas y mejor desarrolladas. Observe que los gestaltistas no son parcos en sus ataques a la imitación servil de la Física y otras ciencias: no hay nada más anticientífico —dirán— que conducir una ciencia inmadura por caminos inapropiados a su estado de desarrollo.

La actitud hacia el análisis

Usted mismo podrá colegir por todo lo dicho que no diferirá mucho de lo manifestado respecto a la cuantificación, ya que en el fondo procede de su actitud a favor de las totalidades y en contra de los elementos. A partir de esta opción se explican algunas declaraciones gestaltistas contra el análisis: éste destruiría la misma realidad que procura explicar, al reducir un objeto a sus elementos y fragmentarlo, se perdería de vista el mismo objeto. Aunque en parte fueran bien recibidas estas declaraciones, no tardaron en levantarse algunas voces críticas contrarias. Básicamente venían a decir que los gestaltistas en su fobia contra el elementalismo de los introspeccionistas se pasaban de la raya, ya que rechazar el

análisis supone, en definitiva, rechazar la ciencia misma. Es evidente que en este punto tenían razón los críticos de la gestalt, ya que la historia de la ciencia demuestra que sin el análisis experimental la ciencia no es posible, que ciencia y análisis son connaturales.

Hay que señalar que también en este punto, una vez pasado el entusiasmo inicial, los ímpetus se han amainado y así Köhler tuvo que reconocer que al poner el acento en las totalidades, la Psicología de la gestalt no intentaba de ninguna manera abandonar el análisis como método científico. El mismo indicó que los gestaltistas tratan, es cierto, con unidades y totalidades, pero que éstas son segregadas y que, por consiguiente, ya aplican de alguna manera el análisis. La gran diferencia entre el análisis, tal como ellos lo aplican, y el análisis de los introspeccionistas radica en que la Psicología de la gestalt trata con elementos y unidades naturales y genuinas, mientras que los otros lo hacen con algo creado artificialmente en el laboratorio.

La gestalt física

Los psicólogos de la gestalt no quisieron quedar circunscritos al ámbito de la Psicología, especialmente porque querían construir una Psicología sobre base firme, en el sentido que querían ver cómo sus principios se cumplían y verificaban también en el mundo de la naturaleza. Con otras palabras, pretendieron demostrar que la gestalt —el gran principio de su visión de la Psicología— se daba tanto en el mundo de la mente como en el de la naturaleza. De este modo podrían concluir que la gestalt era un principio universal que dominaba todo ámbito de la realidad y, por tanto, que todas las experiencias fenomenológicas no son otra cosa que el reflejo o la representación de un orden y una organización que existen ya en los objetos reales.

Esto es lo que explica que los libros de los gestaltistas abundan en intentos de encontrar "gestalten" en el mundo de la Biología y sobre todo en el de la Física. Los ejemplos abundan; citemos uno: el del aceite y el agua que no llegan a mezclarse a pesar de la proximidad, al parecer por la existencia de fuerzas físicas en los límites de los dos líquidos que hacen que se constituyan dos gestalten físicos. Otros ejemplos serían el sistema solar, en el cual ninguna de las partes es independiente del todo; los cambios electrostáticos, que se distribuyen de modo que se dé un equilibrio de fuerzas sobre la superficie del cuerpo conductor, etc. En este aspecto, los

psicólogos de la gestalt aceptaron la hipótesis del anteriormente citado Mach, el físico que sostenía que los estados físicos macroscópicos se desarrollan según los principios de equilibrio, estabilidad, regularidad y simplicidad.

Psicología de la gestalt y Fisiología

El ataque de los gestaltistas a la Psicología de enfoque analítico se hizo extensivo a la visión del sistema nervioso que suponía este enfoque. En concreto, sostenían que era equivocado pensar que el sistema nervioso era un grupo de conductores nerviosos aislados, por los cuales los impulsos nerviosos son transportados de un punto definido a otro siguiendo trayectorias fijas. El carácter modelado, ordenado, formado y plástico de la experiencia verdadera no podía explicarse por un tipo de estructura tan fijo y mecánico.

Según su punto de vista, el sistema nervioso no sería un sistema de fibras que conectasen áreas sensoriales fijas, pues por muy elaboradas y numerosas que éstas fuesen nunca podrían llegar a explicar adecuadamente el carácter de la experiencia. Más bien lo que vienen a defender es la existencia de una cierta interacción de fuerzas en el sistema nervioso, una interacción que sería similar a la que se da en el átomo o en el sistema solar y que es, en última instancia, la que produce esa organización y estructura que los caracteriza. **También el sistema nervioso debe ser tomado como un todo.** Lo que ocurre en la retina no debe estudiarse aisladamente; la retina es una de las partes del sistema nervioso y del mismo modo que lo que sucede en ella le afecta a éste, lo que ocurre en éste le afecta a aquélla. Digamos, finalmente, que esta concepción del sistema nervioso la fundamentan los gestaltistas no sólo en el carácter de la experiencia; acuden también a las ciencias físicas, donde creen encontrar suficientes hechos que la apoyen.

Observe que esto nos conduce a algo muy querido por esta escuela y que ya quedaba insinuado en el apartado anterior. **Nos referimos a la universalidad del principio de la gestalt, que no es más que la expresión de la creencia de estos psicólogos en la unidad del universo.** Es lo que se ha venido a llamar **la teoría del isomorfismo.** A la correspondencia entre experiencia psicológica y naturaleza finca hay que añadir un nuevo factor: los procesos cerebrales fisiológicos. Así, pues, la mente es una fiel representación de la naturaleza de los objetos del mundo exterior y al mismo tiempo una reproducción fidedigna de los procesos fisiológicos correspondientes.

Es muy posible que a estas alturas de nuestra oposición se encuentre usted un poco aburrido por el tono algo filosófico y metafísico de su contenido. Si así fuere, su impresión reflejaría perfectamente el espíritu algo filosófico que invade el enfoque de esta escuela. Ha sido precisamente este espíritu el principal responsable de que la psicología de la gestalt no llegase a gozar de la popularidad, por ejemplo, del conductismo, mucho más simple en sus explicaciones y por otra parte más preocupado de operar y modificar la conducta, que de explicarla a fondo. A las gentes les atrae mucho más el que se les proporcione medios de modificar y hacer útil su conducta que las explicaciones profundas de algo que es tan evidente para ellos como su experiencia y su comportamiento.

ÁREAS DE INVESTIGACIÓN EMPÍRICA

Las dos grandes áreas donde los gestaltistas han aplicado empíricamente sus principios teóricos han sido la percepción y el aprendizaje, especialmente la primera. En el terreno de la percepción los gestaltistas apuntaron a un enemigo concreto que usted ya conoce, la psicología wundtiana; en el del aprendizaje —y el de solución de problemas— los enemigos fueron Thorndike y los grandes conductistas. Note que seremos breves en esta parte de nuestra exposición; apenas nos limitaremos a enunciar la temática pues ésta es objeto de tratamiento de "Psicología general".

Principios de organización perceptual

Constituyen, sin duda, la aportación de los gestaltistas mejor conocida y más frecuentemente testimoniada por los grandes tratados de Psicología.

Wertheimer sostenía que la experiencia y los hábitos logrados por ella influían o podían influir en nuestra organización perceptual: si hemos visto muchas veces una figura dada es más probable que la volvamos a ver cuando nos encontremos con algo semejante o análogo a ella. Sin embargo, esta tesis de Wertheimer no la han mantenido por igual todos los gestaltistas, quienes por lo general **no le reconocen apenas influencia al aprendizaje en el campo de la percepción.**

Sepa también que la problemática **figura-fondo** que usted habrá encontrado al estudiar la percepción ha sido muy investigada y elaborada por los gestaltistas, aunque originariamente ellos la tomaron de E. Rubín, uno de los discípulos ya citados de G. E. Müller en Göttingen.

Quien mejor sintetiza la postura de la gestalt sobre la percepción es Köhler cuando

escribe: "...el organismo en lugar de reaccionar a estímulos locales-aislados-mediante fenómenos locales y mutuamente independientes, responde a la pauta de los estímulos a los que se halla expuesto; y que esta respuesta es un proceso unitario, un todo funcional, que constituye una experiencia, una escena sensorial mas que un mosaico de sensaciones locales"

Principios del aprendizaje

Aunque esta área no ha sido tan atendida como la de la percepción, los gestaltistas han llevado a cabo algunos experimentos muy sugestivos en ella. Destacan sobre todos los de Köhler con sus chimpancés en Tenerife. Tenga en cuenta, sin embargo, que los sistematizadores de la Psicología se inclinan a colocar estas investigaciones más en los capítulos dedicados a la solución de problemas o al pensamiento que en los correspondientes al aprendizaje. Por lo demás, la distinción es hasta cierto punto arbitraria, aunque pueda tener su sentido. En concreto, la solución de problemas implica que ciertos elementos conocidos se combinan de una forma determinada para alcanzar la solución; por su parte, el aprendizaje se refiere a la adquisición de respuestas más simples, más discretas.

Del mismo modo que la percepción se explica por la estimulación del campo perceptual concebido como un todo, Köhler explicaba la solución de un problema por la **reestructuración** del mismo campo perceptual, es decir, por una combinación nueva de los elementos presentados, la cual hace que éstos adquieran una significación respecto al problema. En el caso del chimpancé que tiene dos palos, que pueden unirse, y cuya conjunción es además la condición necesaria para que se consiga un plátano que se encuentra a su vista. El chimpancé intentó primero coger el plátano con un solo palo, al no conseguirlo, aburrido, se dedicó a jugar con los dos. Un poco casualmente los une y entonces rápidamente consigue la fruta. El campo perceptual se ha reestructurado. Era el ingrediente que faltaba para la solución.

También Wertheimer se adentró en esta problemática y aplicó los principios gestaltistas **al pensamiento creador humano**. Recomendaba no perderse en detalles y tener un panorama amplio de la situación; esto valía también para el maestro quien debía presentar la situación como un todo. Debe procurarse no dar ningún paso a ciegas, ni instar al error. Otra de las recomendaciones fundamentales de Wertheimer era el no perder de vista las metas, los fines y los requisitos necesarios

para su logro.

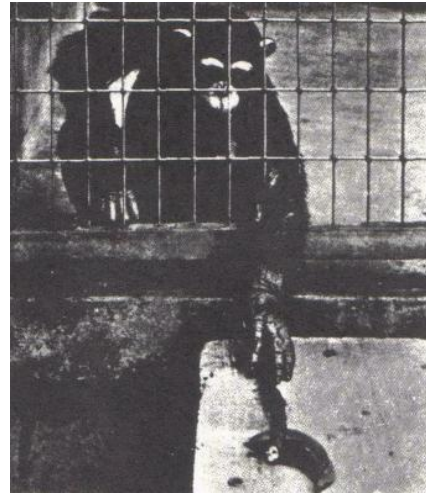


Figura J. — Köhler llevó a cabo interesantes experimentos con chimpancés y su poder de reflexión es la resolución de problemas.

Quizá haya sido Duncker quien haya hecho el análisis más profundo del proceso de solución de problemas desde el punto de vista gestaltista. Señaló que uno de los obstáculos principales es la tendencia del sujeto a restringir el número de soluciones posibles. Como Wertheimer, le concedió algún valor a los errores, ya que a través de ellos se aprende a no regresar a los enfoques equivocados. Y, por supuesto, que dejó bien claro que las respuestas son determinadas por la situación total presentada en el problema.

En cualquier caso la idea básica de los gestaltistas al respecto es que en las situaciones de solución de problemas los organismos se comportan imprimiendo un **carácter dirigido a la conducta**. Por esto atacaron tan enconadamente a los conductistas y en particular a Thorndike, quien hacía que sus animales aprendiesen por ensayo y error, a decir, de una forma ciega, porque se veían imposibilitados de dominar la situación total, condición necesaria para que el animal encuentre una buena solución. Evidentemente este ataque a Thorndike supone algunas cosas más. Por mencionar lo principal señalemos que para la gestalt **el aprendizaje no es un proceso gradual**, como decía Thorndike, en el que se eliminan las respuestas erróneas se fija la correcta, sino que se basa en un proceso que implica la **"invisión" —"Einsicht" o "insight"**—, la cual puede entenderse como un cambio súbito en el campo perceptual.

LA TEORÍA DEL CAMPO DE KURT LEWIN

Aunque los límites espaciales de esta materia de Historia de la Psicología hubiesen

servido de justificación para omitir cualquier mención de las teorías del campo, nos ha parecido oportuno hacernos un leve eco de las mismas dentro de este contexto dominado por la escuela de la gestalt y precisamente centrándonos en la figura de este psicólogo alemán de origen y que como el resto de los grandes representantes de la gestalt acabó su vida en Estados Unidos.

Pero, ¿por qué hemos elegido este contexto? La razón radica en que las teorías del campo han tomado de la gestalt algunos de los principios básicos de su enfoque metodológico y teórico de la Psicología. Citemos dos de los principales: 1) Las pautas o patrones de organización son los factores primarios y determinantes de la conducta, 2) El análisis de los componentes particulares o aislados no nos puede proporcionar un conocimiento adecuado de la organización total determinante. Observe, en consecuencia, que los teóricos del campo tan a diferir en su enfoque de los teóricos conductistas del estímulo-respuesta, a pesar de que tanto unos como otros estudian la conducta y son fundamentalmente ambientalistas. Sin embargo, mientras el teórico de estímulo-respuesta se fija en el análisis de las asociaciones de los elementos de estímulo y respuesta, los del campo insisten en que la conducta viene determinada por una totalidad organizada de acontecimientos.

Podríamos indicar también que estos teóricos han heredado igualmente el interés de los gestaltistas por los problemas de la percepción y del conocimiento. No obstante, no se trata de un interés en estos temas por sí mismos, como es propio de éstos; se trataría más bien de un acudir a los procesos perceptivos y cognitivos, en general, a fin de explicar por ellos la conducta de los organismos. De ahí que los psicólogos del campo no expliquen la conducta por asociaciones entre estímulos y respuestas —Paulov y los conductistas— sino por las relaciones o asociaciones entre los estímulos, tal como son percibidas o conocidas por los organismos.

¿Y por qué Lewin, se preguntará ahora? Son varios los psicólogos que pueden considerarse teóricos del campo. Entre ellos estarían Egon Brunswik, Raymon H. Wheeler, Jacobo R. Kantor, el mismo Tolman de quien ya nos hemos ocupado en el tema sobre el conductismo y que tan importante ha sido para un acercamiento entre esta escuela y la gestalt. Sin embargo, la principal aportación de este ámbito de la psicología ha sido la de Kurt Lewin (1890-1947), uno de los psicólogos más significativos de las últimas décadas y cuyo

sistema teórico puede ser considerado la "teoría del campo" por antonomasia.

No es posible presentar, ni siquiera someramente, la obra de Lewin en estas líneas, una obra riquísima y variada en aspectos, matices y temáticas, desarrollada por uno de los experimentadores más ingeniosos que han existido, y por un teórico inusitadamente preocupado por la coherencia interna del sistema y por la pureza y claridad de los conceptos. Por esto resulta difícil citar su nombre sin hacer mención de su inclinación hacia las **Matemáticas, la Geometría y la Física** —sus escritos manejan continuamente fuerzas, vectores, espacios, regiones, etc.—, precisamente por la claridad y lógica interna que tienen estas ciencias.

No piense, sin embargo, que esta inclinación haya tenido una repercusión negativa en la Psicología, pues Lewin fue y quiso ser ante todo un psicólogo y como tal, aunque tomase muchos de sus conceptos de aquellas ciencias, les dio un contenido estrictamente psicológico. Su gran preocupación fue la explicación de la conducta individual a partir de la totalidad de los factores psicológicos que actúan **efectivamente** sobre una persona en un momento **determinado** y concreto —esta totalidad es lo que llama **espacio vital**—. Por otra parte, debe tener en cuenta que la misma persona con sus motivaciones, su personalidad, sus aprendizajes, frustraciones, etc., es también parte de este espacio y, por tanto, las fuerzas emanadas de aquellos factores deberán interactuar con las fuerzas derivadas de dicha persona.

Dinámica de grupos

Esto ya nos sugiere que el planteamiento de Lewin lleva consecuentemente a la problemática que hoy conocemos con el nombre de **dinámica de grupos**, pues al fin y al cabo los factores que actúan sobre una persona son básicamente factores que emergen de otras personas con sus respectivas personalidades. Y, efectivamente, si hemos elegido a Lewin entre otros teóricos del campo ha sido también porque él ha sido uno de los pioneros de esta importante área de la Psicología que es hoy la dinámica de grupos y quizá el teórico más importante dentro de ella.

Lewin ha ayudado mucho a clarificar la **interdependencia** que existe entre los miembros de un grupo, interdependencia que lo constituye como tal a distinguir los tipos de interdependencia según el "**clima social**" —democracia, autocracia y "laissez-faire"— **y la jefatura del grupo**; a investi-

gar más a fondo **las relaciones intergrupales**, etc. Además lo interesante es que igual que el deseo de comprender la conducta individual le condujo al grupo, una vez en él y desde él hizo importantes aportaciones a las teorías de la motivación, del aprendizaje, de la personalidad, a la psicología infantil y, por supuesto, a la social. Cerraremos este tema diciendo que este capítulo importante de "Psicología social" que es la dinámica de grupos se deriva fundamentalmente de este alemán que murió en Estados Unidos.

En resumen

El espíritu y tono filosófico de la Gestalt ha contribuido a restarle popularidad ya que suele preferirse explicaciones más simples y normas concretas de operar al modo que las da el conductismo.



Figura 6. — Kurt Lewin, creador de la teoría del campo, realizó importantes trabajos sobre dinámica de grupos, relaciones intergrupales y Psicología social.

Donde más a fondo se emplea la Gestalt es en el estudio de la percepción y el aprendizaje. En cuanto al aprendizaje destacan los experimentos de Köhler, si bien no falta quien los coloca en el campo del pensamiento.

Dunker es quien mejor estudia y analiza los problemas y su solución, analizada desde el punto de vista de la Gestalt.

Dunker señala como un gran obstáculo la tendencia del individuo a reducir el número de soluciones posibles.

Todos los gestaltistas destacan que el aprendizaje no es un proceso gradual sino que se basa en el proceso que implica la "invisión", entendida como un cambio súbito en el campo perceptual.

Las teorías del campo han tomado de la Gestalt algunos principios básicos de enfoque metodológico y teórico de la Psicología. Consideran la conducta como determinada por una totalidad organizada de acontecimientos.

Entre todos los seguidores de las teorías del campo, destaca Kurt Lewin, psicólogo preocupado por la explicación de la conducta individual a partir de la totalidad de factores psicológicos en un momento concreto. A esta totalidad de factores la llamó espacio vital.

Los planteamientos de Lewin llevan a la problemática conocida como dinámica de grupos, la interdependencia de cuyos miembros contribuyó a clarificar.

De Lewin arranca la nueva rama de la Psicología, la Psicología social.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

8. La Gestalt estudia más a fondo la..... y el.....
9. Los Gestaltistas, expresan el dominio de la Gestalt sobre el universo entero con el término.....
10. Para la Gestalt, el aprendizaje no es un proceso
11. Lewin trata de explicar los factores psicológicos que actúan sobre la persona en un momento determinado. A la totalidad de factores le dio el nombre de.....
12. Según Lewin, la existencia del grupo se basa en la..... de sus miembros.

6 EL PSICOANÁLISIS

«Freud abordaba los temas del amor y del odio, la sexualidad y la destructividad, la vida y la muerte. Desenmascaraba la mojigatería y la hipocresía y con celo incansable penetraba en las áreas de la salud y la enfermedad mentales, del crecimiento y del declinar de un individuo, de la religión y del crimen... Nadie podía detenerle en su ardiente búsqueda de la verdad; ni sus tendencias personales. .. Era cualquier cosa menos conservador y oportunista; tenía la valentía de reconocer sus equivocaciones. .. Puede servir de noble ejemplo de honestidad científica que evita el compromiso con la verdad.»

(WOLMAN, 1965)

SUMARIO

Introducción	
Antecedentes e influencias recibidas	Las grandes corrientes empírico-científicas Las corrientes filosóficas y religiosas La escuela francesa de psicología clínica
El surgimiento del psicoanálisis	La vida de Sigmund Freud Los inicios del psicoanálisis
Aspectos básicos de la teoría freudiana	El inconsciente La interpretación de los sueños Los instintos o pulsiones Teoría de la personalidad El tratamiento psicoanalítico
Los heterodoxos	Alfred Adler Cari Gustav Jung Otto Rank y Sandor Ferenczi

INTRODUCCIÓN

Si armados con la cuestión « ¿qué es para usted la Psicología?», nos lanzásemos decididos a llevar a cabo una encuesta callejera, parece más que probable que la inmensa mayoría de las respuestas estarían formuladas en unos términos que nos recordarían mucho a la terminología creada y acuñada por Freud, y que hoy día han pasado ya a formar parte esencial de nuestra cultura. Todo ello, por otra parte, no haría más que reflejar un hecho evidente: que el **psicoanálisis** fundado por el genio de Sigmund Freud es el sistema psicológico o escuela que más arraigo ha encontrado en nuestra cultura, en el gran público, especialmente, en el público no psicólogo. El psicoanálisis lejos de quedar circunscrito al ámbito de los psicólogos es hoy legado común compartido por casi todas las áreas del saber y de la cultura: literatura, artes plásticas, filosofía, técnicas asistenciales y, por supuesto, terapéuticas, etc., han acudido a él en busca de inspiración y de método.

Ante un fenómeno de este tipo no podían faltar los trabajos y las investigaciones orientados a dar una explicación de la acogida de los conceptos y la teoría freudianos entre nosotros. Las razones aducidas han sido muchas y variadas, y posiblemente todas ellas son responsables parciales de un fenómeno, por lo demás, tan complejo. Nos haremos eco de algunas de ellas: el misterio permanente y siempre a desvelar de nuestra sexualidad, el lugar privilegiado que ocupa la angustia en nuestra civilización, la perenne preocupación del hombre por su salud y sobre todo por su salud psíquica, la atracción sentida por la ambigüedad de nuestra vida afectiva, el deseo de liberarnos de la irracionalidad inconsciente de nuestra conducta y comportamiento, etc. En cualquier caso, lo fundamental es llegar a comprender que a partir de Freud el hombre occidental se comprende y define de un modo distinto a como lo hacía tradicionalmente, que a partir de él sabe —aunque no siempre sepa formularlo— que una buena parte de su psiquismo es inconsciente, que la sexualidad tiene realmente la importancia que intuía y que desde siempre se negó a reconocer por sentimientos de culpabilidad, que la infancia tiene una importancia básica en la formación de su carácter, que la angustia aunque se escape de nuestras manos puede disolverse con unos medios terapéuticos ordinarios, que gran parte de lo mejor de nuestra personalidad es víctima de nuestra represión, una represión que llevamos a cabo nosotros mismos sin caer en la cuenta de que en ello somos unas víctimas de

nuestra sociedad y de nuestra cultura.

Sin embargo, no acaba aquí todo. Fíjese que hemos escrito que la gran acogida del psicoanálisis se ha experimentado sobre todo entre los no psicólogos. ¿Qué queríamos mencionar con esta reserva? Sencillamente, que el psicoanálisis encontró desde un principio una gran resistencia entre los psicólogos científicos —por supuesto, con excepción de los psicoanalistas—, los cuales no veían en el sistema freudiano los requisitos principales que debía cumplir cualquier teoría con pretensiones científicas. En concreto, las principales objeciones eran, y aún son, que el psicoanálisis no ofrece unas pruebas concluyentes empíricas de sus teorías, que el psicoanálisis no se justifica plenamente por los éxitos terapéuticos, y que el psicoanálisis consta de unos conceptos terriblemente vagos e imprecisos que hacen muy difícil su verificación experimental y operativa.

No es cuestión de entrar aquí en la polémica que está detrás de estas objeciones. No obstante, igual que es importante que usted sepa algo de esta resistencia de muchos psicólogos contra el psicoanálisis —especialmente procedente de psicólogos de orientación conductista y en general experimentalista—, no lo es menos que comprenda que tales objeciones no son totalmente carentes de fundamento, aunque este fundamento no justifique de ninguna manera la negación de las importantísimas aportaciones que el psicoanálisis ha hecho a la ciencia psicológica y al saber humano en general.

De todos modos, debemos señalar que en las últimas décadas los enfrentamientos polémicos y más o menos ciegos y estériles se han suavizado. Por una parte, un buen grupo de psicoanalistas, reconociendo la razón de algunas de las críticas que se les hacían, se han venido esforzando en un mayor rigor experimental y en una mayor precisión conceptual y formal. Por otra, no han faltado los psicólogos de orientación conductista, que aceptando el valor de las intuiciones freudianas, han intentado hacerlas fecundas desde sus propias perspectivas y con sus propios métodos. Lo importante es que este acercamiento ya se ha producido y sólo cabe esperar que cada vez sea más próximo.

Añadamos, finalmente, que el volumen de los escritos psicoanalíticos es enorme. Solamente los escritos de Freud ocupan más de veinte volúmenes en su edición en lengua inglesa. De ahí que nuestras páginas ofrecerán un panorama muy empobrecido del pensamiento psicoanalítico, particular-

mente del freudiano. Además, como siempre, nuestra perspectiva será primordialmente histórica.

ANTECEDENTES E INFLUENCIAS RECIBIDAS

A pesar de los efectos de la obra de Freud han sido equiparados a los de Copérnico y Darwin por su carácter revolucionario y novedoso —se ha hablado de una **revolución freudiana**— no es fácil hallar un cuerpo de escritos en los que la originalidad surja de una confluencia tan rica y abundante de corrientes de influencia. La gran obra freudiana brota de un espíritu cuya sensibilidad estuvo expuesta a las grandes corrientes culturales del siglo XIX.

Las grandes corrientes empírico-científicas

Quizá la tradición que dejó una huella más marcada en los escritos de Freud fuera la del empirismo de las ciencias naturales. A ella le debe Freud el enfoque rigurosamente empírico —a pesar de que paradójicamente se le haya acusado de falta de él— que le imprimió a todos sus escritos. La enseñanza de Brücke —representante en Viena de la Escuela fisiológica de Helmholtz—, la lectura de Darwin y la traducción que él mismo hizo del inglés John Stuart Mill resultaron decisivas al respecto. Sobre este trasfondo haremos alguna consideración particular sobre los dos primeros.

Los escritos de Darwin dejaron en el joven Freud una huella indeleble que se refleja especialmente en la importancia dentro del psicoanálisis de los instintos y de la motivación biológica, en el estudio del psiquismo a partir de su génesis desde el nacimiento e infancia y finalmente en el determinismo científico que recorre toda la obra de Freud. Este sería el lugar de citar otra de las influencias recibidas por Freud: la de la tradición **hedonista** —insistencia en la importancia de la búsqueda del **placer** en la conducta humana—, con frecuencia vinculada a las orientaciones biológicas del pensamiento.

La influencia de la escuela fisiológica de Helmholtz ha sido muy subrayada. Es un hecho bien probado que su materialismo mecanicista, su fisicalismo y su determinismo riguroso incidió directamente sobre Freud a través de Brücke, con quien mantuvo una estrecha relación en el Instituto Fisiológico de Viena. La tarea investigadora de Freud se centró, es cierto, en el campo estrictamente psicológico y una simple lectura de sus escritos así lo revela. Sin embargo, si usted ha tenido ocasión de llevarla a cabo habrá comprobado que en

ellos abundan los conceptos referidos a la energía, a su conservación, a sus cargas y descargas, etc., unos conceptos que evidentemente más que de la Psicología proceden de la Física y de la Mecánica. Pues, bien, debe usted saber que Freud los tomó de la tradición fisiológica de Helmholtz y Brücke, una tradición hoy ya bastante superada pero que en el siglo XIX llegó a tener tal vigencia en el mundo alemán que hablar científicamente del hombre resultaba impensable sin hacer referencia a ese mundo y a sus términos y conceptos. De ahí que la obra de Freud resulte una rara amalgama de datos psicológicos y de conceptos energicistas y fisicalistas, los cuales vienen a ser como el entramado teórico en el cual se insertan y sistematizan aquellos datos.

Las corrientes filosóficas y religiosas

A pesar de su profesión médica y de su confesado empirismo Freud nunca se apartó de la reflexión sobre los grandes problemas filosóficos y culturales ni dejó de lado la alta especulación más o menos abstracta. Por esto no tiene nada de extraño encontrar entre las fuentes de su pensamiento alguna de claro carácter filosófico. Entre éstas mencionaremos en primer lugar una tradición intermedia entre el citado empirismo científico y el especulativo idealismo alemán.

Nos referimos a la **Psicología dinámica** de cuño filosófico que surge de Leibniz y culmina en el psicólogo-filósofo-pedagogo alemán Herbart. Se trata de una corriente que insiste especialmente en los aspectos, motivaciones y dinámicos de la personalidad, y que anticipa ya —existen además otras muchas anticipaciones— la noción del conflicto psíquico y del inconsciente. A este contexto pertenece igualmente la influencia de la Psicología del acto de Brentano (véase tema V), de quien se sabe que Freud asistió a sus clases en Viena a pesar de que no se requerían para el curriculum médico.

Más directas fueron aún las influencias del romanticismo y del idealismo alemán. De Goethe se deriva el interés de Freud por la especulación sobre la naturaleza y su origen. Por otra parte, la búsqueda de los significados latentes y la sensibilidad freudiana para los problemas relativos al simbolismo y al lenguaje concuerdan con el interés general de Freud por la literatura y el arte. Respecto a las influencias recibidas del idealismo alemán —Fichte, Schelling, Hegel— hay que situarlas más dentro de lo que podríamos llamar proyecto terapéutico freudiano: éste sería una versión terapéutica del gran problema del idealismo alemán y en

general de toda la filosofía de la historia, que no es otro que la dialéctica entre la alienación y su superación. El hombre nuevo y sano de Freud sería aquel donde el yo habría superado la alienación procedente de su ello y de su superyó inconsciente.

Esta línea romántico-idealista se habría visto reforzada por la **tradición religiosa judía**, con quien Freud estuvo siempre muy familiarizado. Freud se interesó también por las **religiones orientales y el Nirvana**, cuya presencia se deja sentir sobre todo en uno de los problemas que más inquietó a Freud en sus últimos años: **la lucha entre la vida y la muerte**.



Figura 1. —J. W. Goethe. De su lectura le vino a Freud el interés por la especulación sobre la naturaleza y su origen.

La gran escuela francesa de la psicología clínica

Hemos dejado para el último lugar la influencia más decisiva y más evidente que experimentó Freud: la de la tradición clínica francesa, de la cual el mismo Freud escribe repetidas veces que debe considerarse como la verdadera prehistoria del psicoanálisis. En este sentido su estancia en París, en la Salpêtrière, junto a Charcot durante un año fue decisiva, no menos que la de Nancy junto a Bernheim, a quien acudió en busca de un mayor y mejor dominio de la técnica hipnótica. No obstante, no es suficiente hacer mención de estas estancias. En general Freud fue un buen conocedor de los escritos y posturas científicas de Mesmer, Liébault, Charcot, Bernheim, Janet, etc., quienes le introdujeron y familiarizaron con los grandes problemas psíquicos de las

neurosis y, particularmente, de la histeria. Ellos serían quienes le pondrían en la buena pista hacia el inconsciente dinámico a través del tratamiento hipnótico de las neurosis e, incluso, quienes comenzaron a hacerle caer en la cuenta del importante papel de la sexualidad en las neurosis. Sin esta tradición francesa —a la que deberíamos añadir la influencia del médico vienes Joseph Breuer, con cuya colaboración Freud elaboró algunos de sus primeros escritos psicológicos— **sería impensable el psicoanálisis como una teoría estrictamente psicológica, como un método de investigación y de curación que se adentra en el campo único del psiquismo y que cura únicamente con medios psicológicos.**

EL SURGIMIENTO DEL PSICOANÁLISIS

La vida de Sigmund Freud

Dada la relación entre la vida y la obra de Freud, bueno será que comencemos con un encuadre biográfico. Freud nació en 1856 en Freiberg, ciudad austríaca, hoy perteneciente a Checoslovaquia con el nombre de Příbor. Fue hijo de un comerciante judío, que tuvo que emigrar a Viena en vista de la mala marcha de sus negocios. Tras una formación primaria brillante eligió la profesión médica, al parecer más accesible a los judíos. No obstante, Freud nunca se identificó totalmente con la Medicina como tal. Prefería en sus años estudiantiles trabajar junto a Brücke en temas estrictamente científicos. Las dificultades prácticas y económicas le hicieron renunciar a cumplir sus esperanzas de hacer carrera académica y acabó por decidirse a favor de la práctica privada, razón por la que acudió a un hospital para prepararse.

Allí se interesó especialmente por la Neurología y la Psiquiatría, llegando a publicar algunos trabajos importantes sobre neuroanatomía. Durante los años setenta y ochenta estuvo bajo la protección de otro médico: Joseph Breuer. Las relaciones amistosas con Breuer se apagaron cuando se inició una íntima amistad con Wilhelm Fliess, médico alemán, con quien mantuvo una estrecha e importante correspondencia —se conserva en buena parte— durante los primeros años del psicoanálisis.

En 1885 obtuvo una beca para estudiar en París junto a Charcot, gran autoridad en temas hipnóticos y en histeria. Vuelto a Viena intentó, con no buena acogida, poner en práctica lo aprendido en París. En 1895 publica con Breuer un trabajo que es el inicio histórico de la escuela psicoanalítica. A partir de entonces dejó de interesarse por la neurología y la anatomía. Poco después abandona a Breuer y Fliess pasa a ser su

mentor. La dependencia manifestada por parte de Freud en esta relación resulta verdaderamente neurótica.

En 1897 inicia un **autoanálisis**, que supondría un importantísimo hito para el apuntalamiento definitivo del psicoanálisis. Al mismo tiempo empieza por entonces un paulatino alejamiento de Fliess, alejamiento que se consumaría definitivamente algunos años después.

En 1900 llega quizá el momento más importante de la carrera de Freud, la publicación de **La interpretación de los sueños**. Era dos años después de la muerte de su padre, suceso que Freud considera necesario para que pueda realizarse la liberación del inconsciente. Tras esta publicación comienza a ser reconocido y no faltan quienes desean ser sus colaboradores. Ya no era hijo e inicia el desempeño de su función de padre: Jung, Adler, Rank, Ferenczi fueron los primeros discípulos, discípulos que luego se tornarían rebeldes. Más tarde llegaría a formarse un comité compuesto por Abraham, Eitingon, Ferenczi, Rank, Jones y Sachs, cuya misión consistía en velar por la ortodoxia teórica y en general por la promoción del trabajo y la teoría analítica.



Figura 2. —Sigmund Freud. Padre del Psicoanálisis.

La acción eficaz de este comité y el cuerpo cada vez mayor de publicaciones supusieron un amplio reconocimiento de Freud. Uno de los primeros indicios de este reconocimiento fue la invitación que le cursó Stanley Hall para hablar en la Universidad de Clark

durante las celebraciones del vigésimo aniversario en 1909. Jung fue más tarde a Estados Unidos invitado igualmente a dar una serie de conferencias. A pesar de los éxitos de Freud no le faltaron por aquellos tiempos las dificultades. Por una parte, las disensiones dentro del movimiento analítico no cesaban. Por otra, las finanzas no acababan de consolidarse. La Guerra Mundial agravó las cosas. No obstante, la fortaleza de carácter de Freud aguantó todos los embates. Trabajaba, publicaba, mantenía una amplísima correspondencia a fin de regular y fomentar la expansión del psicoanálisis, recibía a buen número de estudiantes de lengua inglesa.

En el 1923 se le declaró su famoso cáncer de boca. Freud padeció y aceptó una larga serie de operaciones. La guerra y el cáncer tienen, sin duda, mucho que ver con la mezcla de realismo, pesimismo y fatalismo que domina los dieciséis últimos años de su vida. Al ocupar los nazis Austria en 1938, Jones hizo todos los trámites necesarios para su traslado a Inglaterra. De hecho, en los años posteriores fueron muertas cuatro hermanas de Freud por su condición de judías. Una vez en Inglaterra, donde fue bien recibido, apenas pudo disfrutar su último año de vida; consumido por el cáncer murió en 1939.

Los inicios del psicoanálisis

Ya hemos dicho que el inicio histórico del psicoanálisis hay que situarlo en 1895, año de la publicación de **Estudios sobre la histeria**, que Freud escribió junto con Breuer. El origen de la publicación se debe al interés de los dos por el hipnotismo. Ya en 1882 Breuer le había relatado a Freud el caso de una paciente cuyos síntomas llegaban a desaparecer si podía llegar a contar los orígenes de los mismos mientras se encontraba bajo el efecto de la hipnosis. Freud se interesó mucho por el caso e instó a Breuer a su publicación. Trece años pasarían hasta que fuera realidad.

Entre tanto, como recordará, Freud había estado con Charcot en París. Vuelto a Viena se decidió a tratar a sus pacientes histéricos por medio de la hipnosis, al mismo tiempo que abandonaba la electroterapia. Fue también por entonces cuando acudió a Nancy para visitar a Bernheim. Lo cierto es, sin embargo, que a Freud poco a poco le fue desilusionando la hipnosis. El no era buen hipnotizador y además veía en ella un método demasiado sugestivo. Pero algo muy importante quedó de aquella experiencia: la constatación de que el paciente pudiera recordar bajo la sugestión hipnótica sucesos totalmente olvidados para él.



Figura 3. — Desechando el método de charla y palabra, Freud lo reemplaza por el de asociación libre. El paciente habla con toda libertad y espontaneidad, permitiendo llegar al núcleo del inconsciente.

No obstante, a pesar de sus ligeros fracasos con la hipnosis, Freud estaba decidido a mantener un método que curase a través de **la charla y la palabra**, un método terapéutico verdaderamente psicológico. Y lo que hizo fue modificar su técnica. Así le insistía al paciente que recordaría, si se esforzaba, los orígenes traumáticos de sus síntomas. En principio Freud hablaba mucho e interpretaba él mismo demasiado. Poco a poco se fue convenciendo de lo inadecuado que esto resultaba y reemplazó la técnica por la llamada **asociación libre**, verdadera piedra cimental del tratamiento y de la investigación psicoanalítica. Todo consistía y consiste en que el paciente diga con toda libertad y espontaneidad lo que se le ocurra a propósito de cualquier cosa, especialmente de sus sueños, actos fallidos, etc. Así confiaba Freud llegar al núcleo inconsciente del individuo.

Esto era lo fundamental, puesto que a partir de sus observaciones de los pacientes, tanto Breuer como Freud habían llegado al convencimiento **de la importancia de los procesos inconscientes en la etiología de las neurosis**. ¿Qué observaciones eran éstas? Fundamentalmente que **los síntomas parecían ser expresiones simbólicas de sucesos olvidados o de deseos e impulsos de los que no era consciente**. Además, naturalmente, del hecho del efecto liberador y curativo del recuerdo y de la toma de conciencia de aquellos sucesos o síntomas.

Pero el acuerdo entre Breuer y Freud no era total. Este por entonces ya defendía que los sucesos e impulsos traumatizantes que residían en el inconsciente eran de **naturaleza sexual**, extremo que al no ser compartido por Breuer no fue suficiente

contemplado en los **Estudios**. Freud **creía que una vida sexual «normal» no dejaba margen a las neurosis**.

Las observaciones sobre la existencia del inconsciente condujeron a la noción de **represión**. Es básico que comprenda que inconsciente y represión son dos nociones correlativas y que Freud las descubrió al mismo tiempo. Los sucesos inconscientes traumatizantes llegaban a serlo porque en ellos estaban implicadas tendencias sexuales a las que se oponían, respecto a su realización, otras fuerzas. Precisamente, al ser impedidos estos deseos en su camino hacia la conciencia y la realización, se producían los síntomas, los cuales no eran más que unas sustituciones simbólicas de esos deseos reprimidos. De todo ello resulta seguirse que la curación implica que el paciente —a través de sus asociaciones libres— llegue a sus contenidos inconscientes y reprimidos a fin de que los síntomas pierdan el fundamento del cual surgen.

Este mismo proceso de búsqueda de los elementos inconscientes causantes de las neurosis le llevó a Freud a remontarse cada vez más a la **infancia** del individuo y a descubrir en ella —en contra de lo que se pensaba comúnmente— una gran dosis de experiencias y fenómenos sexuales y placenteros.

Finalmente, otro de los descubrimientos iniciales del psicoanálisis, que posteriormente sería más desarrollado, es la relación de **transferencia** entre el paciente y el médico que se establece durante la cura. Básicamente consiste en que aquél transfiere al psicoterapeuta los sentimientos y afectos sentidos hacia los padres y que generalmente estaban reprimidos. Con

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

frecuencia, esa transferencia cobra una coloración sexual que posteriormente se torna claramente agresiva. Comprenda que la transferencia juega un papel importantísimo en la cura ya que gracias a ella afloran muchos afectos o impulsos que de lo contrario difícilmente hubiesen llegado a la conciencia.

En resumen

Con Freud se inicia una nueva forma de comprender los problemas de la sexualidad y la importancia de la edad infantil en la formación del carácter, la angustia, etc.

El psicoanálisis fue recibido con reserva por los experimentalistas, que le acusan de vaguedad en los conceptos, de carecer de pruebas concluyentes, sin respaldo de resultados terapéuticos y sin posibilidad de verificación experimental.

Influyen en Freud además de su gran sensibilidad, el empirismo de las ciencias naturales, las enseñanzas de Brücke y su lectura de Darwin.

En la psicología dinámica se advierte la reflexión filosófica que se inicia en Leibniz y culmina en Herbart. También es destacable la influencia de Brentano, cuyo discípulo fue Freud.

De Goethe tomó el interés por la especulación y del idealismo alemán deriva el superyo inconsciente.

También la tradición religiosa judía es

marcada en Freud, hijo de judío, que no permaneció ajeno a las religiones orientales.

Freud considera a la Psicología clínica francesa como la prehistoria del Psicoanálisis. A ella acudió para conocer los problemas del hipnotismo, la neurosis y la histeria que le llevó a reflexionar sobre el papel destacado de la sexualidad.

En el plano personal resultó decisiva la influencia en Freud del médico vienés J. Breuer que colaboró en la redacción de algunos de los primeros escritos psicológicos.

Hacia 1897 inicia Freud el autoanálisis y en 1900 publica su **Interpretación de los Sueños**. Entonces aparecen ya los primeros discípulos entre ellos Jung, Adler, Rank, Ferenczi, etc.

Ensayó la hipnosis como medio curativo, intentando después el método de la charla y palabra. Luego sustituyó éstos por la asociación libre, basándose en que los síntomas son expresiones simbólicas de sucesos olvidados.

Consideraba de origen sexual los sucesos e impulsos traumatizantes y aseguraba que una vida sexual normal no deja lugar a la neurosis.

Sus estudios sobre el inconsciente le llevan al descubrimiento de la represión y concluye que la relación de transferencia entre médico y paciente, durante la cura, es de carácter sexual y acaba volviéndose agresiva.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Completar las frases siguientes:

1. Para Freud es decisiva la influencia de..... y la lectura de.....
2. Entre las fuentes filosóficas del pensamiento freudiano destaca la..... que se inicia en Leibniz y culmina en Herbart.
3. La tradición judía y las religiones orientales llevan a Freud a preocuparse de la lucha entre la..... y la.....
4. Freud considera la tradición clínica francesa como..... del psicoanálisis. Fue la que más directamente le influyó.
5. Hacia 1897 Freud inicia el..... que sirve de preparación de su obra..... aparecida en 1900.
6. La piedra angular del tratamiento y la investigación psicoanalítico fue la técnica llamada.....
7. Dos nociones básicas, correlativas y descubiertas al mismo tiempo por Freud son: y.....

ASPECTOS BÁSICOS DE LA TEORÍA FREUDIANA

En las páginas siguientes ofreceremos una panorámica del sistema creado por el genio de Freud. Además de que este panorama será necesariamente fragmentario, no debe

olvidar que Freud no desarrolló sus conceptos de una vez para siempre, sino que los fue modificando a lo largo de toda su vida a medida que iba descubriendo nuevos datos empíricos. Freud fue un científico extraordinariamente cerrado a la crítica de los demás, sin embargo tuvo una gran

sensibilidad a la autocrítica derivada de sus propios descubrimientos empíricos. De ahí que su sistema ofrezca una cierta flexibilidad.

El inconsciente

Según Freud la vida psíquica de los hombres tiene dos partes principales: la consciente y la inconsciente. La primera es secundaria, insignificante y pequeña. Lo que uno sabe acerca de sí apenas tiene importancia. Las verdaderas fuerzas que mueven las acciones humanas se encuentran ocultas tras la conciencia en un reino vasto y poderoso dominado por impulsos y deseos, a los que la represión ejercida por la **censura** del yo consciente no les deja manifestarse tal como ellos son. Es claro que esta acción de la censura se debe a que el yo encuentra que la realización de esos deseos llevaría consigo sentimientos de vergüenza, de culpabilidad, de desasosiego, angustia o displacer por el hecho de que se opondrían a las normas sociales y culturales establecidas convencionalmente y que el individuo se ve requerido a cumplir.

Entre el inconsciente y el consciente se encuentra el ámbito del **preconsciente**. ¿En qué consiste éste? Un proceso psíquico preconsciente es para Freud aquél que en cualquier momento puede hacerse consciente sin que en ello se encuentre ninguna dificultad. Observe que en esto se diferencia esencialmente de lo inconsciente, pues éste no puede ser hecho consciente al arbitrio del yo, ante lo cual siempre encuentra la dura resistencia de la censura. En este sentido lo preconsciente no se encuentra en un momento dado en la conciencia, pero inmediatamente puede encontrarse. Se preguntará usted: ¿y por qué razón no es consciente permanentemente? La razón es fácil. Desde luego no porque se oponga a las normas sociales y culturales —en cuyo caso sería inconsciente—, sino por el simple hecho de que nuestra conciencia es limitada igual que nuestra capacidad de atención, de modo que no podemos tener todo lo que sabemos y conocemos en todo instante en nuestro foco de atención.

La interpretación de los sueños

Comprendería muy mal lo que es el inconsciente si creyera que una vez reprimidos por la acción de la represión, sus deseos e impulsos quedan allí depositados sin fuerza alguna. De ninguna manera, el inconsciente descubierto por Freud es un **inconsciente dinámico**. Sus impulsos ejercen una presión constante por salir al campo de la conciencia y de la acción, se encuentran en una lucha permanente contra

la censura. Tanto es así que la mayor parte de nuestras acciones son consecuencia y efecto de esos deseos, los cuales al no poder realizarse tal como ellos quisieran impiden por su parte que la conciencia haga lo que ella quiere hacer. En este sentido, una buena parte de nuestras acciones son una **transacción** entre lo que creemos que son nuestros motivos y lo que nos motiva en el inconsciente.

Freud comprendió esto especialmente en sus estudios de los sueños. Estableció el principio de que **el sueño es la realización enmascarada de los deseos e impulsos reprimidos**. Por esto a pesar de aparecer caóticos e informes tienen un significado y suponen una elaboración. En todo sueño hay que distinguir entre **contenido manifiesto y contenido latente**. El primero es el relato literal del que sueña, pero es el segundo el que revela el sentido y significado de lo soñado. Y la interpretación debe llegar a él desde el manifiesto, del mismo modo que el proceso de elaboración ha ido desde el latente al manifiesto.

El sujeto toma el contenido manifiesto de los acontecimientos vividos en estado de vigilia, generalmente de los vividos el día anterior. Pero la forma en que se asocian sus elementos no es casual o accidental: son elementos al servicio de las fuerzas reprimidas y que son ordenados por ellas en gran parte. Freud pensaba que los deseos reprimidos tenían una ocasión de expresarse y manifestarse mientras se dormía, supuesto que entonces la «censura» dependiente de la conciencia se relajaba necesariamente. No obstante, a pesar de la relajación, la censura no desaparece del todo y lo más que permite es la salida de lo inconsciente en forma disfrazada y subrepticia. De este modo, lo que se sueña manifiestamente no es más que una transición entre el deseo reprimido y la censura. Los elementos o contenidos se toman de la conciencia —podríamos decir— pero el orden en que son colocados —y de este modo su sentido— es el que establece el deseo reprimido. Pero ¿cuáles son esas fuerzas dinámicas que presionan continuamente al mundo de la conciencia? Esto nos lleva a la teoría freudiana de los instintos o pulsiones.

Los instintos o pulsiones

Según Freud la causa última de toda actividad humana se encuentra en los instintos, los cuales representan **una especie de puente entre el mundo psíquico y el físico o corpóreo**, pues aunque se enraízan y tienen su origen en la constitución somática, son fuerzas que se manifiestan en la vida psíquica. Quizá una de

las mayores aportaciones de Freud haya sido la constatación de la gran **plasticidad** de los instintos humanos, la cual permite —en contra de los animales— que el instinto humano pueda cambiar fácilmente de objeto y de fin.

En una primera época Freud distinguió dos clases de instintos: los **sexuales** y los de **autoconservación**. Ya es sabido que para él son los primeros los grandes motores de la actividad humana, además de ser los objetos constantes de la acción represora: por esto, **el inconsciente reprimido está constituido sobre todo por impulsos sexuales**. Desde luego, éstos son mucho más flexibles que los de autoconservación; pueden quedar en suspenso, sublimarse y adquirir un objeto o un fin socialmente válidos, dirigirse por nuevos caminos, pervertirse, etc. Su satisfacción puede ser denegada o sustituida por otros fines, sus objetos pueden ser cambiados con cierta facilidad. Hablando de la sexualidad, le habrá aparecido con frecuencia el término **«libido»**. ¿Qué es la libido, un término tan frecuente hoy? «Denominaremos libido — escribe Freud— a la fuerza por la que el instinto sexual es representado en la mente, es decir, es el deseo sexual, y la consideraremos análoga a la fuerza del hambre o a la voluntad de poder o a otras tendencias del yo».

A través del estudio de la infancia y de las perversiones sexuales —homosexualidad, fetichismo, sadismo, etc. — Freud amplió decisivamente el concepto de sexualidad, tradicionalmente circunscrito al ámbito de la reproducción, de la genitalidad y de la adultez. La verdadera revolución freudiana hay que situarla en este campo —junto con el inconsciente, en cuanto que éste supone el derrumbamiento de la idea de que el hombre es razón y racionalidad—, que es donde sus intuiciones llegaron más lejos. No es que la reproducción de la especie quedara excluida de la sexualidad, sino que **sexualidad es ante todo búsqueda y obtención de placer**, aspecto que alcanza su acmé en el orgasmo de la pareja, uno de cuyos efectos concomitantes puede ser la reproducción. Por otra parte, el placer sexual no se obtiene sólo por los órganos genitales, son muchos otros —por no decir todos— los órganos del cuerpo que lo proporcionan, y precisamente la sexualidad adulta lo que hace es subordinar el placer encontrado a través de esos órganos al placer genital; de este modo, la actividad de ellos se convierte en «preparatoria» de la genital. Esto lleva consigo la ampliación en el tiempo de la sexualidad. También el niño busca el placer sexual, sólo que no lo hace a través de los

genitales —en cuanto tales— sino de otros órganos (boca, ano, etc.). Así la maduración implica un proceso de integración de todos los órganos con un predominio de los genitales, a través de una serie de fases o etapas.



Figura 4. — Para el niño, chupar el dedo o el chupete, es una forma de placer sexual, según Freud.

Los instintos de autoconservación tienen menos importancia en el sistema de Freud. A veces son denominados también **«instintos del yo»**, y aunque como los sexuales buscan en principio el placer, la evitación del dolor les obliga a veces a renunciar al placer. Tienen, así, una capacidad para comprometerse con la realidad y considerar lo que debería hacerse y el precio que ello supondría. Esto es lo que Freud llama **principio de realidad**. Estos instintos son los que nos proporcionan el aprendizaje de la adaptación a la realidad; los sexuales son más difícilmente controlables y ha de pasar tiempo hasta que se subordinen, aunque sea parcialmente, al principio de realidad. Finalmente, los instintos de autoconservación tienen una plasticidad muy limitada; no se puede posponer indefinidamente la satisfacción del hambre o la sed; sus objetos podrán cambiarse pero siempre que contengan oxígeno, elementos nutritivos o agua.

Una primera revisión de los instintos la llevó a cabo Freud en 1914. La razón de ella hay que verla en el descubrimiento del **narcisismo**, es decir, del hecho de que el amor a sí mismo precede al amor a los demás, de que el niño no es capaz de amar a los demás. Por lo demás, aunque el adulto

ha aprendido a dirigir parte de su amor hacia los demás el narcisismo es un fenómeno que nos acompaña hasta la muerte. Este descubrimiento derrumbó las barreras existentes entre la sexualidad y la autoconservación, y en adelante los instintos del yo deberían considerarse como un caso particular de libido dirigida hacia el propio yo. Ya no había más que una fuerza instintiva: la del amor, la libido.

Pero en 1920 Freud revisa de nuevo su teoría y esto ya de forma definitiva. De nuevo aparece una teoría dualista: **el eros y el instinto de muerte o tanatos**, son ahora los dos instintos básicos. Eros comprenderá en realidad todos los instintos sexuales y de autoconservación, los de la vida. La novedad radica en el reconocimiento de la importancia de la **destruibilidad y la agresividad**, incluida la agresividad contra uno mismo, que viene a constituir el instinto de muerte. Dejando de lado el pesimismo que embargó la última fase de la vida de Freud —en gran parte por su cáncer y el absurdo de la Primera Guerra Mundial—, la base teórica y empírica del nuevo instinto fue la profundización en los fenómenos del sadismo y del masoquismo, que en un principio los consideró como aspectos de la sexualidad, pero que cada vez se hacían más difícilmente interpretables en términos de búsqueda de placer. Esta nueva teoría condujo a Freud a una consideración de la vida humana como una lucha continua entre Eros y Tanatos. Como todos sabemos, el triunfo final será de Tanatos, de la muerte y la destructividad.

Teoría de la personalidad

Ya es sabido que Freud divide la personalidad en tres instancias principales de cuya interacción mutua surge el comportamiento humano: el ello, el yo y el superyo. No vamos tampoco a entrar ahora en la exposición detallada de una temática que es objeto de tratamiento en «Psicología General». Nos limitaremos a dejar constancia de la existencia de una teoría explicitada de la personalidad en la obra de Freud, al mismo tiempo que advertimos que dicha teoría no fue desarrollada hasta el año 1921. Hasta entonces Freud concebía básicamente la personalidad como un conflicto entre el consciente y el inconsciente reprimido e instintivo. Su praxis clínica y terapéutica le hizo ver que esta concepción no daba razón suficiente de los hechos observados. Especialmente porque una buena parte de los mecanismos defensivos y represores eran igualmente inconscientes, como los reprimidos. De ahí que el inconsciente no pudiera identificarse con lo reprimido. Buena parte de las instancias

represoras que anteriormente se atribuían al consciente eran también inconscientes. Este hecho fue el origen de la nueva estructuración en el ello, el yo y el superyo.

El tratamiento psicoterapéutico

Antes de nada debemos advenir que el tratamiento de los neuróticos y los datos derivados de él son el origen de la teoría freudiana y no al revés. Lo básico del tratamiento va a ser el hallazgo de la **génesis** de los síntomas. Esta hay que buscarla en el inconsciente, donde se encuentran los recuerdos o impulsos traumáticos. Todo intento de llegar a ellos tropieza con una fuerte **resistencia**. De ahí que se deba uno valer de la hipnosis y sobre todo de **la asociación libre**. Los sueños son un buen elemento para encontrar los fenómenos reprimidos, pues fácilmente se satisfacen en ellos de forma velada. Para encontrar su significado latente el paciente debe decir todo lo que asocia a ellos.

La resistencia del paciente a comunicar incluso a través de las asociaciones libres es o puede ser un gran obstáculo, pero precisamente el análisis que el terapeuta debe hacer de ella es una tarea fundamental para descubrir los traumas. Al superar la resistencia por el análisis el yo se fortifica y pone bajo su control a los impulsos del ello.

A veces la resistencia se supera por medio de la **transferencia**. Otras es la transferencia misma la que debe ser analizada a fin de que el paciente la supere y de este modo se independice.

Al ir superando la resistencia y rastreando los materiales inconscientes puede llegarse a materiales muy antiguos situados en la misma infancia, la cual es decisiva para el desarrollo del individuo.

Las experiencias y sentimientos más reprimidos, por más condenados, suelen ser los relativos al sexo. En concreto, la superación del complejo de Edipo es básica para la curación del paciente.

Lo decisivo de la curación es que el yo llegue a controlar los impulsos, de modo que el hombre llegue a ser cabalmente racional y no marioneta de ellos. Diríamos que para Freud el hombre antes de la cura es esclavo del mundo, del inconsciente, tras ella es dueño de sí mismo a través del yo.

LOS HETERODOXOS

Nos referiremos brevemente a cuatro de los primeros compañeros de Freud que después de ocupar posiciones de privilegio junto a él, se separaron para establecer escuelas analíticas rivales (Cf. igualmente tema 16 de «Psicología General»).

Alfred Adler

Adler (1870-1937) fue, junto con Stekel, el discípulo más antiguo de Freud. Vienes y médico sus relaciones ya se enrarecieron cuando Freud insistiera en el nombre de Jung como presidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional; los vieneses, celosos de su situación y antigüedad, se sintieron heridos. La separación definitiva tuvo lugar en los años 1910-1912, cuando en las discusiones teóricas que mantenían entre sí Freud y sus discípulos semanalmente se hicieron evidentes los desacuerdos teóricos. La escuela creada por Adler fue denominada **psicología del individuo**.

Así como Freud ponía en el centro de los conflictos humanos la sexualidad reprimida, Adler partía de la **inferioridad real o imaginada** que estaba en el origen del ser humano. Es la compensación de esta inferioridad la raíz que explica los síntomas neuróticos y la que determina el estilo de vida del individuo, es decir, la forma como se enfrenta con los problemas de la misma. La voluntad de poder derivada de la compensación de esa superioridad es la fuerza que motiva la mayor parte de los comportamientos humanos, y la misma sexualidad es sobre todo una expresión de esa voluntad concretada en un deseo de dominar a la mujer.

Adler restó mucha importancia a los instintos y fuerzas biológicas y acentuó los aspectos relativos a las relaciones sociales dentro de la familia; insistió que era muy importante saber la posición (hijo mayor, menor, segundo, etc.) dentro de ella para determinar el estilo de vida posterior. Freud ponía los conflictos más dentro del individuo, Adler entre el individuo y su ambiente.

En general, Adler tiene una concepción más optimista del hombre que Freud; insistió menos en la irracionalidad y en el inconsciente y más en los aspectos creadores e integradores de la personalidad. Practicó también una terapia más breve. Las teorías adlerianas han tenido una gran influencia en el tratamiento de los problemas educacionales y sociales.

Carl Gustav Jung

Carl Gustav Jung (1875-1961) fue un médico suizo que llegó a conocer a Freud a través de la lectura de **La interpretación de los sueños**. Luego le visitó en Viena entablándose entre ellos una gran amistad. Freud lo quería como presidente de su Asociación. Prefería un hombre joven y no judío, precisamente porque la condición de judío —la condición de Adler y del mismo

Freud— podía suponer un importante obstáculo para el movimiento psicoanalítico. A pesar de la oposición de los vieneses, casi todos judíos, Jung llegó a ser elegido primer presidente de la Asociación psicoanalítica. Poco a poco se fue enfriando aquella relación. Jung no se tomaba muy en serio el cargo y, sobre todo, relegaba la sexualidad a un segundo plano al mismo tiempo que comenzó a elaborar una nueva teoría de la libido. En 1914 se separó definitivamente de Freud y **fundó la escuela llamada psicología analítica o compleja**,



Figura 5. — Carl Gustav Jung, gran amigo de Freud, del que se apartó en 1914. Fundó la escuela llamada de Psicología analítica o compleja.

Un primer punto de divergencia radica en que Jung atribuye mayor importancia al presente que al pasado en la producción de la neurosis. En esto Jung se parecería a los gestaltistas, mientras que Freud a los conductistas. Pero no sólo el presente era el punto de atención de Jung en contraposición al pasado o a la infancia, insistía también en la importancia del futuro, de las potencialidades del hombre, en sus metas e intenciones.

Como puede suponerse estas perspectivas serán decisivas en la terapia misma, la cual destaca más el presente y los deseos relativos al futuro que el pasado. El hombre «jungiano» es también más creador, menos pasivo y recipiente de las influencias ambientales. Freud encontraba la terapia de Jung algo sacerdotal, con excesivas exhortaciones y apelaciones moralistas a la voluntad. Y es que Jung creía que los impulsos más primitivos del hombre pueden dirigirse hacia la autorrealización o hacia lo divino.

En cuanto a la modificación de Jung relativa a la libido, lo más importante es que lo que para Freud era energía sexual, para Jung era

simplemente **energía vital**, una energía que tomaba distintas formas según las exigencias momentáneas del organismo (alimentación, eliminación, sexo, etc.).

No menos importante es la modificación del inconsciente. Jung aceptaba un inconsciente personal, situado debajo del yo y que contiene los elementos reprimidos provinientes de éste. Este inconsciente individual sería una mezcla de inconsciente y preconsciente freudianos. Pero más profundamente que él se encontraría **un inconsciente colectivo**, donde se hallarían las experiencias acumuladas por la especie humana a lo largo de los tiempos. Estas serían llamadas **arquetipos**, los cuales tienen algo de símbolos y algo de predisposición a actuar o comportarse de una forma determinada.

La gran dificultad que ofrece el sistema de Jung es la falta de claridad con que fue expuesto. La mente de Jung era confusa, oscura, poco clara, falta de sistematización. A pesar de ello parece que hoy Jung es más reconocido de lo que lo fuera en otros tiempos. Sus escritos son numerosos y van siendo traducidos a los más diversos idiomas. Sus ideas son muy novedosas y tienen algo de provocador.

Otto Rank y Sandor Ferenczi

Los presentamos juntos porque trabajaron y publicaron juntos y porque su separación de Freud aconteció casi a una. Han hecho aportaciones de interés aunque sin alcanzar la talla de Adler o Jung, ni por supuesto la de Freud.

Otto Rank (1884-1939) tuvo ocasión de ofrecer una importante contribución al movimiento psicoanalítico por proceder, no de la profesión médica, sino de una escuela técnica. Con su presencia en la Sociedad Psicoanalítica de Viena se tuvo que plantear el problema de la pertenencia a la misma de los **psicoanalistas legos o no médicos**. Las importantes contribuciones que hizo Rank con sus aplicaciones del psicoanálisis al mundo de la cultura y el arte despertaron las simpatías de Freud, quien por otra parte nunca había sentido simpatía excesiva por la profesión médica. Todo ello le determinó en favor de Rank y en general al punto de vista de la no necesidad de ser médico para ser psicoanalista.

No obstante, quizá el aspecto más conocido de la obra de Rank sea su teoría sobre el **trauma del nacimiento**, según la cual el origen de las neurosis no debe buscarse en la infancia y en el complejo de Edipo sino en el trauma que supone el abandono de la comodidad del útero y la entrada en un

nuevo mundo con sus riesgos y desamparo.

Las aportaciones de Sandor Ferenczi (1873-1933) y sus modificaciones hay que verlas no tanto en el terreno teórico cuanto en el de la terapia y el tratamiento de las neurosis. Ferenczi era un convencido de que la mayoría de los pacientes neuróticos habían padecido unas frías relaciones con su madre, y que el terapeuta debía proveer la ternura y el cariño que habían estado ausentes en su infancia. De ahí que llegara a sentarlos sobre sí, a acariciarlos e incluso besarlos. Freud atacó esta reforma por ver en ella una puerta abierta al desprestigio y descrédito.



Figura 6. —La teoría más conocida de Rank, es la del trauma del nacimiento. El abandono de la comodidad del útero es el origen de la neurosis.

Cerramos este capítulo que de ninguna manera puede ser considerado una historia del psicoanálisis, sino una simple exposición de algunos de sus puntos y figuras más relevantes. Más adelante volveremos a otros desarrollos más recientes. No olvide que el psicoanálisis es un movimiento en continuo desarrollo y transformación, que desde luego no ha logrado aún una perfecta corrección de algunos de sus defectos principales, pero que nos hace comprender la existencia de una conciencia científica en sus partidarios, los cuales pugnan en contacto con los datos

ofrecidos por la observación de sus pacientes por lograr un sistema científico cada vez más acorde con las exigencias de la ciencia empírica.

En resumen

La vida psíquica del hombre tiene dos partes principales: una consciente, secundaria y otra inconsciente.

La represión de censura impide a las fuerzas, impulsos y deseos que mueven las acciones humanas, manifestarse como son.

Entre el inconsciente y el consciente se sitúa el preconscious, que en un momento dado se convertirá en consciente.

Aunque reprimidos por la censura, los impulsos siguen luchando contra aquella, inconsciente dinámico, dando a buena parte de las acciones un carácter de transacción entre lo que consideramos nuestros motivos y lo que nos motiva el inconsciente.

Según Freud, los sueños son la realización enmascarada de los deseos e impulsos reprimidos, con un contenido manifiesto y un contenido latente que revela el sentido y significado de lo soñado. La interpretación ha de llegar desde el contenido manifiesto.

Los instintos son un puente entre el mundo psíquico y el mundo físico, su gran plasticidad permite a los instintos cambiar fácilmente de objeto y fin.

El narcisismo acompaña al hombre mientras vive y su descubrimiento derrumbó las barreras entre sexualidad y autoconservación.

Al revisar sus teorías establece Freud como instintos básicos el eros y el tanatos.

La teoría de la personalidad establecida en 1921, se basa en el ello, el yo y el superyo, tras haber observado que buena parte de las instancias opresoras son inconscientes.

El control de los impulsos es lo decisivo en la curación, tras de la cual el paciente es dueño de sí mismo.

Adler, primer discípulo de Freud, creó la escuela de Psicología del individuo, con base en la inferioridad real o imaginaria del ser humano, que intenta compensarla manifestando los síntomas neuróticos que configuran su estilo de vida.

Atribuyó gran importancia a las relaciones sociales dentro de la familia, restándola a los instintos y fuerzas biológicas, logrando una concepción del hombre más optimista que la de su maestro Freud.

C. G. Jung relega la sexualidad a segundo plano. Funda la escuela psicoanalítica o compleja y concede más importancia al presente que al pasado en la producción de la neurosis y considera que a potenciar el futuro pueden dirigirse los impulsos más primitivos del hombre.

Admite el inconsciente personal y a nivel más profundo sitúa el inconsciente colectivo, que acumula experiencias de la especie humana formando los arquetipos.

Rank aporta la teoría del trauma del nacimiento, en el que sitúa el origen de la neurosis.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Completar las frases siguientes:

8. Lo inconsciente no puede ser hecho..... a voluntad del yo.
9. El contenido..... del sueño revela el sentido y significado de lo soñado.
10. La..... es según Freud la fuerza por la que se representa en la mente..... el sexual.
11. Al revisar sus teorías, Freud deja como básicos los instintos del..... y el.....
12. creó la escuela denominada "psicología del individuo", partiendo de la real o imaginada del ser humano.
13. La libido freudiana es para Jung energía.....
14. La aportación principal de Ferenczi a la Psicología ha de buscarse en la..... y tratamiento de la.....

7 DESARROLLOS RECIENTES DE LA PSICOLOGÍA

«La contradicción básica que late en el fondo de la psicología actual no es esa. No está siquiera en el interior de la psicología. Afecta más bien a su sentido, es decir, al hombre que la hace, la sabe o la aplica, al hombre que a su través, se busca y en tanto que se busca. Es la contradicción de una ciencia objetiva que tiene por objeto a un sujeto.»

YELA (1971)

SUMARIO

Introducción	
Tendencias contemporáneas en las áreas de la percepción, aprendizaje y pensamiento	Modelos matemáticos en la teoría del ap. Las influencias de la ingeniería y la cibernética Aprendizaje verbal, pensamiento y lenguaje Trabajos perceptivos
Desarrollos más recientes en el área de la motivación	La etología y el estudio de los instintos animales El impulso a la actividad exploratriz McClelland y el motivo del logro La disonancia cognitiva
Psicología humanista	La teoría del sí-mismo de Rogers La teoría jerárquica de Maslow
Desarrollos actuales del psicoanálisis	Las corrientes sociológicas americanas El psicoanálisis infantil El resurgir de freudomarxismo La obra lacaniana

INTRODUCCIÓN

En las décadas de los años cuarenta y cincuenta las grandes escuelas psicológicas — en cuanto a escuelas — entraron en crisis como tales escuelas. Habría que decir que la Psicología creció más deprisa que las mismas escuelas. O en otras palabras, la gran cantidad de investigaciones que los grandes sistemas o escuelas pusieron en marcha trajeron lógicamente consigo el descubrimiento de una abundante colección de datos procedentes de los ámbitos más diversos; ante esta situación resultó imposible no reconocer que todas las escuelas y orientaciones aportaban contribuciones muy importantes. Es decir, que por muy conductista que se fuese resultaba imposible ignorar que los gestaltistas habían hecho caer en la cuenta de importantes aspectos de la percepción o del aprendizaje, y viceversa. Lo mismo podíamos decir respecto del psicoanálisis o del mismo funcionalismo, aunque el espíritu de éste fuese menos polémico y exclusivista.

Por otra parte, — y esto no es menos importante — era imposible que un psicólogo o grupo de psicólogos lograra ordenar o sistematizar la gran cantidad de datos que iban descubriéndose en un único sistema. El resultado inevitable de todo este estado de cosas era la especializarían, o dicho con palabras más técnicas, la renuncia a los grandes sistemas que implicaban las escuelas y el desarrollo paulatino de lo que se llama sistemas en miniatura, teorías o modelos.

No es este el lugar de exponer de un modo riguroso y técnico qué es un modelo, una teoría o un sistema en miniatura. Bastará con que indiquemos brevemente y con otros términos más inteligibles la realidad que se quiere significar con dichos términos. Una vez que las escuelas entraron en crisis y alcanzaron su declive, los psicólogos limitaron — y siguen haciéndolo así — sus investigaciones a campos o áreas concretas de la psicología, tales como la motivación, el aprendizaje, la percepción o la motivación. Por supuesto, que la mayoría de esos psicólogos además de descubrir hechos concretos intentan ordenarlos en teorías o entramados teóricos. Ahora bien, al hacerlo se restringen estrictamente al área correspondiente de la que se ocupan y a la orientación bajo la cual lo hacen. Así aparecen, por ejemplo, teorías o sistemas-miniatura restringidos al aprendizaje o sólo al aprendizaje en laberintos o al verbal, etc. En realidad algo de esto es lo que hacen ya autores como Skinner Hull, etc., de los cuales hablamos en el tema 4 al tocar el neoconductismo. Podemos mencionar en el

campo de la personalidad, teorías que se restringen a una aproximación bajo el punto de vista exclusivo del análisis factorial o de rasgos, o bien del de los tipos constitucionales, etc.

Este tipo de evolución histórica de la psicología —evolución de la que, desde luego, es muy difícil prever el desenlace definitivo— hace que este último capítulo lo ordenemos con un criterio distinto de los anteriores. En él nos limitaremos a señalar algunos desarrollos históricos y las perspectivas contemporáneas en las áreas principales de la Psicología, es decir, en el aprendizaje, la motivación, etc. Cabe añadir que si a estos aspectos no les hemos dedicado más espacio ha sido porque su contemporaneidad impide que los podamos analizar y juzgar con una auténtica perspectiva histórica, que siempre supone un cierto distanciamiento temporal.

Finalmente, sería equivocado establecer un corte entre esta Psicología más especializada de nuestros días y de los últimos años y la Psicología de las escuelas. La historia no conoce estos cortes. Y así resulta que de hecho casi todos los desarrollos actuales se encuentran de un modo u otro, por la teoría o el método, por el área de investigación o por sus ámbitos geográficos, vinculados al pasado de las escuelas. En realidad, cuando en el tema sobre el conductismo hemos hablado del neoconductismo y cuando en el dedicado a la gestalt lo hemos hecho sobre las teorías del campo, estábamos recogiendo este hecho, pues las teorías de Hull, Skinner, Guthrie o Tolman o de las de Lewin y Goldstein deben ser consideradas ya como desarrollos históricos de una psicología posterior a la de las escuelas, aunque actualmente hayan sido parcialmente superadas en algunos casos por nuevas aportaciones.

TENDENCIAS CONTEMPORÁNEAS EN LAS ÁREAS DE LA PERCEPCIÓN, APRENDIZAJE Y PENSAMIENTO

Modelos matemáticos en la teoría del aprendizaje

La ciencia siempre ha buscado a las matemáticas por ser un instrumento o herramienta muy útil por su rigor, precisión, lógica, etc. No tiene nada de sorprendente, pues, que las Matemáticas hayan acabado por entrar de lleno en el ámbito de la Psicología. En definitiva, ésta misma las buscaba en espera de adquirir así una mayor respetabilidad.

La gran ventaja de las Matemáticas para la ciencia proviene de su estrecha relación con la Lógica. Todo sistema matemático parte de

una serie de postulados formales, de los cuales pueden derivarse lógicamente unos enunciados ulteriores (los llamados teoremas). Los físicos recurren con frecuencia a los sistemas matemáticos como modelos en los que expresan sus teorías. Entonces lo que hacen es deducir nuevos enunciados, que por ser deducidos según las reglas de las Matemáticas serán válidos dentro del sistema matemático. Ahora bien, no se sigue de aquí que lo sean desde el punto de vista físico, para saberlo hay que comprobarlo. Si fueran válidos, el modelo matemático resulta ser exitoso para el físico, aunque en este solo punto. Si no lo fueran el modelo fallaría.

El neoconductista Hull ya intentó por los años cuarenta constituir un modelo de este tipo que se ajustara al área de aprendizaje mecánico. Aunque su intento no fue del todo exitoso, ya llamó la atención por la gran capacidad de predicción de la teoría —y a esto siempre debe aspirar una teoría— y por la facilidad de cotejar y verificar con la experiencia las predicciones hechas. No obstante, parte del fracaso de Hull, y después de él de Rashevsky, se debe a que su modelo no fue construido suficientemente en interacción con la experiencia. Con esto ya apuntamos algo que es fundamental y que debe tener siempre bien en cuenta: las matemáticas como tales no nos dicen si lo que se afirma es verdadero o falso, las matemáticas son sólo un lenguaje bien hecho y claro del que se pueden deducir nuevos enunciados, sin contradicciones internas ni ambigüedades, lo cual está muy bien; pero todas las matemáticas del mundo no tienen ningún valor científico si no son cotejadas con la experiencia. No basta que lo que diga una teoría esté bien dicho, ha de responder a la realidad.

Ahora bien, aun sin meternos a fondo en este difícil problema, debe saber que si bien el punto decisivo es el grado de verificación empírica de las predicciones hechas mediante el empleo del modelo, el establecimiento de este grado no es fácil de hacer. No es cuestión de todo o nada. La mayor parte de los modelos predicen sólo con cierta probabilidad. De ahí que podamos decir que para consignar la validez de un modelo basta con que sea capaz de predecir con probabilidad mayor que cero, y que en general el modelo es mejor cuanto mayor es la probabilidad y mayor el número de resultados predichos.

Si hemos de señalar algún psicólogo que se haya distinguido en este campo nuestra

opción necesariamente debe ser a favor de William K. Estes (1919-), un psicólogo entre los muchos que hoy día quieren ser absolutamente fieles a los métodos básicos de las ciencias más antiguas, particularmente la Física. Como todos los que se vienen ocupando de modelos matemáticos, su orientación es cuantitativa y fisicalista, así como rigurosamente conductista. Por lo demás desde el punto teoricosicológico su orientación sobre el aprendizaje es la de Guthrie: contigüista. No obstante, se encuentran en su obra algunas influencias de Skinner con quien se doctoró en 1943.

Lo que le decidió a Estes a tomar los modelos matemáticos o estadísticos fue la constatación de lo que él cree fracaso de los viejos sistemas del aprendizaje, en cuanto éstos no pudieron nunca llegar a proporcionar una adecuada predictibilidad de los fenómenos del aprendizaje. De ahí que pensara que había de elegir unos modelos, unos esquemas teóricos, no estrictamente determinísticos sino probabilísticos, es decir, que ayudaran a predecir el grado de probabilidad de que goza la aparición de un determinado fenómeno o respuesta conductual. Creyó, igualmente, que la simplicidad de la teoría de Guthrie le proporcionaba un buen punto de partida para su primer intento de elaboración de un modelo matemático.

Un rasgo muy importante de la teoría de Estes es que ha estimulado una gran cantidad de investigaciones empíricas. Por lo demás, goza de las ventajas propias de los modelos matemáticos-estadísticos: precisión en los enunciados y rigor en las derivaciones.

Las influencias de la Ingeniería y la Cibernética

Uno de los aspectos de la técnica que más caracteriza a la cultura actual es el de la Cibernética, el de los procesamientos de información. Rara es la empresa moderna que carece de un ordenador de computadoras. Si antes los ingenieros se interesaban sobre todo en la producción de trabajo, de calor, etc. hoy —al menos en los países ampliamente desarrollados— se dedican preferentemente a la construcción de aparatos que ejecutan tareas similares a las humanas, es decir, aparatos para el procesamiento de datos. Sin que podamos decir que estos aparatos sean del todo nuevos, sí podemos afirmar que hoy vivimos la era de la automatización.

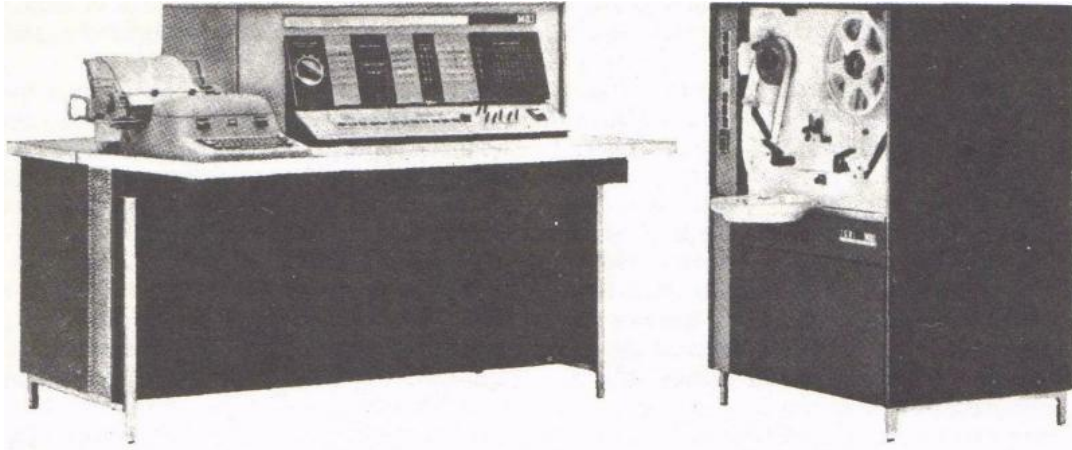


Figura 1. —Las máquinas modernas, ordenadores, computadoras, etc., incita en Psicología la curiosidad y el interés por el estudio de la función en que sustituyen al hombre.

La Psicología no podía quedar al margen de esta nueva ola de las computadoras. La cosa resulta clara si pensamos que al automatización lleva consigo, en definitiva, la sustitución o reemplazo de algunas funciones humanas. Si esto es así, ¿no es lógico pensar que esta sustitución despierte el interés por el estudio de esa misma función? Si pretendemos que una computadora reconozca un lenguaje, probablemente averiguaremos cómo reconocen el lenguaje los humanos. Para decidir si un aparato es útil o necesario lo que haremos es comparar su rendimiento y su costo con el rendimiento y costo de los humanos. Con otras palabras —y usted nos comprenderá en seguida— ha surgido una nueva, psicología comparada del hombre y los aparatos de ingeniería. Ni más ni menos como, hace aproximadamente un siglo, la explosión biológica que supuso el evolucionismo puso en marcha una psicología comparada del hombre y el animal.

Esta nueva psicología de orientación cibernética tiene una estrecha relación con el empleo de las matemáticas, aunque suponga algo más que esto. La razón es que el uso de las computadoras exige siempre una gran precisión a la hora de presentar los programas. Sin embargo, no concluya que los aparatos por sí mismos —igual que las matemáticas— son muy importantes para la Psicología. Lo que realmente aportan es la agudeza y precisión conceptual que exigen en su manejo y en su aplicación a los procesos humanos. Sin olvidar, además, el ímpetu que siempre lleva consigo una novedad. Digamos, finalmente, que la influencia de la Cibernética se ha extendido no sólo al campo del aprendizaje, ocurre lo mismo con la percepción y la motivación. Diríamos que igual que Freud se apoyó en la Fisiología y Lewin en la Física para elaborar

sus teorías, es decir, para sistematizar sus datos empíricos, en estos momentos algunos psicólogos creen que pueden valerse de las computadoras y sus programas para llevar a cabo esta misma tarea de ordenación y sistematización.

Aprendizaje verbal, pensamiento y lenguaje

No quisiéramos que al final de este libro de Historia de la Psicología se llevase usted la impresión de que todo lo que se ha venido trabajando en el campo del aprendizaje se ha hecho a partir de la investigación animal o de las computadoras. Es cierto que los grandes teóricos en esta área se han inclinado más hacia estos caminos y en general hacia los métodos del condicionamiento. No obstante, no han faltado a lo largo de los años una buena serie de investigaciones que versasen sobre aprendizajes más típicamente humanos y, concretamente, sobre aprendizaje verbal. Lo que debe notarse es que estas investigaciones han preocupado más a psicólogos de orientación funcionalista que a los conductistas o neo-conductistas o próximos a ellos, lo cual puede tener relación con el hecho de que a los primeros les ha preocupado y les siguen preocupando casi únicamente los hechos seguros y ciertos derivados de la experimentación y apenas las teorías y sistematizaciones amplias, mientras que a los segundos siempre les ha interesado mucho los sistemas y teorías.

Los problemas típicos investigados en esta área han sido la determinación de los factores que influyen en la adquisición del material aprendido, tales como el significado del material a aprender, la distribución de la práctica, el conocimiento de la ejecución, la motivación en la tarea, etc; la transferencia del material aprendido, es decir, la posibi-

lidad de aprovechar lo aprendido en una situación, en otra situación de características algo diversas, ámbito en el que predomina la teoría de Osgood. Destacan también las investigaciones sobre las condiciones de la retención y el olvido del material aprendido; los estudios de Peterson sobre la llamada memoria a corto plazo —es distinta la memoria por la que recordamos momentáneamente un número de teléfono que nos acaban de dar y luego ya olvidamos, de la memoria por la que retenemos un material del cual tenemos que dar un examen— han supuesto un avance importante en el conocimiento de la memoria, finalmente, señalaremos que las teorías cognitivas del aprendizaje —que insisten más en los factores perceptivos que en los mecánicos y que por tanto están muy influidas por la gestalt y Tolman— se encuentran actualmente en primer plano, como lo atestiguan los trabajos recientes de Leeper y Saltz.



Figura 2. —*J. Piaget, es uno de los más destacados estudiosos de la inteligencia y el pensamiento.*

Añadiremos también algunas contribuciones importantes en el campo de la inteligencia y el pensamiento, así como del lenguaje. Si prescindimos de las investigaciones de los psicólogos gestaltistas, los más interesados, en los problemas del pensamiento, hemos de citar en primer lugar al gran psicólogo suizo-francés Jean Piaget (1896-1980) cuyos importantes trabajos sobre el desarrollo de la inteligencia le deben ser conocidas por «Psicología infantil». No han faltado tampoco las investigaciones sobre pensamiento creador, como lo testimonia el importante libro de F. Barron sobre el tema. Ni las dedicadas a la formación de conceptos y la abstracción, desde las ya clásicas de Hull y

Heidbreder hasta las más recientes de Bruner y Goodnow.

Las investigaciones de Piaget y Bruner sobre el pensamiento constituyen una de las fuentes principales de la psicología contemporánea y son uno de los fundamentos, junto con la cibernética y algunos estudios del lenguaje, de la llamada psicología cognitiva.

En el ámbito del lenguaje o conducta verbal son muy importantes los trabajos hechos desde la perspectiva del condicionamiento, tanto del condicionamiento operante donde destaca la personalidad de Skinner, como del clásico o pauloviano donde trabajan con gran éxito e importantes perspectivas los psicólogos soviéticos encabezados por Luria, Leontiev y Vygotskiy. No obstante, este punto de vista no es compartido por todos los teóricos de la materia, entre los cuales existe un buen número —Chomsky, Lenneberg, etc.— que desde una postura más nativista no aciertan a ver que el lenguaje pueda adquirirse sólo por condicionamiento.

Trabajos perceptivos

Los inicios de la Psicología científica estuvieron dominados por los estudios de los introspeccionistas sobre la percepción y la sensación, así como por la Psicofísica. La llegada del condicionamiento y de la teoría evolucionista supusieron el paso del predominio a las áreas del aprendizaje y de la motivación, áreas que por otra parte interesaban más, al mismo tiempo, a los logros de nuestra sociedad industrial capitalista. De este modo y una vez superado el introspeccionismo, el mundo de la percepción quedó básicamente en manos de los psicólogos de la gestalt, quienes como hemos visto formaron la escuela psicológica más entroncada en los grandes problemas de la filosofía del conocimiento. A este grupo deberíamos añadir el de algunos psicólogos, como Stevens, inclinados a las Matemáticas y a la Psicometría, que se han esforzado en actualizar la vieja psicofísica de Fechner.

Los desarrollos recientes de las teorías perceptivas ofrecen, por lo demás, un ejemplo claro de algo que usted debe tener siempre presente cuando se enfrenta con cualquier ciencia: que el desarrollo de ésta está estrechamente relacionado con las exigencias de la sociedad. Así resulta que la Segunda Guerra Mundial puso en marcha unos importantes programas de investigación sobre las llamadas constancias perceptivas dada la importancia que esto podía tener en balística; y lo mismo podríamos decir de la NASA respecto a interesantes problemas relacionados con la

percepción espacial y el equilibrio, problemas claramente relacionados con los cohetes espaciales.

Quisiéramos mencionar también a D. O. Hebb, quien en alguna manera representa una vuelta al enfoque asociacionista de la percepción, sin duda porque cree que los gestaltistas exageran los aspectos de la totalidad; la teoría de Hebb es especialmente interesante porque la hace con una metodología en buena parte neurológica. Muy distinto a lo que ocurre con James L. Gibson que se mantiene en una perspectiva más fenomenológica —como los gestaltistas— y que concibe la percepción como el proceso a través del cual el organismo se mantiene en contacto con su medio ambiente.

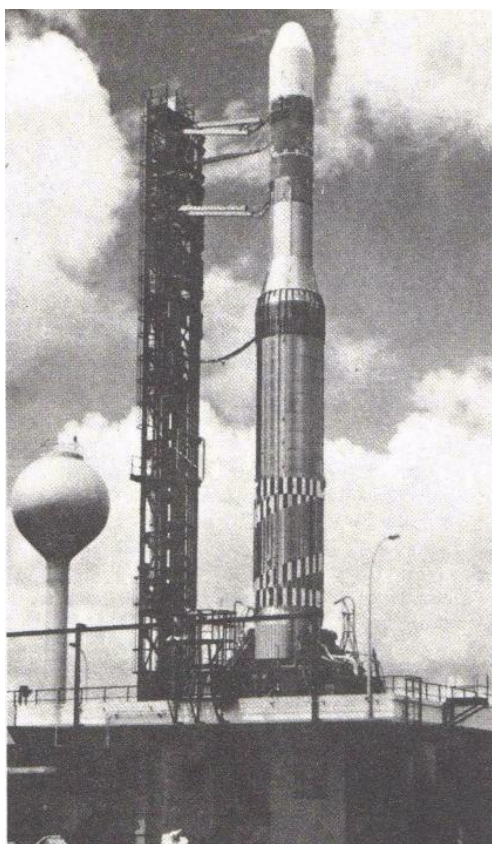


Figura 3. — Las modernas teorías de la perceptiva estrechamente relacionadas con los programas desarrollados para hacer posible la conquista del espacio.

Innovaciones recientes en este campo se deben a las investigaciones de Allport, McGinnies, Eriksen, Postman, Bruner, Goodman, etc., quienes han puesto en un primer plano los aspectos relativos a la personalidad, las motivaciones, intereses, influencias sociales y culturales, etc., del sujeto percipiente. En este sentido estos autores han llevado a cabo algo así como una revolución copernicana ya que han iniciado una línea de investigación que no

pone en el centro de la percepción al estímulo —como venía siendo habitual— sino al sujeto situado en su entorno socio-cultural y con su problemática personal. Sin duda que el futuro será de quien consiga sintetizar ambas perspectivas.

En resumen

La ventaja de las matemáticas para las ciencias es su relación con la lógica y su valor estriba en que sea cotejada con la experiencia.

M. K. Estes es uno de los psicólogos que más se han esforzado en la creación de modelos matemáticos, basándose en la simplicidad de las teorías de Gunthrie.

La cibernética aporta a la Psicología el interés por aquellas funciones en que la máquina puede sustituir al hombre, dando a sus trabajos agudeza y precisión conceptual.

El aprendizaje verbal es el más aceptado modernamente, sobre todo entre los psicólogos funcionalistas.

Entre los preocupados por el estudio de la evolución de la inteligencia, destaca J. Piaget, autor de importantes trabajos sobre Psicología infantil. Skinner trató el tema desde el ángulo del condicionamiento operante.

Recientes desarrollos en el área de la percepción han llevado a importantes conclusiones sobre constancias perceptivas, percepción espacial y equilibrio.

DESARROLLOS MAS RECIENTES EN EL ÁREA DE LA MOTIVACIÓN

La etología y el estudio de los instintos animales

Habría que definir al etólogo como un estudioso de la conducta animal, especializado en zoología, que observa a los animales en su medio ambiente o hábitat natural, lejos de todo lo que pueda parecer un laboratorio. Por lo general sus estudios se centran —al contrario de lo que ocurre normalmente en los estudios de laboratorio— en los insectos, peces y aves, sin que esto suponga que se excluyan los mamíferos.

El movimiento etológico se inició en Europa y se desarrolló gracias sobre todo al trabajo e investigación del austríaco Konrad Lorenz en Alemania y de Niko Tinbergen en Inglaterra. Sin ningún género de dudas, la aportación principal de la etología a la psicología ha sido el resurgir de la noción del instinto, una noción que había desaparecido totalmente de la psicología tras los ataques de los conductistas y que gracias a los etólogos ha

vuelto a ocupar un lugar central en la teoría motivacional.

Según los etólogos los instintos son patrones de conducta heredados, específicos y estereotipados. Poseen su propia energía, que se acumula por procesos bioquímicos internos y que es liberada, una vez que se acumula en un grado suficiente, a través de la acción ejercida por ciertos estímulos del medio ambiente. Suponen los etólogos que la energía instintiva se acumula alrededor de una serie de centros nerviosos que están ordenados jerárquicamente. Una vez que un estímulo ambiental ha conseguido liberar la energía propia de un centro, el centro siguiente en la jerarquía se encuentra ya en disposición de ser liberado por su correspondiente estímulo. Sin embargo, si el anterior no hubiese sido ya liberado éste no liberaría su energía aunque fuese estimulado el organismo por su correspondiente estímulo. Así hay animales, por ejemplo, que no se aparean —con todas las acciones que esto lleva consigo, como danzar, llevar al nido, etc—, hasta que no ha sido liberada toda la energía que pone en marcha las acciones correspondientes al centro que regula la construcción del nido.

Una de las principales tareas de los etólogos es determinar el tipo de estímulos que desencadenan las acciones liberadoras de energía instintiva. Esta determinación no es fácil, precisamente porque los mismos etólogos han subrayado que un animal no reacciona, ni mucho menos, ante todos los cambios que pueden recibir los órganos de los sentidos, sino sólo a un pequeño número de ellos. Por ejemplo, un escarabajo acuático, que puede distinguir muy bien visualmente, ignora a un renacuajo comestible, aun cuando se encuentre hambriento, y sin embargo una solución de extracto de carne, que le afecta táctil y químicamente, le libera acciones de caza y alimentación. Basándose en esta distinción entre capacidad de ser estimulado y capacidad de seleccionar mostrada en las respuestas, los etólogos llegaron al concepto de mecanismo de liberación innato, que se refiere a la estrecha relación entre liberador natural e instinto.

Una de las principales lagunas de los estudios etológicos es la ausencia de investigaciones directas sobre la conducta humana, por lo cual en sus aplicaciones a ella se basan casi exclusivamente en analogías. De todos modos aseguran que la motivación humana tiene una importante base instintiva. Hablan, consecuentemente, de instinto paternal, de bienestar y cuidado de la piel, de sueño, etc. Lorenz insiste, por su parte, que el hombre posee todos los

instintos atribuibles a los animales y acentúa especialmente la importancia de la agresividad, aunque reconoce la posibilidad de encauzarla y darle un sentido social y humano.



Figura 4.— Konrad Lorenz y Niko Tinbergen, son los iniciadores del movimiento etológico.

El impulso a la actividad exploratriz

Queremos recoger aquí una serie de investigaciones llevadas a cabo por diversos psicólogos, entre los que destacan Harlow y Berlyne, sobre un llamado impulso innato de los organismos a la actividad exploratoria respecto a los estímulos nuevos del medio ambiente, un impulso que evidentemente tendría mucho que ver con la curiosidad y la manipulación de los objetos ambientales. Lo importante es destacar que estos psicólogos insisten que este impulso a la acción manipuladora y exploratriz es autónomo e independiente de otras motivaciones o impulsos, como podrían ser el hambre, la sed o el sexo. En este sentido, la actividad

que despliega un organismo ante un estímulo nuevo no tiene ninguna otra finalidad que ella misma, ella misma es recompensante, lo que busca el organismo es llegar a conocer y dominar su medio ambiente. Resulta entonces que aunque este impulso sea connatural al organismo como el hambre o la sed, no son los estímulos internos como en el caso de éstos los que evocan el impulso a la acción, sino los externos, razón por la cual se le llama a veces impulso exteroceptivo. A pesar de las importantes investigaciones llevadas a cabo en este terreno, nuestro saber preciso requiere aún seguir investigando a fondo sobre él.

McClelland y el motivo de logro

Parece fuera de dudas que las investigaciones de D. C. McClelland y sus colaboradores constituyen en estos momentos la aportación más importante al estudio de la motivación. Tales investigaciones obedecen a un programa de largo alcance dedicado a la motivación específicamente humana —nada pues de experimentación animal—, sobre la cual se intenta sistematizar sus leyes y características generales, pero con la peculiaridad de que esta teoría general de la motivación se elabora a partir del estudio casi exclusivo de un solo motivo, el llamado motivo de logro. Así, pues, podemos distinguir dos aspectos que trataremos por separado: por una parte los asertos de McClelland y colaboradores sobre la motivación en general y, por otra, los relativos específicamente al motivo de logro, un tipo de motivación cuyo estudio e investigación se debe a este grupo.

Respecto al primer aspecto cabe decir lo siguiente. Quizá la idea básica de McClelland es que los motivos se despiertan como consecuencia de cambios en el estado emocional, con lo cual vuelve a un planteamiento algo olvidado por los estudiosos anteriores de la motivación. Nos referimos a la relación que existe entre motivación y sentimientos o emociones, relación que había sido puesta de relieve por la psicología precientífica, tanto literaria como filosófica y médica. Pero volvamos a los conceptos del mismo McClelland.

El dice que «un motivo es la reintegración de un cambio en la situación afectiva por medio de un estímulo». O también que es «una fuerte asociación afectiva, caracterizada por una reacción de meta anticipatoria y basada en pasadas asociaciones de ciertas claves con el placer o el dolor». Esto significa lo siguiente: suponga que usted pasa por un estado muy placentero; mientras ocurre

esto, está recibiendo muchos estímulos del medio ambiente, de su cuerpo, de sus pensamientos, de su mismo estado emocional, al ser contiguos, estos estímulos o indicios pueden asociarse al estado placentero; entonces resulta que cuando reciba de nuevo alguno de estos estímulos o indicios se reactivará en usted parte de aquel estado placentero, de tal modo que pondrá en marcha una actividad dirigida a volver a crear las circunstancias en las cuales usted tuvo aquella experiencia agradable. Esto mismo vale en el caso de que hubiese sido desagradable, sólo que en este caso su actividad hubiese sido evitativa.

Fíjese que McClelland insiste en que debe tratarse de un cambio. ¿Por qué? El afecto reintegrado debe representar un cambio por la sencilla razón de que una persona no se motiva para llegar a una situación o para evitarla si se encuentran ya en ella. De todo lo dicho se deduce que la conducta motivada para McClelland es la que cae en la dimensión acercamiento-evitación o apetito-ansiedad, es decir, sólo podemos hablar de la existencia de motivos si la conducta persigue el acercarse —apetito— a una situación o el evitarla —ansiedad—. Finalmente, otra de las características típicas de la teoría es que todos los motivos humanos son aprendidos.

Respecto al motivo de logro diremos que su importancia se deriva en gran parte de que ha sido localizado como un motivo típico de nuestras sociedades capitalistas-competitivas, de tal modo que sería posible que en un tipo de sociedad distinto no se diera, al menos tal como se da entre nosotros. En el fondo podríamos decir que el motivo de logro es el afán de superación que sienten los individuos de nuestras sociedades competitivas por lograr lo que McClelland llama un «standard de excelencia», es decir, un puesto privilegiado en la jerarquía de valores de nuestra sociedad. Así como Maslow —así lo comprenderá fácilmente— ve que el hombre debería tener como una única motivación o, al menos, como fundamental la de su autorrealización y si no es así es porque la sociedad no se lo permite tener, McClelland se despreocupa de cuestiones más o menos ético-humanistas y ve que de hecho en nuestra sociedad la gente se preocupa de superarse, de lograr status más elevados, de tener más; entonces ante esto se decide a estudiar las manifestaciones, el origen y los mecanismos de esta motivación. Desde algún punto de vista quizá sea discutible esta postura, pero sin duda McClelland ha descubierto el entramado motivacional que domina el hombre de nuestras sociedades

capitalistas.

La disonancia cognitiva

La teoría de McClelland no parece totalmente ajena a la teoría motivacional de la «disonancia cognitiva» propuesta por primera vez de forma sistemática por Leo Festinger en 1957, uno de los discípulos más brillantes del malogrado Kurt Lewin. Toda ella se deriva de un principio básico: toda persona experimenta un cierto displacer o tensión (esto sería la disonancia) cuando dos «cogniciones» (llámeles ideas, contenidos o representaciones mentales) son psicológicamente excluyentes o mutuamente inconsistentes. Pero no acaba ahí todo. El aspecto motivacional y su incidencia en la conducta radica en lo siguiente: por ser displacentera, esa disonancia mental motiva, impulsa, al individuo a llevar a cabo determinadas conductas que consigan eliminarla o al menos reducirla, cosa que es posible de muy diversas formas. Esta teoría ha sido seguida, con las consiguientes modificaciones, por un gran número de psicólogos sociales (Cartwright, Aronson, Brehm, Carlsmith, etc.), ha sido aplicada a gran número de los tópicos de la psicología social (actitudes, opinión, persuasión y comunicación, rumor, etc.), así como a los de la psicología clínica y de la personalidad, ha dado origen a una inmensa cantidad de investigaciones experimentales con sujetos humanos y, finalmente, su acogida no hace más que demostrar la atracción que los enfoques cognitivos ejercen sobre los psicólogos contemporáneos.

No se imagine, sin embargo, que todo ha sido un camino de rosas para la disonancia cognitiva.

Por una parte, nunca ha dejado de ser criticada por razones muy diferentes y, por otra, pronto aparecieron explicaciones

teóricas diferentes de los resultados experimentales esgrimidos por sus partidarios. Entre estas teorías alternativas destaca la de la autopercepción de D. J. Bem basada en el supuesto de que los individuos humanos nos limitamos a observar nuestros comportamientos y no nuestras ideas, analizamos las situaciones en que tales comportamientos tienen lugar y a partir de ahí inferimos cuáles han sido nuestras actitudes. Se trataría, en definitiva, de ofrecer una interpretación no motivacional, más acorde con las teorías del procesamiento de información, de los fenómenos enfatizados por los representantes de la disonancia cognitiva.

En resumen

La crisis de las grandes escuelas trajo consigo la especialización, limitándose los psicólogos a trabajar en áreas muy concretas y limitadas.

Lorenz y Tinbergen son los iniciadores de la etología que hizo resurgir el concepto de instinto, olvidado por los ataques conductistas. Su gran laguna es la ausencia de investigación directa sobre la conducta humana.

Harlow y Berleyne se ocupan del impulso innato de los organismos, considerándolo independiente de toda otra motivación. Mac Clelland y sus colaboradores se centran en el motivo del logro, basándose en que los motivos se despiertan como consecuencia de cambios producidos en el estado emocional. Asegura que todos los motivos son aprendidos y hace consistir el motivo del logro en el deseo del individuo y su preocupación por superarse.

La disonancia cognitiva de Festinger constituye una de las fuentes principales de la psicología social contemporánea.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Completar las frases siguientes:

1. La o sistemas en miniatura es consecuencia de la crisis de las grandes escuelas psicológicas.
2. Además de un correcto enunciado la teoría para ser válida ha de responder a la
3. Skinner y la escuela rusa estudian el lenguaje desde la perspectiva del
4. El estudio del aprendizaje verbal, ha preocupado especialmente a psicólogos de orientación...
5. La Etología con Lorenz y Tinbergen, hizo resurgir la noción de que desapareció ante los ataques de la escuela.....
6. MacClelland, centra la motiación en losde estado ambiental.
7. Una alternativa importante a la teoría de la disonancia cognitiva es la teoría de la..... de D. J. Bem.

PSICOLOGÍA HUMANISTA

Su significado

Estrictamente hablando el existencialismo no es ni una teoría de la personalidad ni un sistema de psicoterapia, sino un movimiento filosófico representado por un importante grupo de filósofos europeos, entre los cuales destacan Jean Paul Sartre, Karl Jaspers, Gabriel Marcel y Martin Heidegger. Ahora bien, se trata de un movimiento con unas implicaciones en la teoría de la personalidad y en la psicoterapia que no pueden ignorarse. De hecho ha tenido ya un importante impacto en ambos campos, normalmente constituyendo una alianza con los sistemas humanistas de Psicología. Lo cual no puede extrañarnos puesto que algunos de sus conceptos centrales ofrecen grandes paralelismos con los de esos sistemas. Nos referimos en concreto a los de autores como Adler, Goldstein, Maslow, Fromm, Allport, Rogers, etc. Algunos clínicos y psicoanalistas tales como May, Ellenberger, Frankl, Boss y Binswanger han intentado desarrollar sistemas psicoterapéuticos basados en los conceptos fundamentales de la filosofía existencialista y fenomenológica.



Figura. —J. P. Sartre y sus seguidores del existencialismo han influido decisivamente en la formulación de Las teorías sobre la personalidad.

Una cosa que debe tener muy clara es que la psicología de tipo existencialista no aspira a ningún grado de exclusividad, ni siquiera a ser una rama de la Psicología. Lo que pretende es ser un complemento de las tendencias ya en vigor, introduciendo nuevos temas y métodos que habían sido omitidos por la psicología tradicional. Es incuestionable que uno de los factores que más contribuyeron al surgimiento de la psicología existencialista fue una cierta insatisfacción producida por la imagen de hombre que había construido la psicología científica, una imagen que se veía unilateral, incompleta y parcial. Algunos

sentían, a su manera, que la psicología, especialmente la conductista, se había como «deshumanizado», que a pesar de sus avances en muchas áreas, habían contribuido muy poco al entendimiento del hombre y de su condición existencial. Podría decirse que la psicología existencial busca una «humanización» de la Psicología.

Cerraremos esta breve introducción enumerando algunas características de esta psicología existencial. En primer lugar, se trata de un movimiento, no de una escuela, inspirado por la filosofía existencial, que se pregunta por el hombre como una persona individual que existe-en-el-mundo. Presupone que cada hombre es único, que como persona no puede ser comprendido en términos de funciones o elementos, que no puede ser explicado por nociones químicas, físicas o neurofisiológicas. Esto implica el rechazo de todo intento de explicar al hombre por leyes naturales o generalidades. Su método se dirige a la conciencia, sentimientos y experiencias referidas a la experiencia del individuo en su mundo y entre los demás hombres. De ahí que sea un método preferentemente fenomenológico. Finalmente, sus temas preferidos son las relaciones interpersonales, la libertad y la responsabilidad, la escala individual de valores, el sentido de la vida, el dolor, la ansiedad y la muerte. Presentaremos a dos de sus principales figuras.

La teoría de sí-mismo de Rogers

Aunque representamos una teoría de sí-mismo (self) a propósito de Rogers, son varios los psicólogos que se han ocupado de este concepto, que no siempre es definido del mismo modo, pero que invariablemente hace referencia al factor organizador que impone una coherencia dentro de los distintos aspectos de la conducta del individuo.

Carl Ransom Rogers (1902-...) ha transcurrido a lo largo de su vida por las zonas más diversas. Empezó por dedicarse a la agricultura científica, pasó luego por los estudios teológicos y acabó por doctorarse en Filosofía. Se introdujo luego en la Psicología clínica donde recibió una formación de tipo psicoanalítico. Tras una importante praxis clínica se dedicó luego a la Psicología académica, pero sin dejar de lado los aspectos clínicos. Su teoría de la personalidad parte sobre todo de sus experiencias terapéuticas, habiendo recibido también una importante influencia del psicoanalista Otto Rank. Su obra ha despertado un gran número de investigaciones sobre Psicoterapia.

La base de las teorías de Rogers es el sí-mismo y su tipo de terapia se basa en la creencia de que el paciente debe modificar la

estructura de su sí-mismo para que llegue a mejorar. Pero, ¿qué es ese sí-mismo para Rogers? Lo define como una estructura compuesta por el conjunto de experiencias que el individuo puede atribuir a su propio cuerpo o a los resultados de su propia conducta. Resulta entonces que el sí-mismo es una representación de uno mismo. Tiene un aspecto valorativo, es decir, algunas de las experiencias componentes presentan un aspecto positivo y otras negativo. Regula, además, la conducta porque la que no es coherente con la representación e uno mismo acaba por no ocurrir. A pesar de su formación psicoanalítica no ve clara la participación de los procesos inconscientes. No niega que un individuo pueda realizar conductas incongruentes con su sí-mismo por influencia del inconsciente, pero es de la opinión que para conocer al paciente lo mejor es introducirse en lo que éste se representa sobre sí mismo. No piense usted que este sí-mismo es algo estático e inmutable, todo lo contrario. Aunque tiene cierta estabilidad, la experiencia acumulada va introduciendo nuevos elementos que lo van transformando. Precisamente un signo de salud y seguridad es que el sí-mismo sea fluido y tolerante; la rigidez es señal de amenaza e inseguridad.

En esto se basa la llamada «terapia no directiva», creada por Rogers. En ella se trata de crear una situación en la cual el paciente puede aceptar experiencias nuevas por no ser amenazado en ningún momento. Algunas investigaciones han mostrado que en la situación terapéutica el paciente llega a tener una concepción de él mismo y de su sí-mismo ideal casi idéntica. Las experiencias del individuo serán aceptadas con mayor facilidad cuando el sí-mismo real ha sido aceptado satisfactoriamente en relación con el ideal. Rogers cree también que el organismo lucha por realizarse, superarse y sostenerse, pero que los humanos no pueden realizarse si no pueden escoger los caminos que lleven a su superación.

Teoría jerárquica de Maslow

En contraste con los etólogos y conductistas de orientación hullaiana, que veían la motivación humana desde la perspectiva de lo animal, la teoría de Maslow (1916-1970) es propia y directamente de la motivación humana. No le extraña si ha visto alguna vez el nombre de Maslow vinculado a las teorías de la personalidad; sería perfectamente explicable pues Maslow está muy influenciado por las teorías organicistas, por ejemplo, por Goldstein. Además, es indudable su parentesco con algunos psicoanalistas humanistas como Fromm y con la corriente existencialista, que tanto insiste en la autorrealización. Veamos brevemente

características concretas.

Según Maslow el hombre está motivado en su conducta por varios tipos de motivaciones ordenadas jerárquicamente. En la base de la jerarquía se encuentran las necesidades fisiológicas como el hambre y la sed. Son las más prepotentes o urgentes e, insatisfechas, pueden dominar al individuo. Sin embargo, estas necesidades apenas dominan en nuestra sociedad, al menos en una buena parte de ella. Se las gratifica crónicamente y no vuelven a motivarnos.

A continuación vienen las necesidades de seguridad. Entre nosotros se hallan especialmente en los niños. Algunas medidas de seguridad que toman los adultos — ahorros, seguros, posición, etc— están relacionadas con ellas. En una sociedad bien ordenada estas necesidades no deben motivar particularmente al adulto. Entran en acción normalmente en casos de epidemias, guerras, olas de crímenes, etc.

Satisfechas las anteriores, aparecen las de pertenencia y amor, que según Maslow se frustran frecuentemente en nuestra sociedad y son base de neurosis y psicopatologías. Vienen luego las necesidades de estima, tanto la autoestima como la estima de los otros. No es cuestión de seguir enumerando. Lo fundamental es que en la cumbre de la jerarquía se encuentra la necesidad de autorrealización. Maslow presenta 15 características de la persona autorrealizada. Entre ellas destacan: aceptación de sí y de los demás, espontaneidad, necesidad de intimidad, autonomía, interés social, sentido del humor y de la democracia, etc. y sobre todo el amor auténtico.

Todas ellas representan hallazgos empíricos resultantes de la investigación de personas autorrealizadas. La pena es que Maslow dice bien poco sobre la naturaleza del muestrario o los métodos de estudio de las personas. Algo fundamental de la postura de Maslow es la afirmación de que todas estas necesidades son inherentes a la persona humana, que son como «instintoides», y de ninguna manera debidas al aprendizaje. Como la mayoría de los autores de esta orientación, Maslow es muy crítico con la sociedad: si el hombre no es consciente de sus verdaderas necesidades superiores o si no las satisface como debiera ello se debe a la acción negativa de la sociedad que no se preocupa de la realización de sus miembros.

DESARROLLOS ACTUALES DEL PSICOANÁLISIS

Las corrientes sociológicas americanas

Agruparemos bajo este título a un grupo de psicoanalistas americanos —o enraizados en

Estados Unidos— que influenciados por las tendencias sociológicas y el clima social allí imperantes han elaborado una serie de teorías, que aun dentro de sus divergencias, comparten la convicción de que el moldeamiento de la personalidad se debe ante todo a las relaciones sociales teniendo muy poco que ver con ello el juego de los factores instintivos y biológicos tan resaltados por Freud. En este sentido todos ellos se encuentran de alguna manera bajo la influencia de Adler, además —como hemos indicado ya— de la de algunos sociólogos como G. H. Mead, y antropólogos culturales como Kardiner, Linton, etc. Resta decir que los principales de nuestro grupo son Karen Horney, Erich Fromm y Harry S. Sullivan.

Si tuviésemos que describir a grandes rasgos los factores comunes a estos tres hombres lo haríamos así: inicialmente parten de Freud y de alguna manera aceptan la motivación inconsciente, pero los tres descartan los fundamentos biológicos del psicoanálisis. En concreto, niegan los instintos y el libido, así como los principios energéticos de la teoría psicoanalítica. Los tres representan una postura ambientalista y minimizan la importancia de las fuerzas hereditarias, siendo unos convencidos de que el hombre puede ser modificado con tal que la sociedad sea modificada. En este respecto son mucho más optimistas que Freud en lo referente a la naturaleza humana. Piensan que el hombre si no llega a ser feliz se debe exclusivamente a la sociedad.

Quizá una de las diferencias más claras con Freud sea que el conflicto psíquico lo han situado entre el yo del individuo y la sociedad, habiéndolo así sacado del interior del individuo, donde Freud lo había situado al concebido como lucha entre las tres instancias de la personalidad. Quizá sea cierto que en una sociedad tan cambiante como la de USA el individuo sufra más por los efectos del cambio social continuo sobre el yo que por la represión del ello.

El psicoanálisis infantil

Fue el mismo Freud quien inició este desarrollo de su teoría y su terapia en su famoso tratamiento del niño de cinco años, Juanito. Desde entonces se ha avanzado mucho en este terreno, gracias sobre todo a la actividad de dos mujeres, sendas fundadoras de dos escuelas diferentes: Anna Freud y Melanie Klein. Usted quizá se habrá sorprendido ante la posibilidad de un psicoanálisis infantil por la imposibilidad de los niños de mantener mínimamente un juego de asociaciones libres. Su objeción sería correcta, pero sepa que los psicoanalistas infantiles la han superado valiéndose del

juego y de los juguetes, que emplean para que el niño manifieste y despliegue sus fantasías y dificultades.

Digamos para finalizar que la escuela de A. Freud —hija de Sigmund— es la que podríamos llamar la escuela ortodoxa, por cuanto se mantiene fiel —aunque no «devotamente» fiel— a la línea clásica del psicoanálisis. Todo lo contrario de M. Klein, quien ha desarrollado hasta sus últimas consecuencias el instinto de muerte freudiano sustituyendo prácticamente la sexualidad por la agresividad, amén de que ha situado el complejo de Edipo en los primerísimos años de la infancia (Freud lo hacía en el quinto, aproximadamente).

El resurgir del freudomarxismo

En la década de los veinte y en Alemania hubo un grupo de psicoanalistas que encabezados por Wilhelm Reich pusieron de relieve, desde una perspectiva marxista, algunos elementos reaccionarios y burgueses de la teoría psicoanalítica. Atacaban sobre todo el instinto de muerte, ya que al suponer la existencia de una agresividad innata en el mismo corazón del hombre, ponía unos diques importantes a cualquier intento de reforma social importante. ¿Merecía la pena empeñarse en cambiar al hombre y su sociedad si en definitiva la agresividad y la lucha eran elementos constitutivos de la existencia?

Por otra parte este grupo —en el que se encontraba también Fenichel Bernfeld y el «joven» Fromm —hicieron caer en la cuenta de la relevancia político-revolucionaria de algunos descubrimientos del psicoanálisis, sobre todo de la represión sexual, la cual no era para ellos más que una expresión de la represión política. Liberar a los hombres sexualmente supondría por ello una liberación política. Con la llegada del nazismo este grupo se deshizo y cayó un poco en el olvido.

Tuvo que llegar la revolución estudiantil del 68 junto con los escritos de Marcuse de aquellos años para que se redescubrieran. A partir de aquellos escritos han vuelto a ser reeditados convirtiéndose en fuente de inspiración de muchos psicoanalistas, que sin querer renunciar a una buena parte de los descubrimientos freudianos se han empeñado en la tarea de liberar al psicoanálisis de los condicionamientos burgueses en que se encuentran en muchos casos. No cabe duda que este resurgir puede suponer un enriquecimiento, aunque el freudomarxismo como tal parezca una orientación con escaso futuro.

La obra lacaniana

Una exposición de los desarrollos recientes del

HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

psicoanálisis, por muy somera que sea, no puede prescindir de la obra de Jacques Lacan, el difícil psicoanalista francés, de influencia creciente so-re todo en la Europa de los últimos treinta años. Si tuviéramos que formular los objetivos de su actividad como teórico del psicoanálisis diríamos que Lacan se ha propuesto reformular los descubrimientos de Freud —a quien siempre ha querido serle fiel— en términos de la lingüística estructuralista moderna; de ahí su tesis central de que el inconsciente esté articulado como un lenguaje. Complicada y de difícil comprensión, la obra de Lacan pretende acabar con el lenguaje biologista y energicista de Freud y expresar la teoría psicoanalítica en términos de símbolo y de significante. Aunque de evidente profundidad, aún es pronto para saber el auténtico alcance de los logros lacanianos tan brillante como discutidos.

En resumen

- El Existencialismo filosófico, de Sartre a Heidegger, ha influido en la Psicología informando las teorías de la personalidad y la psicoterapia.
- La psicología existencial es un método fenomenológico, centrado en las relaciones interpersonales, la libertad, responsabilidad, escala individual de valores, sentido de la vida, dolor, ansiedad y muerte.
- Las teorías de C. R. Rogers sobre el «sí-mismo» y su terapia se basan en la creencia de que el sujeto debe modificar las estructuras de su «sí-mismo» para mejorarlas. No llega Rogers a la plena aceptación del inconsciente.
- Maslow considera jerarquizadas a las motivaciones, desde las fisiológicas a la necesidad de autorrealización.
- Los psicoanalistas de tendencia sociológica, niegan la libido y los instintos. Toman una postura ambientalista y en cuanto a la persona humana son más optimistas que Freud.
- Anna Freud, hija de Sigmund, representa la rama ortodoxa del psicoanálisis y el polo opuesto a Klein quien desarrollando la tánatos freudiana ha llegado a sustituir el deseo de muerte por la agresividad.
- La revolución de los estudiantes y los escritos de Marcuse han hecho redescubrir el deseo de liberar al hombre de la represión sexual, como medio de liberarle políticamente.
- Muchos psicoanalistas inspirados en esta doctrina se han esforzado en redimir al psicoanálisis de los condicionamientos burgueses, lo que sin duda puede suponer un enriquecimiento.
- Especial mención merece la obra del francés Lacan, aunque sea pronto para conocer su alcance real.

EJERCICIOS DE AUTOCOMPROBACIÓN

Completar las siguientes frases:

8. La Psicología existencialista pretende ser un de la Psicología tradicional.
9. Rogers funda su terapia en que la rigidez es señal de amenaza e inseguridad.
10. Maslow sitúa en el punto más elevado, la necesidad de en el hombre.
11. Los psicoanalistas sociológicos americanos representan una postura y más optimista que la de Freud en cuanto a la persona humana.
12. M. Klein al desarrollar el instinto de muerte, sustituye la sexualidad por la